



INFORMATIVO Nº 002, 1 de Mayo de 2015

Año I

MISERICORDIA

MISERICÓRDIA



"La Misericordia de Dios puede hacer revivir hasta la tierra más árida" (Papa Francisco)

(Cuadro: El regreso del Hijo Pródigo, de Bartolomé Esteban Pérez Murillo,

Washington National Gallery of Art)

CONTENIDO

“Misericordia quiero, y no sacrificios”	6
¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya! ¡Feliz Pascua de Resurrección!	9
Santa Sede.....	10
Mensaje del Santo Padre Francisco al Presidente de Panamá con ocasión de la VII Cumbre de las Américas	10
Papa Francisco. Misericordiae Vultus. Bula de Convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia.	12
Papa Francisco anuncia un Jubileo extraordinario: Año Santo de la Misericordia	28
Presentación del Anuario Pontificio 2015: Fuerte expansión del diaconado permanente	31
Mensaje del Santo Padre Francisco para la 52 Jornada Mundial de oración por las vocaciones,	32
Universidad Pontificia Lateranense de Roma: Máster "Nueva Evangelización e Identidad Diaconal"	34
Diaconado en Iberoamérica	35
Estadísticas sobre el diaconado permanente en Iberoamérica, año 2015	35
Región México, Centroamérica y El Caribe	38
Cuba.....	38
Visita Cardenal Beniamino Stella a la Arquidiócesis de Camagüey y se encuentra con los diáconos de Cuba y sus esposas	38
El Diaconado en Cuba	40
México	41
México: 40 Años de Diaconado permanente entre los Pueblos Indígenas de Chiapas, México	41
Puerto Rico.....	44
Puerto Rico en breve.....	44
Región países Bolivarianos.....	45
Colombia.....	45
1r Encuentro Nacional de Esposas de diáconos permanentes y candidatos al diaconado, en Bogotá,	45
Región Cono sur Americano.....	46
Argentina	46
San Martín -Argentina- cuenta con cuatro nuevos diáconos permanentes	46
La Rioja, Argentina: Comienzo de la formación para candidatos al diaconado	46
Ordenación de once diáconos permanentes en Comodoro Rivadavia, Argentina	47
Homilia Obispo de Quilmes, Argentina. Misa Crismal, al renovar las promesas diaconales: Invitación a renovar la mirada en Jesús.....	48
Arquidiócesis de Bahía Blanca, Argentina. Ordenación de 9 diáconos permanentes.....	49

Brasil	50
O Diácono Permanente e a renovação das Paróquias Desafios e perspectivas ministeriais	50
Memória da CND: Parte de história	53
Dados estatísticos Diaconado no Brasil (MARÇO DE 2015)	54
O testemunho de algumas viúvas de diáconos	55
D. Angélico Sândalo Bernardino Bispo emérito de Blumenau: Aos 50 anos, avante!	58
Dom Albano Cavallin: Carta Testamento aos Diáconos	59
Dom Albano Bortoletto Cavallin, Arcebispo emérito de Londrina, Parana	60
Luzes que nos inspiram e nos animam	62
X Assembleia Geral Ordinária da Comissão Nacional dos Diáconos (CND). Mensagem da CNBB. Leonardo Ulrich Steiner Bispo Auxiliar de Brasília Secretário Geral da CNBB	63
Os diáconos devem atuar nas periferias existenciais, diz dom Angélico na missa de abertura da X Assembleia da CND. Missa presidida pelo presidente eleito da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil –CNBB-, dom Sérgio da Rocha.	64
Assembleia da CND elege nova diretoria. Diácono Zeno é reeleito presidente da CND	65
Monseñor Sergio da Rocha elegido presidente de la CNBB. Enhorabuena y agradecimiento del ECR de Servir en las periferias.	67
Conferência Nacional dos Bispos do Brasil, 53ª Assembleia Geral. Missa é dedicada aos 50 anos do Diaconato Permanente na Igreja	70
Novo correspondente diocesano na Diocese de Santo André, no Brasil. Nuevo corresponsal diocesano en la diócesis de San André, en Brasil	71
Arquidiocese de Palmas -Brasil- terá mais 8 diáconos permanentes.....	71
Diácono à Serviço da Família, da Vida e da Esperança (Abril) "Diáconos" nº105. 18/04/2015	72
Comissão Nacional dos Diáconos -Brasil- aguarda 300 diáconos permanentes para a X Assembleia Geral, Eletiva e Comemorativa	73
Diácono à Serviço da Família, da Vida e da Esperança	74
Bispo de Mossoró -Brasil- ordenará os três primeiros diáconos permanentes.....	77
Pesquisa exclusiva da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB) revela aumento do número de diáconos três vezes superior ao de padres	77
Diocese de União da Vitória -Brasil-, 12 candidatos se preparam para o Diaconado Permanente...	79
Dom José Gislón, OFM.Cap. Bispo de Erechim, Brasil: "O Diaconato como serviço"	80
Diocese de Petrópolis, Brasil. Diáconos participam da Formação Permanente	81
Uruguay.....	82
Homilia	82
Canelones, Uruguay. El Obispo invita a los diáconos, al renovar sus promesas diaconales en la Misa Crismal, al servicio a los pobres y a la tarea de la caridad en la Iglesia.....	82
Región Ibérica.....	86
España.....	86

IV Congreso Litúrgico de Montserrat, Barcelona, España	86
Diócesis de León, España. Dos nuevas ordenaciones diaconales en la VII Jornada diocesana del Diaconado Permanente.....	87
Encuentro familiar interdiocesano de diáconos en Tortosa	88
La Iglesia en España celebra de manera conjunta dos Jornadas Vocacionales	89
VI Encuentro de diáconos del Sur de España	90
Dos padres de familia se forman en Burgos -España- para ser diáconos permanentes al servicio de la diócesis	90
Dos nuevas ordenaciones en Vitoria-Gasteiz, España	91
Entrevista al presbítero D. Santiago Bohigues, secretario técnico de la Comisión Episcopal del Clero de la Conferencia Episcopal Española.....	91
Burgos, España, Comienza la cuenta atrás para las primeras ordenaciones de diáconos permanentes.....	92
Los diáconos de la Diócesis de Cádiz y Ceuta (España) se reúnen en Algeciras con motivo de la Pascua.....	93
Reflexiones	93
Jubileo Extraordinario de la Misericordia, referencias a la Divina Misericordia de San Juan Pablo II	93
Meditación en el día de la Anunciación	96
Portugal	98
Diocese do Porto, Portugal. Assembleia de diáconos com suas esposas.....	98
El día 21 de abril tuvo lugar la Asamblea de los diáconos de la diócesis, junto a sus esposas.....	99
Coimbra, Portugal: admitidos como candidatos às ordens sacras, um grupo de 20 homens, em ordem ao diaconado permanente.	100
Criação da rede de correspondentes de Portugal no Servir nas periferias - Criando la red de corresponsales de Portugal en Servir en las periferias.....	103
O diaconato em Portugal	104
Beja: O diácono Florival Silva, Presidente da Cáritas Beja critica «legislação» que impede ação social de «avançar».....	105
Región de Estados Unidos de lengua hispana	106
El domingo 26 de Abril: Jornada Mundial por las Vocaciones. Una propuesta de oración.....	106
Celebración del 30 aniversario de ANDH -Asociación Nacional de diáconos hispanos en USA-	107
Varios	109
Traducciones	109
Edición especial de la revista Diáconos, en el Cincuenta Aniversario de la restauración del Diaconado.....	109
Investigación exclusiva de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB) revela que el número de los diáconos aumentó tres veces mas que el de los presbíteros	110

Díacono Florival Silva, presidente de Cáritas Beja -Portugal-, critica que la legislación actual impide que la acción social avance	111
EL diaconado en Portugal	112
Actualización de documentos disponibles en la web	113

“MISERICORDIA QUIERO, Y NO SACRIFICIOS”

Diác. Gonzalo Eguía

Coordinador de **SERVIR EN LAS PERIFERIAS**

Bilbao, España,

1º de mayo de 2015

Nuevamente volvemos a acercarnos hasta vosotros para haceros llegar este segundo Informativo de *Servir en las periferias*. Deseamos agradecer la acogida del primer Informativo y de la web. Más de cinco mil quinientas entradas en la web a lo largo del mes, con una media de ciento noventa consultas diarias, más las nuevas suscripciones al Informativo, ponen de manifiesto el interés que estos dos medios ofertados han despertado.

Hemos titulado este segundo Informativo con la palabra “Misericordia-Misericórdia”. Etimológicamente su significado hace referencia a la capacidad de sentir con el corazón la desdicha y el sufrimiento de los demás. Los entendidos del Nuevo Testamento recuerdan que para Jesús la Misericordia no era una virtud más, sino la forma como Dios mira el ser humano y al mundo. Permitirme resaltar con esta mirada misericordiosa, a modo de breves reseñas, algunos acontecimientos, noticias, situaciones vitales... de la vida de la Iglesia y de la realidad del diaconado.

- La vida de la Iglesia.

El día 11 de abril, el Papa Francisco daba a conocer la **Bula de Convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia “*Misericordiae Vultus*”**. Un Año Jubilar para vivir la experiencia de la Misericordia de Dios que nos comunicó Jesucristo. *Servir en las periferias* nace al mismo tiempo que esta convocatoria papal. Nos sentimos invitados a vivir la experiencia a la que nos convoca el Papa de “*abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea*” (*Misericordiae Vultus* nº15). Este Informativo desea ser un medio para que este Año Jubilar sea fructífero.

Esta convocatoria a la Misericordia nos lleva a centrar nuestra mirada en hermanas y hermanos que a lo largo de este mes de abril han seguido siendo tristemente protagonistas: **mártires e inmigrantes**. Los múltiples asesinatos de tantos cristianos, en tantos lugares, a lo largo de todo el mes, ponen en valor las palabras del Papa: “*Hoy la Iglesia es la Iglesia de los mártires: ellos sufren, ellos dan la vida y nosotros recibimos la bendición de Dios por su testimonio*”. La terrible noticia de la muerte de 900 personas en el Mediterráneo, pone también a los inmigrantes en el objetivo de nuestra mirada misericordiosa. Algunos medios hablan de hasta 23.000 migrantes muertos documentados en su intento de llegar a las costas europeas, entre los años 2000 y 2013.

¿Y los no documentados? No podemos acostumbrarnos a estas tragedias, urge activar nuestro corazón misericordioso y el compromiso transformador.

Este mes también se ha conocido que la agenda del Papa Francisco para este año recoge **viajes pastorales a tierras americanas**: el Papa en el próximo mes de julio a Ecuador -6 al 8-, Bolivia -8 al 10- y a Paraguay -del 10 al 12 de julio. En el mes de septiembre visitará Cuba, en su camino hacia Estados Unidos –del 22 al 27-. Nos ha parecido interesante recoger el **mensaje que el Papa envió al Presidente de Panamá con ocasión de la VII Cumbre de las Américas** –el 10 de abril-. Las palabras del Pontífice, dirigidas a los responsables políticos de la Cumbre, resuenan también en los corazones y en las conciencias de quienes hemos respondido a la llamada del Señor a ser servidores de la Humanidad y de la Iglesia.

El día 15 de abril se cumplía el plazo para que las diócesis de todo el mundo remitiesen sus respuestas sobre la consulta realizada para la XIV **Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos** que tendrá lugar del 4 al 25 de octubre de 2015 sobre el tema *“La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo”*. La mayoría de los diáconos permanentes del mundo compartimos la doble sacramentalidad –Sacramento del Matrimonio y Sacramento del Orden, en el grado del Diaconado-. Vivimos de forma muy directa la alegría de Evangelio de la Familia, y también los sufrimientos y dificultades que a veces acompaña. Por estas razones percibimos este momento de la Iglesia como una buena oportunidad para que esta pueda manifestar el rostro misericordioso de Dios en el mundo de la familia, sabiendo anunciar la Buena Noticia de Jesús en toda situación familiar, sabiendo *“acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día”* (Evangelii Gaudium, n. 44). Varios de los artículos de este Informativo tienen que ver con las familias y con las esposas y viudas de diáconos.

La última reseña recoge la invitación de Santa Teresa en este año en el que celebramos el **quinto centenario de su nacimiento**. Todavía resuenan con fuerza las palabras que la Santa dijo en la víspera de su muerte *¡“Señor mío, ya es tiempo de caminar”!* Caminemos, si, hagamos que el ministerio diaconal que se nos ha confiado sea fructífero en obras de misericordia en favor de quien nos necesite.

- **La realidad del diaconado.**

En abril hemos conocido los datos del Anuario Pontificio 2015 y el nuevo Anuario Estadístico de la Iglesia Católica. Los datos del Anuario Pontificio ponen de manifiesto la fuerte **expansión del diaconado permanente en el mundo**. En tan solo ocho años el número de diáconos permanentes ha crecido en casi diez mil, pasándose de 33.391 diáconos del año 2005 a los 43.000 diáconos del año 2013, lo que supone un aumento de casi el 29%. Si nos atenemos a la realidad de Brasil, por ejemplo, en el periodo entre 2004 y 2014, el número de ordenaciones diaconales fue tres veces superior al de las presbiterales. Las noticias sobre nuevos aspirantes al diaconado, formación de candidatos, ordenaciones,... siguen llegando a nuestra web desde todos los lugares de Iberoamérica.

Gracias a la colaboración de los corresponsales nacionales y diocesanos continuamos descubriendo **la realidad actual del diaconado de Iberoamérica**. En este informativo se publican los datos de todos los países iberoamericanos con el número de diáconos. Algunos países han publicado el detalle de su realidad diaconal. Seguimos también conociendo las diferentes funciones que desempeñan los diáconos.

Buena parte del Informativo de este mes tiene que ver con **la situación del diaconado en Brasil**. El Informativo recoge los preparativos, el desarrollo y los frutos de la X Asamblea General Electiva y Conmemorativa de la Comisión Nacional de los Diáconos de Brasil –CND-, celebrada en Aparecida –Sao Paulo, Brasil-, entre los días 23 y 26 de abril. Este acontecimiento ha posibilitado conocer la estructura y funciones de esta Comisión, así como la realidad del diaconado en Brasil y la estadística actualizada del diaconado en Brasil. Supone un aporte interesante los diversos mensajes de los obispos a los diáconos brasileños en el cincuentenario de la restauración de este ministerio por parte del Concilio Vaticano II

A lo largo de este mes hemos podido acrecentar **el trabajo en grupo** dentro del Equipo de Redacción y Coordinación de *Servir en las periferias*. Los diversos trabajos conjuntos, los debates sobre diversos temas, la complementariedad de las opiniones, van haciendo posible un trabajo compartido y fraterno que va dando sus frutos. En este sentido, agradecemos a las personas que se van ofreciendo para corresponsalías diocesanas y a quienes nos han enviado noticias, artículos... En esta tarea de crear lazos de fraternidad reconocemos también la inmensa Misericordia de un Dios Padre que nos ama con corazón de Madre.

Os informamos que a lo largo de este mes de mayo procederemos al cambio de la plataforma informática que hace posible la web. Se trata de un servidor que nos ofrece mejores prestaciones para el tratamiento de la información, a la vez que nos facilita la elaboración periódica del Informativo. Pedimos disculpas de antemano si esta modificación pudiera suponer algún inconveniente, también porque este proceso puede dificultar la correcta maquetación en el presente número. Este cambio ha sido posible gracias a la colaboración económica voluntaria de muchas personas, agradecemos por este medio su contribución.

Se publica la segunda edición de este Informativo el día **1 de mayo, festividad de San José obrero** y día internacional del trabajo. Recordamos a todos los diáconos que en el desempeño de su trabajo civil, y en el desarrollo de su ministerio trabajan por dignificar el mundo del trabajo, procurando erradicar la explotación de las personas. También nos unimos a tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos, que con su testimonio y su palabra hacen presente en el mundo del trabajo el rostro misericordioso de Dios.

En nombre del Equipo de Redacción y Coordinación, un fraternal abrazo.

Diác. Gonzalo Eguía

¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡ALELUYA! ¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!

Equipo de Coordinación y Redacción SERVIR. Domingo de Resurrección, 5 de Abril de 2015



(Foto: Heraldo de Soria)

En este día de Pascua hay una tradición bellísima en muchos de nuestros pueblos. Alargando un poco más las procesiones de la Semana Santa, tiene lugar la procesión del Encuentro o Santo Encuentro. En algunos pueblos al amanecer, en otros tras la Eucaristía, desde diferentes lugares, se sacan los pasos de Cristo Resucitado y el de

la Virgen María -de la Alegría-. En la plaza del pueblo las dos imágenes se encuentran. La Virgen María es despojada de las vestiduras de luto y bajo ellas se encuentra su vestido blanco. Quienes portan las imágenes hacen que las dos tallas se junten como si se tratara de un abrazo filial, alegre, reconfortante y sanador. El momento es especial, uno se imagina la inmensa alegría de la Madre al ser consciente que su Hijo ha resucitado.

Estamos celebrando este año el V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús, ella describió este momento en una Cuenta de conciencia que cumple este mes 444 años: "Díjome que en resucitando había visto a nuestra Señora, porque estaba ya con gran necesidad, que la pena la tenía tan absorta y traspasada, que aún no tornaba luego en sí para gozar de aquel gozo (por aquí entendí esotro mi traspasamiento, bien diferente; mas ¡cuál debía ser el de la Virgen!); y que había estado mucho con ella; porque había sido menester hasta consolarla" ("Cuenta de conciencia" 13,12, Salamanca abril 1571)

Las mujeres y hombres que llevamos adelante Servir en las periferias, deseamos que quienes os acerquéis a la Web o al Informativo podáis sentir en vuestras vidas esta experiencia vital. Que encontrarnos cada día con el Resucitado nos lleve a poner su Vida en tantos lugares donde hay muerte. Que El nos envíe en actitud de servicio a las periferias existenciales donde tantas mujeres y hombres viven el dolor, el sufrimiento, la exclusión y la marginación, y de esta forma puedan sentir el abrazo entre María y su Hijo Resucitado, el abrazo amoroso de Dios. En nombre del Equipo de Coordinación y Redacción,

Solidaria, Santa y Feliz Pascua de Resurrección 2015

Gonzalo Eguía, Coordinador de Servir en la Periferias

Mensaje del Santo Padre Francisco al Presidente de Panamá con ocasión de la VII Cumbre de las Américas

Papa Francisco. Tomado de www.vatican.va. 10 de Abril de 2015



Por el interés de su contenido, y por el análisis que el Papa hace de la realidad mundial en general y de la situación del continente americano en particular, transcribimos a continuación el Mensaje que envió al Presidente de Panamá el pasado 10 de abril de 2015, con ocasión de la VII Cumbre de las Américas.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PRESIDENTE DE PANAMÁ CON OCASIÓN DE LA VII CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

Al Excelentísimo Señor Juan Carlos Varela Rodríguez, Presidente de Panamá

Como anfitrión de la VII Cumbre de las Américas, deseo hacerle llegar mi saludo cordial y, a través de Usted, a todos los Jefes de Estado y de Gobierno, así como a las delegaciones participantes. Al mismo tiempo, me gustaría manifestarles mi cercanía y aliento para que el diálogo sincero logre esa mutua colaboración que suma esfuerzos y supera diferencias en el camino hacia el bien común. Pido a Dios que, compartiendo valores comunes, lleguen a compromisos de colaboración en el ámbito nacional o regional que afronten con realismo los problemas y transmitan esperanza.

Me siento en sintonía con el tema elegido para esta Cumbre: «Prosperidad con equidad: el desafío de la cooperación en las Américas». Estoy convencido –y así lo expresé en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html) de que la inequidad, la injusta distribución de las riquezas y de los recursos, es fuente de conflictos y de violencia entre los pueblos, porque supone que el progreso de unos se construye sobre el necesario sacrificio de otros y que, para poder vivir dignamente, hay que luchar contra los demás (cf. 52, 54). El bienestar así logrado es injusto en su raíz y atenta contra la dignidad de las personas. Hay «bienes básicos», como la tierra, el trabajo y la casa, y «servicios públicos», como la salud, la educación, la seguridad, el medio ambiente..., de los que ningún ser humano debería quedar excluido.

Este deseo –que todos compartimos–, desgraciadamente aún está lejos de la realidad. Todavía hoy siguen habiendo injustas desigualdades, que ofenden a la dignidad de las personas. El gran reto de nuestro mundo es la globalización de la solidaridad y la fraternidad en lugar de la globalización de la discriminación y la indiferencia y, mientras no se logre una distribución equitativa de la riqueza, no se resolverán los males de nuestra sociedad (cf. *Evangelii gaudium*

202 (http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#Economía_y_distribución_del_ingreso))).

No podemos negar que muchos países han experimentado un fuerte desarrollo económico en los últimos años, pero no es menos cierto que otros siguen postrados en la pobreza. Además, en las economías emergentes, gran parte de la población no se ha beneficiado del progreso económico general, sino que frecuentemente se ha abierto una brecha mayor entre ricos y pobres. La teoría del «goteo» o «derrame» (cf. *Evangelii gaudium* 54 (http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#No_a_una_economía_de_la_exclusión)) se ha revelado falaz: no es suficiente esperar que los pobres recojan las migajas que caen de la mesa de los ricos. Son necesarias acciones directas en pro de los más desfavorecidos, cuya atención, como la de los más pequeños en el seno de una familia, debería ser prioritaria para los gobernantes. La Iglesia siempre ha defendido la «promoción de las personas concretas» (*Centesimus annus* (http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html), 46), atendiendo sus necesidades y ofreciéndoles posibilidades de desarrollo.

Me gustaría también llamar su atención sobre el problema de la inmigración. La inmensa disparidad de oportunidades entre unos países y otros hace que muchas personas se vean obligadas a abandonar su tierra y su familia, convirtiéndose en fácil presa del tráfico de personas y del trabajo esclavo, sin derechos, ni acceso a la justicia... En ocasiones, la falta de cooperación entre los Estados deja a muchas personas fuera de la legalidad y sin posibilidad de hacer valer sus derechos, obligándoles a situarse entre los que se aprovechan de los demás o a resignarse a ser víctimas de los abusos. Son situaciones en las que no basta salvaguardar la ley para defender los derechos básicos de la persona, en las que la norma, sin piedad y misericordia, no responde a la justicia.

A veces, incluso dentro de cada país, se dan diferencias escandalosas y ofensivas, especialmente en las poblaciones indígenas, en las zonas rurales o en los suburbios de las grandes ciudades. Sin una auténtica defensa de estas personas contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia, el Estado de derecho perdería su legitimidad.

Señor Presidente, los esfuerzos por tender puentes, canales de comunicación, tejer relaciones, buscar el entendimiento nunca son vanos. La situación geográfica de Panamá, en el centro del continente Americano, que la convierte en un punto de encuentro del norte y el sur, de los Océanos Pacífico y Atlántico, es seguramente una llamada, pro mundi beneficio, a generar un nuevo orden de paz y de justicia y a promover la solidaridad y la colaboración respetando la justa autonomía de cada nación.

Con el deseo de que la Iglesia sea también instrumento de paz y reconciliación entre los pueblos, reciba mi más atento y cordial saludo.

Vaticano, 10 de abril de 2015

Francisco

Papa Francisco. Tomado de <http://w2.vatican.va/>

Misericordiae Vultus

BULA DE CONVOCACIÓN DEL JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA
FRANCISCO OBISPO DE ROMA SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS
A CUANTOS LEAN ESTA CARTA GRACIA, MISERICORDIA Y PAZ

1. Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret. El Padre, « rico en misericordia » (EF 2,4), después de haber revelado su nombre a Moisés como « Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad » (EX34,6) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la « plenitud del tiempo » (GAL 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr JN 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona^[1] revela la misericordia de Dios.

2. Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado.

3. Hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre. Es por esto que he anunciado un JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA como tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes.

El Año Santo se abrirá el 8 de diciembre de 2015, solemnidad de la Inmaculada Concepción. Esta fiesta litúrgica indica el modo de obrar de Dios desde los albores de nuestra historia. Después del pecado de Adán y Eva, Dios no quiso dejar la humanidad en soledad y a merced del mal. Por esto pensó y quiso a María santa e inmaculada en el amor (cfr EF 1,4), para que fuese la Madre del Redentor del hombre. Ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona. En la fiesta de la Inmaculada Concepción tendré la alegría de abrir la Puerta Santa. En esta ocasión será una PUERTA DE LA MISERICORDIA, a través de la cual cualquiera

que entrará podrá experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza.

El domingo siguiente, III de Adviento, se abrirá la Puerta Santa en la Catedral de Roma, la Basílica de San Juan de Letrán. Sucesivamente se abrirá la Puerta Santa en las otras Basílicas Papales. Para el mismo domingo establezco que en cada Iglesia particular, en la Catedral que es la Iglesia Madre para todos los fieles, o en la Concatedral o en una iglesia de significado especial se abra por todo el Año Santo una idéntica PUERTA DE LA MISERICORDIA. A juicio del Ordinario, ella podrá ser abierta también en los Santuarios, meta de tantos peregrinos que en estos lugares santos con frecuencia son tocados en el corazón por la gracia y encuentran el camino de la conversión. Cada Iglesia particular, entonces, estará directamente comprometida a vivir este Año Santo como un momento extraordinario de gracia y de renovación espiritual. El Jubileo, por tanto, será celebrado en Roma así como en las Iglesias particulares como signo visible de la comunión de toda la Iglesia.

4. He escogido la fecha del 8 de diciembre por su gran significado en la historia reciente de la Iglesia. En efecto, abriré la Puerta Santa en el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Ecuménico Vaticano II. La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento. Para ella iniciaba un nuevo periodo de su historia. Los Padres reunidos en el Concilio habían percibido intensamente, como un verdadero soplo del Espíritu, la exigencia de hablar de Dios a los hombres de su tiempo en un modo más comprensible. Derrumbadas las murallas que por mucho tiempo habían recluido la Iglesia en una ciudadela privilegiada, había llegado el tiempo de anunciar el Evangelio de un modo nuevo. Una nueva etapa en la evangelización de siempre. Un nuevo compromiso para todos los cristianos de testimoniar con mayor entusiasmo y convicción la propia fe. La Iglesia sentía la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre.

Vuelven a la mente las palabras cargadas de significado que san Juan XXIII pronunció en la apertura del Concilio para indicar el camino a seguir: « En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad ... La Iglesia Católica, al elevar por medio de este Concilio Ecuménico la antorcha de la verdad católica, quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella ».[2] En el mismo horizonte se colocaba también el beato Pablo VI quien, en la Conclusión del Concilio, se expresaba de esta manera: « Queremos más bien notar cómo la religión de nuestro Concilio ha sido principalmente la caridad ... La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del Concilio ... Una corriente de afecto y admiración se ha volcado del Concilio hacia el mundo moderno. Ha reprobado los errores, sí, porque lo exige, no menos la caridad que la verdad, pero, para las personas, sólo invitación, respeto y amor. El Concilio ha enviado al mundo contemporáneo en lugar de deprimentes diagnósticos, remedios alentadores, en vez de funestos presagios, mensajes de esperanza: sus valores no sólo han sido respetados sino honrados, sostenidos sus incesantes esfuerzos, sus aspiraciones, purificadas y bendecidas ... Otra cosa debemos destacar aún: toda esta riqueza doctrinal se vuelca en una única

dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades ».[3]

Con estos sentimientos de agradecimiento por cuanto la Iglesia ha recibido y de responsabilidad por la tarea que nos espera, atravesaremos la Puerta Santa, en la plena confianza de sabernos acompañados por la fuerza del Señor Resucitado que continua sosteniendo nuestra peregrinación. El Espíritu Santo que conduce los pasos de los creyentes para que cooperen en la obra de salvación realizada por Cristo, sea guía y apoyo del Pueblo de Dios para ayudarlo a contemplar el rostro de la misericordia.[4]

5. El Año jubilar se concluirá en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016. En ese día, cerrando la Puerta Santa, tendremos ante todo sentimientos de gratitud y de reconocimiento hacia la Santísima Trinidad por habernos concedido un tiempo extraordinario de gracia. Encomendaremos la vida de la Iglesia, la humanidad entera y el inmenso cosmos a la Señoría de Cristo, esperando que derrame su misericordia como el rocío de la mañana para una fecunda historia, todavía por construir con el compromiso de todos en el próximo futuro. ¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros.

6. « Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia ».[5] Las palabras de santo Tomás de Aquino muestran cuánto la misericordia divina no sea en absoluto un signo de debilidad, sino más bien la cualidad de la omnipotencia de Dios. Es por esto que la liturgia, en una de las colectas más antiguas, invita a orar diciendo: « Oh Dios que revelas tu omnipotencia sobre todo en la misericordia y el perdón ».[6] Dios será siempre para la humanidad como Aquel que está presente, cercano, providente, santo y misericordioso.

“Paciente y misericordioso” es el binomio que a menudo aparece en el Antiguo Testamento para describir la naturaleza de Dios. Su ser misericordioso se constata concretamente en tantas acciones de la historia de la salvación donde su bondad prevalece por encima del castigo y la destrucción. Los Salmos, en modo particular, destacan esta grandeza del proceder divino: « Él perdona todas tus culpas, y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de gracia y de misericordia » (103,3-4). De una manera aún más explícita, otro Salmo testimonia los signos concretos de su misericordia: « Él Señor libera a los cautivos, abre los ojos de los ciegos y levanta al caído; el Señor protege a los extranjeros y sustenta al huérfano y a la viuda; el Señor ama a los justos y entorpece el camino de los malvados » (146,7-9). Por último, he aquí otras expresiones del salmista: « El Señor sana los corazones afligidos y les venda sus heridas. [...] El Señor sostiene a los humildes y humilla a los malvados hasta el polvo » (147,3.6). Así pues, la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo. Vale decir que se trata realmente de un amor “visceral”. Proviene desde lo más íntimo como un

sentimiento profundo, natural, hecho de ternura y compasión, de indulgencia y de perdón.

7. “Eterna es su misericordia”: es el estribillo que acompaña cada verso del Salmo 136 mientras se narra la historia de la revelación de Dios. En razón de la misericordia, todas las vicisitudes del Antiguo Testamento están cargadas de un profundo valor salvífico. La misericordia hace de la historia de Dios con Israel una historia de salvación. Repetir continuamente “Eterna es su misericordia”, como lo hace el Salmo, parece un intento por romper el círculo del espacio y del tiempo para introducirlo todo en el misterio eterno del amor. Es como si se quisiera decir que no solo en la historia, sino por toda la eternidad el hombre estará siempre bajo la mirada misericordiosa del Padre. No es casual que el pueblo de Israel haya querido integrar este Salmo, el grande HALLEL como es conocido, en las fiestas litúrgicas más importantes.

Antes de la Pasión Jesús oró con este Salmo de la misericordia. Lo atestigua el evangelista Mateo cuando dice que « después de haber cantado el himno » (26,30), Jesús con sus discípulos salieron hacia el Monte de los Olivos. Mientras instituía la Eucaristía, como memorial perenne de Él y de su Pascua, puso simbólicamente este acto supremo de la Revelación a la luz de la misericordia. En este mismo horizonte de la misericordia, Jesús vivió su pasión y muerte, consciente del gran misterio del amor de Dios que se habría de cumplir en la cruz. Saber que Jesús mismo hizo oración con este Salmo, lo hace para nosotros los cristianos aún más importante y nos compromete a incorporar este estribillo en nuestra oración de alabanza cotidiana: “Eterna es su misericordia”.

8. Con la mirada fija en Jesús y en su rostro misericordioso podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad. La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud. « Dios es amor » (1 JN 4,8.16), afirma por la primera y única vez en toda la Sagrada Escritura el evangelista Juan. Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irrepetible. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falto de compasión.

Jesús, ante la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, pérdidas y sin guía, sintió desde lo profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr MT 9,36). A causa de este amor compasivo curó los enfermos que le presentaban (cfr MT 14,14) y con pocos panes y peces calmó el hambre de grandes muchedumbres (cfr MT 15,37). Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. Cuando encontró la viuda de Naim, que llevaba su único hijo al sepulcro, sintió gran compasión por el inmenso dolor de la madre en lágrimas, y le devolvió a su hijo resucitándolo de la muerte (cfr LC 7,15). Después de haber liberado el endemoniado de Gerasa, le confía esta misión: « Anuncia

todo lo que el Señor te ha hecho y la misericordia que ha obrado contigo » (MC 5,19). También la vocación de Mateo se coloca en el horizonte de la misericordia. Pasando delante del banco de los impuestos, los ojos de Jesús se posan sobre los de Mateo. Era una mirada cargada de misericordia que perdonaba los pecados de aquel hombre y, venciendo la resistencia de los otros discípulos, lo escoge a él, el pecador y publicano, para que sea uno de los Doce. San Beda el Venerable, comentando esta escena del Evangelio, escribió que Jesús miró a Mateo con amor misericordioso y lo eligió: MISERANDO ATQUE ELIGENDO.[7] Siempre me ha cautivado esta expresión, tanto que quise hacerla mi propio lema.

9. En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr LC 15,1-32). En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.

De otra parábola, además, podemos extraer una enseñanza para nuestro estilo de vida cristiano. Provocado por la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces fuese necesario perdonar, Jesús responde: « No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete » (MT 18,22) y pronunció la parábola del “siervo despiadado”. Este, llamado por el patrón a restituir una grande suma, le suplica de rodillas y el patrón le condona la deuda. Pero inmediatamente encuentra otro siervo como él que le debía unos pocos centésimos, el cual le suplica de rodillas que tenga piedad, pero él se niega y lo hace encarcelar. Entonces el patrón, advertido del hecho, se irrita mucho y volviendo a llamar aquel siervo le dice: « ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti? » (MT 18,33). Y Jesús concluye: « Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos » (MT 18,35).

La parábola ofrece una profunda enseñanza a cada uno de nosotros. Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir. ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices. Acojamos entonces la exhortación del Apóstol: « No permitan que la noche los sorprenda enojados » (EF 4,26). Y sobre todo escuchemos la palabra de Jesús que ha señalado la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe. « Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia » (MT 5,7) es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo.

Como se puede notar, la misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. Él no se limita a afirmar su amor, sino que lo hace visible y tangible. El amor, después de todo, nunca podrá ser una palabra abstracta. Por su misma naturaleza es vida concreta: intenciones, actitudes, comportamientos que se verifican en el vivir cotidiano. La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos. Es sobre esta misma amplitud de onda que se debe orientar el amor misericordioso de los cristianos. Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros.

10. La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia « vive un deseo inagotable de brindar misericordia ».[8] Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente la justicia ha hecho olvidar que ella es el primer paso, necesario e indispensable; la Iglesia no obstante necesita ir más lejos para alcanzar una meta más alta y más significativa. Por otra parte, es triste constatar cómo la experiencia del perdón en nuestra cultura se desvanece cada vez más. Incluso la palabra misma en algunos momentos parece evaporarse. Sin el testimonio del perdón, sin embargo, queda solo una vida infecunda y estéril, como si se viviese en un desierto desolado. Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza.

11. No podemos olvidar la gran enseñanza que san Juan Pablo II ofreció en su segunda encíclica *Dives in misericordia*, que en su momento llegó sin ser esperada y tomó a muchos por sorpresa en razón del tema que afrontaba. Dos pasajes en particular quiero recordar. Ante todo, el santo Papa hacía notar el olvido del tema de la misericordia en la cultura presente: « La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de misericordia parecen producir una cierta desazón en el hombre, quien, gracias a los adelantos tan enormes de la ciencia y de la técnica, como nunca fueron conocidos antes en la historia, se ha hecho dueño y ha dominado la tierra mucho más que en el pasado (cfr GN 1,28). Tal dominio sobre la tierra, entendido tal vez unilateral y superficialmente, parece no dejar espacio a la misericordia ... Debido a esto, en la situación actual de la Iglesia y del mundo, muchos hombres y muchos ambientes guiados por un vivo sentido de fe se dirigen, yo diría casi espontáneamente, a la misericordia de Dios ».[9]

Además, san Juan Pablo II motivaba con estas palabras la urgencia de anunciar y testimoniar la misericordia en el mundo contemporáneo: « Ella está dictada por el amor al hombre, a todo lo que es humano y que, según la intuición de gran parte de los contemporáneos, está amenazado por un peligro inmenso. El misterio de Cristo ... me obliga al mismo tiempo a proclamar la misericordia como amor compasivo de Dios, revelado en el mismo misterio de Cristo. Ello me obliga también a recurrir a tal misericordia y a implorarla en esta difícil, crítica fase de la historia de la Iglesia y del mundo ».[10] Esta enseñanza es hoy más que nunca actual y merece ser retomada en este Año Santo. Acojamos nuevamente sus palabras: « La Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia – el atributo más estupendo del Creador y del Redentor – y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora ».[11]

12. La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre.

La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia.

13. Queremos vivir este Año Jubilar a la luz de la palabra del Señor: MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE. El evangelista refiere la enseñanza de Jesús: « Sed misericordiosos, como el Padre vuestro es misericordioso » (LC 6,36). Es un programa de vida tan comprometedor como rico de alegría y de paz. El imperativo de Jesús se dirige a cuantos escuchan su voz (cfr LC 6,27). Para ser capaces de misericordia, entonces, debemos en primer lugar colocarnos a la escucha de la Palabra de Dios. Esto significa recuperar el valor del silencio para meditar la Palabra que se nos dirige. De este modo es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida.

14. La PEREGRINACIÓN es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es VIATOR, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. También para llegar a la Puerta Santa en Roma y en cualquier otro lugar, cada uno deberá realizar, de acuerdo con las propias fuerzas, una peregrinación. Esto será un signo del hecho que también la misericordia es una meta por alcanzar y que

requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, sea estímulo para la conversión: atravesando la Puerta Santa nos dejaremos abrazar por la misericordia de Dios y nos comprometemos a ser misericordiosos con los demás como el Padre lo es con nosotros.

El Señor Jesús indica las etapas de la peregrinación mediante la cual es posible alcanzar esta meta: « No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará: una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrán en el halda de vuestros vestidos. Porque seréis medidos con la medida que midáis » (LC 6,37-38). Dice, ante todo, no JUZGAR y no CONDENAR. Si no se quiere incurrir en el juicio de Dios, nadie puede convertirse en el juez del propio hermano. Los hombres ciertamente con sus juicios se detienen en la superficie, mientras el Padre mira el interior. ¡Cuánto mal hacen las palabras cuando están motivadas por sentimientos de celos y envidia! Hablar mal del propio hermano en su ausencia equivale a exponerlo al descrédito, a comprometer su reputación y a dejarlo a merced del chisme. No juzgar y no condenar significa, en positivo, saber percibir lo que de bueno hay en cada persona y no permitir que deba sufrir por nuestro juicio parcial y por nuestra presunción de saberlo todo. Sin embargo, esto no es todavía suficiente para manifestar la misericordia. Jesús pide también PERDONAR y DAR. Ser instrumentos del perdón, porque hemos sido los primeros en haberlo recibido de Dios. Ser generosos con todos sabiendo que también Dios dispensa sobre nosotros su benevolencia con magnanimidad.

Así entonces, MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE es el “lema” del Año Santo. En la misericordia tenemos la prueba de cómo Dios ama. Él da todo sí mismo, por siempre, gratuitamente y sin pedir nada a cambio. Viene en nuestra ayuda cuando lo invocamos. Es bello que la oración cotidiana de la Iglesia inicie con estas palabras: « Dios mío, ven en mi auxilio; Señor, date prisa en socorrerme » (SAL70,2). El auxilio que invocamos es ya el primer paso de la misericordia de Dios hacia nosotros. Él viene a salvarnos de la condición de debilidad en la que vivimos. Y su auxilio consiste en permitirnos captar su presencia y cercanía. Día tras día, tocados por su compasión, también nosotros llegaremos a ser compasivos con todos.

15. En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la

fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo.

Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES y ESPIRITUALES. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de MISERICORDIA CORPORALES: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de MISERICORDIA ESPIRITUALES: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados: si dimos de comer al hambriento y de beber al sediento. Si acogimos al extranjero y vestimos al desnudo. Si dedicamos tiempo para acompañar al que estaba enfermo o prisionero (cfr MT 25,31-45). Igualmente se nos preguntará si ayudamos a superar la duda, que hace caer en el miedo y en ocasiones es fuente de soledad; si fuimos capaces de vencer la ignorancia en la que viven millones de personas, sobre todo los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza; si fuimos capaces de ser cercanos a quien estaba solo y afligido; si perdonamos a quien nos ofendió y rechazamos cualquier forma de rencor o de odio que conduce a la violencia; si tuvimos paciencia siguiendo el ejemplo de Dios que es tan paciente con nosotros; finalmente, si encomendamos al Señor en la oración nuestros hermanos y hermanas. En cada uno de estos “más pequeños” está presente Cristo mismo. Su carne se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga ... para que nosotros los reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado. No olvidemos las palabras de san Juan de la Cruz: « En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor ».[12]

16. En el Evangelio de Lucas encontramos otro aspecto importante para vivir con fe el Jubileo. El evangelista narra que Jesús, un sábado, volvió a Nazaret y, como era costumbre, entró en la Sinagoga. Lo llamaron para que leyera la Escritura y la comentara. El paso era el del profeta Isaías donde está escrito: « El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor » (61,1-2). “Un año de gracia”: es esto lo que el Señor anuncia y lo que deseamos vivir. Este Año Santo lleva consigo la riqueza de la misión de Jesús que resuena en las palabras del Profeta: llevar una palabra y un gesto de consolación a los pobres, anunciar la liberación a cuantos están prisioneros de las nuevas esclavitudes de la sociedad moderna, restituir la vista a quien no puede ver más porque se ha replegado sobre sí mismo, y volver a dar dignidad a cuantos han sido privados de ella. La predicación de Jesús se hace de nuevo visible en

las respuestas de fe que el testimonio de los cristianos está llamado a ofrecer. Nos acompañen las palabras del Apóstol: « El que practica misericordia, que lo haga con alegría » (RM 12,8).

17. La Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios. ¡Cuántas páginas de la Sagrada Escritura pueden ser meditadas en las semanas de Cuaresma para redescubrir el rostro misericordioso del Padre! Con las palabras del profeta Miqueas también nosotros podemos repetir: Tú, oh Señor, eres un Dios que cancelas la iniquidad y perdonas el pecado, que no mantienes para siempre tu cólera, pues amas la misericordia. Tú, Señor, volverás a compadecerte de nosotros y a tener piedad de tu pueblo. Destruirás nuestras culpas y arrojarás en el fondo del mar todos nuestros pecados (cfr 7,18-19).

Las páginas del profeta Isaías podrán ser meditadas con mayor atención en este tiempo de oración, ayuno y caridad: « Este es el ayuno que yo deseo: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no abandonar a tus semejantes. Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu herida se curará rápidamente; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: “¡Aquí estoy!”. Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si partes tu pan con el hambriento y sacias al afligido de corazón, tu luz se alzará en las tinieblas y tu oscuridad será como al mediodía. El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan » (58,6-11).

La iniciativa “24 HORAS PARA EL SEÑOR”, a celebrarse durante el viernes y sábado que anteceden el IV domingo de Cuaresma, se incrementa en las Diócesis. Muchas personas están volviendo a acercarse al sacramento de la Reconciliación y entre ellas muchos jóvenes, quienes en una experiencia semejante suelen reencontrar el camino para volver al Señor, para vivir un momento de intensa oración y redescubrir el sentido de la propia vida. De nuevo ponemos convencidos en el centro el sacramento de la Reconciliación, porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia. Será para cada penitente fuente de verdadera paz interior.

Nunca me cansaré de insistir en que los confesores sean un verdadero signo de la misericordia del Padre. Ser confesores no se improvisa. Se llega a serlo cuando, ante todo, nos hacemos nosotros penitentes en busca de perdón. Nunca olvidemos que ser confesores significa participar de la misma misión de Jesús y ser signo concreto de la continuidad de un amor divino que perdona y que salva. Cada uno de nosotros ha recibido el don del Espíritu Santo para el perdón de los pecados, de esto somos responsables. Ninguno de nosotros es dueño del Sacramento, sino fiel servidor del perdón de Dios. Cada confesor deberá acoger a los fieles como el padre en la parábola del hijo pródigo: un padre que corre al encuentro del hijo no obstante hubiese dilapidado

sus bienes. Los confesores están llamados a abrazar ese hijo arrepentido que vuelve a casa y a manifestar la alegría por haberlo encontrado. No se cansarán de salir al encuentro también del otro hijo que se quedó afuera, incapaz de alegrarse, para explicarle que su juicio severo es injusto y no tiene ningún sentido ante la misericordia del Padre que no conoce confines. No harán preguntas impertinentes, sino como el padre de la parábola interrumpirán el discurso preparado por el hijo pródigo, porque serán capaces de percibir en el corazón de cada penitente la invocación de ayuda y la súplica de perdón. En fin, los confesores están llamados a ser siempre, en todas partes, en cada situación y a pesar de todo, el signo del primado de la misericordia.

18. Durante la Cuaresma de este Año Santo tengo la intención de enviar los MISIONEROS DE LA MISERICORDIA. Serán un signo de la solicitud materna de la Iglesia por el Pueblo de Dios, para que entre en profundidad en la riqueza de este misterio tan fundamental para la fe. Serán sacerdotes a los cuales daré la autoridad de perdonar también los pecados que están reservados a la Sede Apostólica, para que se haga evidente la amplitud de su mandato. Serán, sobre todo, signo vivo de cómo el Padre acoge cuantos están en busca de su perdón. Serán misioneros de la misericordia porque serán los artífices ante todos de un encuentro cargado de humanidad, fuente de liberación, rico de responsabilidad, para superar los obstáculos y retomar la vida nueva del Bautismo. Se dejarán conducir en su misión por las palabras del Apóstol: « Dios sometió a todos a la desobediencia, para tener misericordia de todos » (RM 11,32). Todos entonces, sin excluir a nadie, están llamados a percibir el llamamiento a la misericordia. Los misioneros vivan esta llamada conscientes de poder fijar la mirada sobre Jesús, « sumo sacerdote misericordioso y digno de fe » (HB 2,17).

Pido a los hermanos Obispos que inviten y acojan estos Misioneros, para que sean ante todo predicadores convincentes de la misericordia. Se organicen en las Diócesis “misiones para el pueblo” de modo que estos Misioneros sean anunciadores de la alegría del perdón. Se les pida celebrar el sacramento de la Reconciliación para los fieles, para que el tiempo de gracia donado en el Año jubilar permita a tantos hijos alejados encontrar el camino de regreso hacia la casa paterna. Los Pastores, especialmente durante el tiempo fuerte de Cuaresma, sean solícitos en invitar a los fieles a acercarse « al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia » (HB 4,16).

19. La palabra del perdón pueda llegar a todos y la llamada a experimentar la misericordia no deje a ninguno indiferente. Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran lejanas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular a los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Por vuestro bien, os pido cambiar de vida. Os lo pido en el nombre del Hijo de Dios que si bien combate el pecado nunca rechaza a ningún pecador. No caigáis en la terrible trampa de pensar que la vida depende del dinero y que ante él todo el resto se vuelve carente de valor y dignidad. Es solo una ilusión. No llevamos el dinero con nosotros al más allá. El dinero no nos da la verdadera felicidad. La violencia usada para amasar fortunas que escurren sangre no

convierte a nadie en poderoso ni inmortal. Para todos, tarde o temprano, llega el juicio de Dios al cual ninguno puede escapar.

La misma llamada llegue también a todas las personas promotoras o cómplices de corrupción. Esta llaga putrefacta de la sociedad es un grave pecado que grita hacia el cielo pues mina desde sus fundamentos la vida personal y social. La corrupción impide mirar el futuro con esperanza porque con su prepotencia y avaricia destruye los proyectos de los débiles y oprime a los más pobres. Es un mal que se anida en gestos cotidianos para expandirse luego en escándalos públicos. La corrupción es una obstinación en el pecado, que pretende sustituir a Dios con la ilusión del dinero como forma de poder. Es una obra de las tinieblas, sostenida por la sospecha y la intriga. CORRUPCIO OPTIMI PESSIMA, decía con razón san Gregorio Magno, para indicar que ninguno puede sentirse inmune de esta tentación. Para erradicarla de la vida personal y social son necesarias prudencia, vigilancia, lealtad, transparencia, unidas al coraje de la denuncia. Si no se la combate abiertamente, tarde o temprano busca cómplices y destruye la existencia.

¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Ante el mal cometido, incluso crímenes graves, es el momento de escuchar el llanto de todas las personas inocentes depredadas de los bienes, la dignidad, los afectos, la vida misma. Permanecer en el camino del mal es sólo fuente de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien distinto. Dios no se cansa de tender la mano. Está dispuesto a escuchar, y también yo lo estoy, al igual que mis hermanos obispos y sacerdotes. Basta solamente que acojáis la llamada a la conversión y os sometáis a la justicia mientras la Iglesia os ofrece misericordia.

20. No será inútil en este contexto recordar la relación existente entre JUSTICIA y MISERICORDIA. No son dos momentos contrastantes entre sí, sino dos dimensiones de una única realidad que se desarrolla progresivamente hasta alcanzar su ápice en la plenitud del amor. La justicia es un concepto fundamental para la sociedad civil cuando, normalmente, se hace referencia a un orden jurídico a través del cual se aplica la ley. Con la justicia se entiende también que a cada uno se debe dar lo que le es debido. En la Biblia, muchas veces se hace referencia a la justicia divina y a Dios como juez. Generalmente es entendida como la observación integral de la ley y como el comportamiento de todo buen israelita conforme a los mandamientos dados por Dios. Esta visión, sin embargo, ha conducido no pocas veces a caer en el legalismo, falsificando su sentido originario y oscureciendo el profundo valor que la justicia tiene. Para superar la perspectiva legalista, sería necesario recordar que en la Sagrada Escritura la justicia es concebida esencialmente como un abandonarse confiado en la voluntad de Dios.

Por su parte, Jesús habla muchas veces de la importancia de la fe, más bien que de la observancia de la ley. Es en este sentido que debemos comprender sus palabras cuando estando a la mesa con Mateo y otros publicanos y pecadores, dice a los fariseos que le replicaban: « Vayan y aprendan qué significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores »

(MT 9,13). Ante la visión de una justicia como mera observancia de la ley que juzga, dividiendo las personas en justos y pecadores, Jesús se inclina a mostrar el gran don de la misericordia que busca a los pecadores para ofrecerles el perdón y la salvación. Se comprende por qué, en presencia de una perspectiva tan liberadora y fuente de renovación, Jesús haya sido rechazado por los fariseos y por los doctores de la ley. Estos, para ser fieles a la ley, ponían solo pesos sobre las espaldas de las personas, pero así frustraban la misericordia del Padre. El reclamo a observar la ley no puede obstaculizar la atención a las necesidades que tocan la dignidad de las personas.

Al respecto es muy significativa la referencia que Jesús hace al profeta Oseas –« yo quiero amor, no sacrificio » (6, 6). Jesús afirma que de ahora en adelante la regla de vida de sus discípulos deberá ser la que da el primado a la misericordia, como Él mismo testimonia compartiendo la mesa con los pecadores. La misericordia, una vez más, se revela como dimensión fundamental de la misión de Jesús. Ella es un verdadero reto para sus interlocutores que se detienen en el respeto formal de la ley. Jesús, en cambio, va más allá de la ley; su compartir con aquellos que la ley consideraba pecadores permite comprender hasta dónde llega su misericordia.

También el Apóstol Pablo hizo un recorrido parecido. Antes de encontrar a Jesús en el camino a Damasco, su vida estaba dedicada a perseguir de manera irreprochable la justicia de la ley (cfr FLP 3,6). La conversión a Cristo lo condujo a ampliar su visión precedente al punto que en la carta a los Gálatas afirma: « Hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley » (2,16). Su comprensión de la justicia ha cambiado ahora radicalmente. Pablo pone en primer lugar la fe y no más la ley. No es la observancia de la ley lo que salva, sino la fe en Jesucristo, que con su muerte y resurrección trae la salvación junto con la misericordia que justifica. La justicia de Dios se convierte ahora en liberación para cuantos están oprimidos por la esclavitud del pecado y sus consecuencias. La justicia de Dios es su perdón (cfr SAL 51,11-16).

21. La misericordia no es contraria a la justicia sino que expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer. La experiencia del profeta Oseas viene en nuestra ayuda para mostrarnos la superación de la justicia en dirección hacia la misericordia. La época de este profeta se cuenta entre las más dramáticas de la historia del pueblo hebreo. El Reino está cercano de la destrucción; el pueblo no ha permanecido fiel a la alianza, se ha alejado de Dios y ha perdido la fe de los Padres. Según una lógica humana, es justo que Dios piense en rechazar el pueblo infiel: no ha observado el pacto establecido y por tanto merece la pena correspondiente, el exilio. Las palabras del profeta lo atestiguan: « Volverá al país de Egipto, y Asur será su rey, porque se han negado a convertirse » (OS 11,5). Y sin embargo, después de esta reacción que apela a la justicia, el profeta modifica radicalmente su lenguaje y revela el verdadero rostro de Dios: « Mi corazón se convulsiona dentro de mí, y al mismo tiempo se estremecen mis entrañas. No daré curso al furor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, porque soy Dios, no un hombre; el Santo en medio de ti y no es mi deseo aniquilar » (11,8-9). San Agustín, como comentando las palabras del profeta dice: « Es más fácil que Dios contenga la ira que

la misericordia ».[13] Es precisamente así. La ira de Dios dura un instante, mientras que su misericordia dura eternamente.

Si Dios se detuviera en la justicia dejaría de ser Dios, sería como todos los hombres que invocan respeto por la ley. La justicia por sí misma no basta, y la experiencia enseña que apelando solamente a ella se corre el riesgo de destruirla. Por esto Dios va más allá de la justicia con la misericordia y el perdón. Esto no significa restarle valor a la justicia o hacerla superflua, al contrario. Quien se equivoca deberá expiar la pena. Solo que este no es el fin, sino el inicio de la conversión, porque se experimenta la ternura del perdón. Dios no rechaza la justicia. Él la engloba y la supera en un evento superior donde se experimenta el amor que está a la base de una verdadera justicia. Debemos prestar mucha atención a cuanto escribe Pablo para no caer en el mismo error que el Apóstol reprochaba a sus contemporáneos judíos: « Desconociendo la justicia de Dios y empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justificación de todo el que cree » (RM 10,3-4). Esta justicia de Dios es la misericordia concedida a todos como gracia en razón de la muerte y resurrección de Jesucristo. La Cruz de Cristo, entonces, es el juicio de Dios sobre todos nosotros y sobre el mundo, porque nos ofrece la certeza del amor y de la vida nueva.

22. El Jubileo lleva también consigo la referencia a la INDULGENCIA. En el Año Santo de la Misericordia ella adquiere una relevancia particular. El perdón de Dios por nuestros pecados no conoce límites. En la muerte y resurrección de Jesucristo, Dios hace evidente este amor que es capaz incluso de destruir el pecado de los hombres. Dejarse reconciliar con Dios es posible por medio del misterio pascual y de la mediación de la Iglesia. Así entonces, Dios está siempre disponible al perdón y nunca se cansa de ofrecerlo de manera siempre nueva e inesperada. Todos nosotros, sin embargo, vivimos la experiencia del pecado. Sabemos que estamos llamados a la perfección (cfr MT 5,48), pero sentimos fuerte el peso del pecado. Mientras percibimos la potencia de la gracia que nos transforma, experimentamos también la fuerza del pecado que nos condiciona. No obstante el perdón, llevamos en nuestra vida las contradicciones que son consecuencia de nuestros pecados. En el sacramento de la Reconciliación Dios perdona los pecados, que realmente quedan cancelados; y sin embargo, la huella negativa que los pecados dejan en nuestros comportamientos y en nuestros pensamientos permanece. La misericordia de Dios es incluso más fuerte que esto. Ella se transforma en INDULGENCIA del Padre que a través de la Esposa de Cristo alcanza al pecador perdonado y lo libera de todo residuo, consecuencia del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado.

La Iglesia vive la comunión de los Santos. En la Eucaristía esta comunión, que es don de Dios, actúa como unión espiritual que nos une a los creyentes con los Santos y los Beatos cuyo número es incalculable (cfr AP 7,4). Su santidad viene en ayuda de nuestra fragilidad, y así la Madre Iglesia es capaz con su oración y su vida de ir al encuentro de la debilidad de unos con la santidad de otros. Vivir entonces la indulgencia en el Año Santo significa acercarse a la misericordia del Padre con la certeza que su perdón se extiende sobre toda la vida del creyente. Indulgencia es experimentar la santidad de la

Iglesia que participa a todos de los beneficios de la redención de Cristo, para que el perdón sea extendido hasta las extremas consecuencias a la cual llega el amor de Dios. Vivamos intensamente el Jubileo pidiendo al Padre el perdón de los pecados y la dispensación de su indulgencia misericordiosa.

23. La misericordia posee un valor que sobrepasa los confines de la Iglesia. Ella nos relaciona con el judaísmo y el islam, que la consideran uno de los atributos más calificativos de Dios. Israel primero que todo recibió esta revelación, que permanece en la historia como el comienzo de una riqueza inconmensurable de ofrecer a la entera humanidad. Como hemos visto, las páginas del Antiguo Testamento están entretejidas de misericordia porque narran las obras que el Señor ha realizado en favor de su pueblo en los momentos más difíciles de su historia. El islam, por su parte, entre los nombres que le atribuye al Creador está el de Misericordioso y Clemente. Esta invocación aparece con frecuencia en los labios de los fieles musulmanes, que se sienten acompañados y sostenidos por la misericordia en su cotidiana debilidad. También ellos creen que nadie puede limitar la misericordia divina porque sus puertas están siempre abiertas.

Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocernos y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación.

24. El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne. La Madre del Crucificado Resucitado entró en el santuario de la misericordia divina porque participó íntimamente en el misterio de su amor.

Elegida para ser la Madre del Hijo de Dios, María estuvo preparada desde siempre por el amor del Padre para ser ARCA DE LA ALIANZA entre Dios y los hombres. Custodió en su corazón la divina misericordia en perfecta sintonía con su Hijo Jesús. Su canto de alabanza, en el umbral de la casa de Isabel, estuvo dedicado a la misericordia que se extiende « de generación en generación » (LC1,50). También nosotros estábamos presentes en aquellas palabras proféticas de la Virgen María. Esto nos servirá de consolación y de apoyo mientras atravesaremos la Puerta Santa para experimentar los frutos de la misericordia divina.

Al pie de la cruz, María junto con Juan, el discípulo del amor, es testigo de las palabras de perdón que salen de la boca de Jesús. El perdón supremo ofrecido a quien lo ha crucificado nos muestra hasta dónde puede llegar la misericordia de Dios. María atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno. Dirijamos a ella la antigua y siempre nueva oración del SALVE REGINA, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, su Hijo Jesús.

Nuestra plegaria se extienda también a tantos Santos y Beatos que hicieron de la misericordia su misión de vida. En particular el pensamiento se dirige a la grande apóstol de la misericordia, santa Faustina Kowalska. Ella que fue llamada a entrar en las profundidades de la divina misericordia, interceda por nosotros y nos obtenga vivir y caminar siempre en el perdón de Dios y en la inquebrantable confianza en su amor.

25. Un Año Santo extraordinario, entonces, para vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros. En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida. La Iglesia siente la urgencia de anunciar la misericordia de Dios. Su vida es auténtica y creíble cuando con convicción hace de la misericordia su anuncio. Ella sabe que la primera tarea, sobre todo en un momento como el nuestro, lleno de grandes esperanzas y fuertes contradicciones, es la de introducir a todos en el misterio de la misericordia de Dios, contemplando el rostro de Cristo. La Iglesia está llamada a ser el primer testigo veraz de la misericordia, profesándola y viviéndola como el centro de la Revelación de Jesucristo. Desde el corazón de la Trinidad, desde la intimidad más profunda del misterio de Dios, brota y corre sin parar el gran río de la misericordia. Esta fuente nunca podrá agotarse, sin importar cuántos sean los que a ella se acerquen. Cada vez que alguien tendrá necesidad podrá venir a ella, porque la misericordia de Dios no tiene fin. Es tan insondable la profundidad del misterio que encierra, tan inagotable la riqueza que de ella proviene.

En este Año Jubilar la Iglesia se convierta en el eco de la Palabra de Dios que resuena fuerte y decidida como palabra y gesto de perdón, de soporte, de ayuda, de amor. Nunca se canse de ofrecer misericordia y sea siempre paciente en el confortar y perdonar. La Iglesia se haga voz de cada hombre y mujer y repita con confianza y sin descanso: « Acuérdate, Señor, de tu misericordia y de tu amor; que son eternos » (SAL 25,6).

DADO EN ROMA, JUNTO A SAN PEDRO, EL 11 DE ABRIL, VIGILIA DEL SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA O DE LA DIVINA MISERICORDIA, DEL AÑO DEL SEÑOR 2015, TERCERO DE MI PONTIFICADO.

Franciscus

[1] Cfr Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Dei Verbum*, 4.

[2] Discurso de apertura del Conc. Ecum. Vat. II, *Gaudet Mater Ecclesia*, 11 de octubre de 1962, 2-3.

[3] ALOCUCIÓN EN LA ÚLTIMA SESIÓN PÚBLICA, 7 de diciembre de 1965.

[4] Cfr Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 16; Const. past. *Gaudium et spes*, 15.

[5] Santo Tomás de Aquino, SUMMA THEOLOGIAE, II-II, q. 30, a. 4.

[6] XXVI domingo del tiempo ordinario. Esta colecta se encuentra ya en el Siglo VIII, entre los textos eucológicos del SACRAMENTARIO GELASIANO (1198).

[7] Cfr HOM. 21: CCL 122, 149-151.

[8] Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24.

[9] N. 2.

[10] Carta Enc. *Dives in misericordia*, 15.

[11] IBÍD., 13.

[12] PALABRAS DE LUZ Y DE AMOR, 57.

[13] ENARR. IN PS. 76, 11.

PAPA FRANCISCO ANUNCIA UN JUBILEO EXTRAORDINARIO: AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA

Tomado de Radio Vaticano 13/03/2015

El Papa Francisco anunció el viernes, 13 de marzo de 2015, en la Basílica de San Pedro, la celebración de un Año Santo extraordinario. Este Jubileo de la Misericordia se iniciará el presente año con la apertura de la Puerta Santa en la Basílica Vaticana durante la solemnidad de la Inmaculada Concepción y concluirá el 20 de noviembre de 2016 con la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo. El Santo Padre, al inicio del año, exclamó: “Estamos viviendo el tiempo de la misericordia. Éste es el tiempo de la misericordia. Hay tanta necesidad hoy de misericordia, y es importante que los fieles laicos la vivan y la lleven a los diversos ambientes sociales. ¡Adelante!”



El anuncio se realizó en el segundo aniversario de la elección del Papa Francisco, durante la homilía de la celebración penitencial con la que el Santo Padre dio inicio a la 24 horas para el Señor, iniciativa propuesta por el Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización para promover en todo el mundo la apertura extraordinaria de las iglesias y favorecer la celebración del sacramento de la

Reconciliación. El tema de este año ha sido tomado de la carta de San Pablo a los Efesios: “Dios rico en misericordia” (Ef 2,4).

La apertura del próximo Jubileo adquiere un significado especial ya que tendrá lugar en el quincuagésimo aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, ocurrida en 1965. Será por tanto un impulso para que la Iglesia continúe la obra iniciada con el Vaticano II. Durante el Jubileo las lecturas para los domingos del tiempo ordinario serán tomadas del Evangelio de Lucas, conocido como “el evangelista de la misericordia”. Dante Alighieri lo definía “scriba mansuetudinis Christi”, “narrador de la mansedumbre de Cristo”. Son bien conocidas las parábolas de la misericordia presentes en este Evangelio: la oveja perdida, la moneda extraviada, el padre

misericordioso.

El anuncio oficial y solemne del Año Santo tuvo lugar con la lectura y publicación junto a la Puerta Santa de la Bula, el Domingo de la Divina Misericordia, fiesta instituida por San Juan Pablo II que se celebra el domingo siguiente a la Pascua.

Antiguamente, para los hebreos el jubileo era un año declarado santo, que recurría cada 50 años, y durante el cual se debía restituir la igualdad a todos los hijos de Israel, ofreciendo nuevas posibilidades a las familias que habían perdido sus propiedades e incluso la libertad personal. A los ricos, en cambio, el año jubilar les recordaba que llegaría el tiempo en el que los esclavos israelitas, llegados a ser nuevamente iguales a ellos, podrían reivindicar sus derechos. “La justicia, según la ley de Israel, consistía sobre todo en la protección de los débiles (S. Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente* 13).

La Iglesia católica inició la tradición del Año Santo con el Papa Bonifacio VIII, en el año 1300. Este Pontífice previó la realización de un jubileo cada siglo. Desde el año 1475 – para permitir a cada generación vivir al menos un Año Santo – el jubileo ordinario comenzó a espaciarse al ritmo de cada 25 años. Un jubileo extraordinario, en cambio, se proclama con ocasión de un acontecimiento de particular importancia.

Los Años Santos ordinarios celebrados hasta hoy han sido 26. El último fue el Jubileo del año 2000. La costumbre de proclamar Años Santos extraordinarios se remonta al siglo XVI. Los últimos de ellos, celebrados el siglo pasado, fueron el de 1933, proclamado por Pío XI con motivo del XIX centenario de la Redención, y el de 1983, proclamado por Juan Pablo II por los 1950 años de la Redención.

La Iglesia católica ha dado al jubileo hebreo un significado más espiritual. Consiste en un perdón general, una indulgencia abierta a todos, y en la posibilidad de renovar la relación con Dios y con el prójimo. De este modo, el Año Santo es siempre una oportunidad para profundizar la fe y vivir con un compromiso renovado el testimonio cristiano.

Con el Jubileo de la Misericordia, el Papa Francisco pone al centro de la atención el Dios misericordioso que invita a todos a volver hacia Él. El encuentro con Él inspira la virtud de la misericordia.

El rito inicial del jubileo es la apertura de la Puerta Santa. Se trata de una puerta que se abre solamente durante el Año Santo, mientras el resto de años permanece sellada. Tienen una Puerta Santa las cuatro basílicas mayores de Roma: San Pedro, San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros y Santa María Mayor. El rito de la apertura expresa simbólicamente el concepto que, durante el tiempo jubilar, se ofrece a los fieles una “vía extraordinaria” hacia la salvación. Después de la apertura de la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro, serán abiertas sucesivamente las puertas de las otras basílicas mayores. La misericordia es un tema muy sentido por el Papa Francisco quien ya como obispo había escogido como lema propio “miserando atque eligendo”. Se trata de una cita tomada de las homilías de san Beda el Venerable, el cual, comentando el episodio evangélico de la vocación de San Mateo, escribe: “Vidit ergo Iesus publicanum et quia miserando atque eligendo vidit, ait illi Sequere me” (Vio Jesús a un publicano, y como le miró con sentimiento de amor y le eligió, le dijo: Sígueme). Esta homilía es un homenaje a la misericordia divina. Una traducción del lema podría ser: “Con ojos de misericordia”.

En el primer Ángelus después de su elección, el Santo Padre decía que: “Al escuchar misericordia, esta palabra cambia todo. Es lo mejor que podemos escuchar: cambia el mundo. Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo. Necesitamos comprender bien esta misericordia de Dios, este Padre misericordioso que tiene tanta paciencia” (Ángelus del 17 de marzo de 2013).

También este año, en el Ángelus del 11 de enero, manifestó: “Estamos viviendo el tiempo de la misericordia. Éste es el tiempo de la misericordia. Hay tanta necesidad hoy de misericordia, y es importante que los fieles laicos la vivan y la lleven a los diversos ambientes sociales. ¡Adelante!”. Y en el mensaje para la Cuaresma del 2015, el Santo Padre escribe: “Cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia”. En el texto de la edición española de la exhortación apostólica Evangelii Gaudium el término misericordia aparece 29 veces.

El Papa Francisco ha confiado al Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización la organización del Jubileo de la Misericordia.

Lista de los años jubilares con los respectivos papas:

1300: Bonifacio VIII

1350: Clemente VI

1390: proclamado por Urbano VI, presidido por Bonifacio IX

1400: segundo jubileo de Bonifacio IX

1423: Martín V

1450: Nicolás V

1475: proclamado por Pablo II, presidido por Sixto IV

1500: Alejandro VI

1525: Clemente VII

1550: proclamado por Pablo III, presidido por Julio III

1575: Gregorio XIII

1600: Clemente VIII

1625: Urbano VIII

1650: Inocencio X

1675: Clemente X

1700: Abierto por Inocencio XII, concluido por Clemente XI

1725: Benedicto XIII

1750: Benedicto XIV

1775: proclamado por Clemente XIV, presidido por Pío VI

1825: León XII

1875: Pío IX

1900: León XIII

1925: Pío XI

1933: Pío XI

1950: Pío XII

1975: Pablo VI

1983: Juan Pablo II

2000: Juan Pablo II

2015: Francisco

En los años 1800 y 1850 no hubo jubileo a causa de las circunstancias políticas de la época. En Servir en las periferias nos iremos haciendo eco de este Año Jubilar a través de artículos e informaciones sobre el mismo, lo haremos como una llamada y una invitación particular a los diáconos, sus esposas, sus familias y personas interesadas en el diaconado, a practicar con fuerza y caridad la virtud de la misericordia.

PRESENTACIÓN DEL ANUARIO PONTIFICIO 2015: FUERTE EXPANSIÓN DEL DIACONADO PERMANENTE

Vatican Information Service. 16/04/2015

Se han publicado esta mañana el Anuario Pontificio 2015 y el nuevo Anuario Estadístico de la Iglesia Católica. El primero registra las novedades relativas a la vida de la Iglesia de febrero de 2014 al mismo mes de 2015 y en el segundo los cambios que han tenido lugar en 2013. Prosigue la fuerte expansión de los diáconos permanentes que han pasado de los 33.391 de 2005 a los 43.000 de 2013. Están presentes sobre todo en América del Norte y en Europa que cuentan con el 97,6% del total, mientras el 2,4% restante se reparte entre África, Asia y Oceanía. El número total de sacerdotes, seculares y religiosos pasó de 414.313 en 2012 a 415.348, a finales de 2013.

Los candidatos al sacerdocio, diocesanos y religiosos han pasado de los 120.616 de 2011 a los 118.251 de 2013 con una disminución del 2%. El único incremento es el de África (+1,5%), mientras Asia, Europa y Norte América registran una contracción del 0,5%, 3,6% y del 5,2% respectivamente.

Las estadísticas, que se refieren al año 2013, muestran las dinámicas de la Iglesia Católica en las 2.989 circunscripciones eclesiales del planeta. Por lo que respecta al número de católicos en el mundo, en 2005 era de 1.115 millones frente a los 1.254 millones de 2013 con un aumento de 139 millones de fieles. En el transcurso de los dos últimos años la presencia de católicos bautizados en el mundo han aumentado del 17,3%, al 17,7%.

Los católicos han aumentado en África (34%) que ha acusado, entre 2005 y 2013, un aumento de su población del 1,9% . En el continente asiático también se ha registrado un aumento de católicos superior al de la población (2,9% frente al 3,2%). En América el aumento de los católicos es igual al aumento de la población (los católicos son aquí el 63%) de la población. Su número es estacionario en Europa y en Oceanía es también estable.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 52 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES,

26 de Abril de 2015 – IV Domingo de Pascua. Tema: El éxodo, experiencia fundamental de la vocación

Papa Francisco. Tomado de www.vatican.va. 15 de Abril de 2015



El cuarto Domingo de Pascua nos presenta el icono del Buen Pastor que conoce a sus ovejas, las llama por su nombre, las alimenta y las guía. Hace más de 50 años que en este domingo celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Esta Jornada nos recuerda la importancia de rezar para que, como dijo Jesús a sus discípulos, «el dueño de la mies... mande obreros a su mies» (LC 10,2). Jesús nos dio este mandamiento en el contexto de un envío misionero: además de los doce

apóstoles, llamó a otros setenta y dos discípulos y los mandó de dos en dos para la misión (cf. LC 10,1-16). Efectivamente, si la Iglesia «es misionera por su naturaleza» (Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Ad gentes*, 2), la vocación cristiana nace necesariamente dentro de una experiencia de misión. Así, escuchar y seguir la voz de Cristo Buen Pastor, dejándose atraer y conducir por él y consagrando a él la propia vida, significa aceptar que el Espíritu Santo nos introduzca en este dinamismo misionero, suscitando en nosotros el deseo y la determinación gozosa de entregar nuestra vida y gastarla por la causa del Reino de Dios.

Entregar la propia vida en esta actitud misionera sólo será posible si somos capaces de salir de nosotros mismos. Por eso, en esta 52 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quisiera reflexionar precisamente sobre ese particular «éxodo» que es la vocación o, mejor aún, nuestra respuesta a la vocación que Dios nos da. Cuando oímos la palabra «éxodo», nos viene a la mente inmediatamente el comienzo de la maravillosa historia de amor de Dios con el pueblo de sus hijos, una historia que pasa por los días dramáticos de la esclavitud en Egipto, la llamada de Moisés, la liberación y el camino hacia la tierra prometida. El libro del Éxodo —el segundo libro de la Biblia—, que narra esta historia, representa una parábola de toda la historia de la salvación, y también de la dinámica fundamental de la fe cristiana. De hecho, pasar de la esclavitud del hombre viejo a la vida nueva en Cristo es la obra redentora que se realiza en nosotros mediante la fe (cf. EF 4,22-24). Este paso es un verdadero y real «éxodo», es el camino del alma cristiana y de toda la Iglesia, la orientación decisiva de la existencia hacia el Padre.

En la raíz de toda vocación cristiana se encuentra este movimiento fundamental de la experiencia de fe: creer quiere decir renunciar a uno mismo, salir de la comodidad y rigidez del propio yo para centrar nuestra vida en Jesucristo; abandonar, como Abrahán, la propia tierra poniéndose en camino con confianza, sabiendo que Dios indicará el camino hacia la tierra nueva. Esta «salida» no hay que entenderla como un desprecio de la propia vida, del propio modo sentir las cosas, de la propia humanidad; todo lo contrario, quien emprende el camino siguiendo a Cristo encuentra vida en abundancia, poniéndose del todo a disposición de Dios y de su reino. Dice Jesús: «El

que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna» (MT 19,29). La raíz profunda de todo esto es el amor. En efecto, la vocación cristiana es sobre todo una llamada de amor que atrae y que se refiere a algo más allá de uno mismo, descentra a la persona, inicia un «camino permanente, como un salir del yo cerrado en sí mismo hacia su liberación en la entrega de sí y, precisamente de este modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios» (Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 6).

La experiencia del éxodo es paradigma de la vida cristiana, en particular de quien sigue una vocación de especial dedicación al servicio del Evangelio. Consiste en una actitud siempre renovada de conversión y transformación, en un estar siempre en camino, en un pasar de la muerte a la vida, tal como celebramos en la liturgia: es el dinamismo pascual. En efecto, desde la llamada de Abrahán a la de Moisés, desde el peregrinar de Israel por el desierto a la conversión predicada por los profetas, hasta el viaje misionero de Jesús que culmina en su muerte y resurrección, la vocación es siempre una acción de Dios que nos hace salir de nuestra situación inicial, nos libera de toda forma de esclavitud, nos saca de la rutina y la indiferencia y nos proyecta hacia la alegría de la comunión con Dios y con los hermanos. Responder a la llamada de Dios, por tanto, es dejar que él nos haga salir de nuestra falsa estabilidad para ponernos en camino hacia Jesucristo, principio y fin de nuestra vida y de nuestra felicidad.

Esta dinámica del éxodo no se refiere sólo a la llamada personal, sino a la acción misionera y evangelizadora de toda la Iglesia. La Iglesia es verdaderamente fiel a su Maestro en la medida en que es una Iglesia «en salida», no preocupada por ella misma, por sus estructuras y sus conquistas, sino más bien capaz de ir, de ponerse en movimiento, de encontrar a los hijos de Dios en su situación real y de com-padecer sus heridas. Dios sale de sí mismo en una dinámica trinitaria de amor, escucha la miseria de su pueblo e interviene para librarlo (cf. EX 3,7). A esta forma de ser y de actuar está llamada también la Iglesia: la Iglesia que evangeliza sale al encuentro del hombre, anuncia la palabra liberadora del Evangelio, sana con la gracia de Dios las heridas del alma y del cuerpo, socorre a los pobres y necesitados.

Queridos hermanos y hermanas, este éxodo liberador hacia Cristo y hacia los hermanos constituye también el camino para la plena comprensión del hombre y para el crecimiento humano y social en la historia. Escuchar y acoger la llamada del Señor no es una cuestión privada o intimista que pueda confundirse con la emoción del momento; es un compromiso concreto, real y total, que afecta a toda nuestra existencia y la pone al servicio de la construcción del Reino de Dios en la tierra. Por eso, la vocación cristiana, radicada en la contemplación del corazón del Padre, lleva al mismo tiempo al compromiso solidario en favor de la liberación de los hermanos, sobre todo de los más pobres. El discípulo de Jesús tiene el corazón abierto a su horizonte sin límites, y su intimidad con el Señor nunca es una fuga de la vida y del mundo, sino que, al contrario, «esencialmente se configura como comunión misionera» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 23).

Esta dinámica del éxodo, hacia Dios y hacia el hombre, llena la vida de alegría y de sentido. Quisiera decírselo especialmente a los más jóvenes que, también por su edad y por la visión de futuro que se abre ante sus ojos, saben ser disponibles y generosos. A veces las incógnitas y las preocupaciones por el futuro y las incertidumbres que afectan a la vida de cada día amenazan

con paralizar su entusiasmo, de frenar sus sueños, hasta el punto de pensar que no vale la pena comprometerse y que el Dios de la fe cristiana limita su libertad. En cambio, queridos jóvenes, no tengáis miedo a salir de vosotros mismos y a poneros en camino. El Evangelio es la Palabra que libera, transforma y hace más bella nuestra vida. Qué hermoso es dejarse sorprender por la llamada de Dios, acoger su Palabra, encauzar los pasos de vuestra vida tras las huellas de Jesús, en la adoración al misterio divino y en la entrega generosa a los otros. Vuestra vida será más rica y más alegre cada día.

La Virgen María, modelo de toda vocación, no tuvo miedo a decir su «FIAT» a la llamada del Señor. Ella nos acompaña y nos guía. Con la audacia generosa de la fe, María cantó la alegría de salir de sí misma y confiar a Dios sus proyectos de vida. A Ella nos dirigimos para estar plenamente disponibles al designio que Dios tiene para cada uno de nosotros, para que crezca en nosotros el deseo de salir e ir, con solicitud, al encuentro con los demás (cf. LC 1,39). Que la Virgen Madre nos proteja e interceda por todos nosotros.

VATICANO, 29 DE MARZO DE 2015

DOMINGO DE RAMOS

Francisco

UNIVERSIDAD PONTIFICIA LATERANENSE DE ROMA: MÁSTER "NUEVA EVANGELIZACIÓN E IDENTIDAD DIACONAL"

Equipo de Coordinación y Redacción SERVIR. 7 de Abril de 2015

El Director del Máster, diácono Enzo Petronilo, informa que está abierto el periodo de matriculación para la realización del Máster "Nueva Evangelización e Identidad Diaconal". El Máster está patrocinado por el Centro Lateranense Alti Studi (CLAS), de la Universidad Pontificia Lateranense, en colaboración con la Comunità del Diaconato in Italia -de la cual Enzo Petrolino es Presidente-.

Los contenidos se distribuyen en ocho módulos:

- 1) Modelos diaconales en el Nuevo Testamento
- 2) El servicio diaconal en los primeros siglos de la Iglesia
- 3) La restauración del Diaconado. Cuestiones teológicas: de Trento al Concilio Vaticano II
- 4) La búsqueda de una identidad: Ministerio ordenado y Diaconado
- 5) Ministerio diaconal, iglesia local y post-modernidad
- 6) El Diaconado en la legislación eclesial post-conciliar
- 7) Anuncio y nuevos lenguajes.
- 8) Un ministerio de frontera: retos y recursos.

El Máster se llevará a cabo en el período 2015-2017. Las clases presenciales se desarrollarán

durante tres semanas del mes de julio en cada uno de los tres años. Para este año 2015 las clases comenzarán el 30 de junio hasta el 18 de julio.

El número mínimo de alumnos para que se pueda realizar el Máster es de 17 alumnos, y el número máximo de 35. La cuota de inscripción total del Máster es de 2.300 euros. El español será lengua oficial del Máster, juntamente con el italiano y el inglés. Quienes estén interesados pueden recabar más información en la Secretaria de CLAS, de lunes a viernes (10: 00/12: 30) y martes/Jueves (15: 00/17: 00). También escribir al correo electrónico info.clas@pul.it (<mailto:info.clas@pul.it>) o en el número de teléfono 0669895607. Enzo Petrolino informa también del XXV Encuentro Nacional de la Comunità del Diaconato in Italia, los días 5 al 8 de agosto de 2015, en Campobasso. Interesados pueden consultar el link: <http://www.comunitadiaconato.it/files/CONVEGNO2015.pdf>
<http://www.comunitadiaconato.it/files/CONVEGNO2015.pdf>

DIACONADO EN IBEROAMÉRICA

ESTADÍSTICAS SOBRE EL DIACONADO PERMANENTE EN IBEROAMÉRICA, AÑO 2015

Diác. Miguel Angel Herrera Parra. Corresponsal Nacional de Chile



Se recogen en el siguiente cuadro los datos del diaconado permanente de todos los países iberoamericanos. Cuando se disponga de los datos de los diáconos hispanos de Estados Unidos se publicaran.

Nº:	País:	Población	Porcentaje de católicos:	Nº de diócesis:	Nº diáconos permanentes activos en 2015:
01	Brasil	190.732.694	78,95%	276	2.580
02	México	112.336.538	86,67%	90	959
03	España	46.464.053	87,79%	71	400
04	Colombia	45.861.000	86,29%	76	488
05	Argentina	40.091.359	89,25%	69	810
06	Perú	29.461.933	87,78%	46	50
07	Venezuela	29.123.000	87,82%	38	258
08	Chile	17.196.000	71,16%	27	1.100
09	Guatemala	14.361.666	76,59%	15	9
10	Ecuador	14.306.876	89,60%	25	128
11	Cuba	11.240.841	50,46%	11	88
12	Portugal	10.460.000	94,41%	21	336
13	Bolivia	10.426.154	84,76%	18	108
14	Haití	10.065.214	65,36%	10	5
15	R. Dominicana	9.378.818	86,03%	12	468
16	Honduras	8.045.990	79,45%	8	2
17	Paraguay	6.460.000	91,56%	15	195
18	El Salvador	6.194.000	76,09%	9	6
19	Nicaragua	5.822.000	81,63%	8	36
20	Costa Rica	4.563.538	83,38%	8	4
21	Puerto Rico	3.725.789	73,21%	6	539
22	Panamá	3.404.813	85,38%	8	88
23	Uruguay	3.356.584	72,89%	10	98

Nº:	País:	Población	Porcentaje de católicos:	Nº de diócesis:	Nº diáconos permanentes activos en 2015:
24	Martinica	402.000	s/i	1	-
25	Guadalupe	404.000	s/i	-	-
26	Guayana Francesa	229.000	s/i	-	-
27	San Martín	37.163	s/i	-	-
28	San Bartolomé	8.823	s/i	-	-
29	San Pedro y Miquelón	6.290	s/i	1	-
Total:		634.187.136	87,83%	879	8.755

Fuente Población: estadísticas del Anuario Pontificio 2015

(s/i: sin información)

REGIÓN MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

CUBA

VISITA CARDENAL BENIAMINO STELLA A LA ARQUIDIÓCESIS DE CAMAGÜEY Y SE ENCUENTRA CON LOS DIÁCONOS DE CUBA Y SUS ESPOSAS

Diác. Miguel Ángel Ortiz Corrales. Fotos: Diác. Jorge Arencibia Francisco. Subido por Diác. Federico Cruz Cruz, Animador CAMEXCA

ARQUIDIÓCEIS DE CAMAGÜEY. 25/4/2015. En medio de la alegría por la Pascua fue anunciada la visita a Cuba y a Camagüey de su Eminencia el Cardenal Beniamino Stella Prefecto de la Congregación para el Clero quien trabajó como representante del Papa San Juan Pablo II en nuestra tierra en 1993 y hasta el año 1999. La alegría y expectativa fue grande pues se trata de un pastor conocido por su cercanía y trabajo pastoral, muchos les recordamos, en sus tiempos de Nuncio Apostólico, en encuentros con jóvenes, visitando a los enfermos en sus casas, socorriendo a los más necesitados.



A Camagüey Mons. Stella llegó en la tarde del viernes 24, antes de la cena sostuvo un encuentro fraterno con los sacerdotes de la diócesis y algunos llegados de diócesis vecinas. En la noche presidió la Santa Misa en la Basílica Catedral, allí de forma privada oró ante la tumba del Siervo de Dios Mons. Adolfo Rodríguez, primer arzobispo de Camagüey y restaurador del diaconado en Cuba, y se encontró con varios centenares de fieles que acudieron a la celebración. En su homilía, entre otras cosas, recordó

que por amor, al igual que sucedió con Pablo de Tarso, el Señor sale al encuentro del pueblo cubano e invitó a todos a dejarse encontrar por Jesús.

La jornada del sábado 25 fue intensa; temprano en la mañana rezó laudes con los seminaristas, en el comentario a la lectura breve reflexionó con ellos sobre la necesidad del Sí en el ministerio.

A las 9:00 de la mañana tuvo lugar en la Casa Diocesana de La Merced el encuentro con los diáconos permanentes y con sus esposas llegados de todas las diócesis del país, también estuvo presente Mons. Domingo Oropesa, Obispo de Cienfuegos y Presidente de la Comisión Nacional del Diaconado. El Encuentro comenzó con un breve saludo de Mons. Domingo Oropesa y a continuación una presentación de la realidad del diaconado en Cuba por parte del diácono José Miguel Gómez Prieto, Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Diaconado.

Por su parte Monseñor Stella habló a todos de la riqueza del diaconado en la Iglesia, de la necesidad de tener siempre presentes las tres dimensiones del servicio diaconal: la caridad, la

palabra y la liturgia, sin descuidar una por otra pero dando prioridad a la caridad, razón por la cual fue instituido este ministerio y restaurado de forma permanente hace 50 años por el Concilio Vaticano II.

Algunos diáconos tuvieron la oportunidad de intervenir dándole a conocer detalles del servicio diaconal que realizan, solicitándole su apoyo desde la Congregación que él preside para una mejor comprensión en la Iglesia de lo que es el Ministerio Diaconal; con él fueron enviados mensajes de alegría, esperanza, y gratitud al Santo Padre Francisco por su próxima visita a nuestra tierra. Finalmente el Cardenal Stella expresó darse cuenta de la necesidad de ir profundizando en una mentalidad de aceptación y conocimiento del ministerio del diácono y del lugar que ocupa la esposa y la familia en su labor ministerial, invitó a los diáconos a crear una familia diaconal testimonio de amor y servicio ante la comunidad y la sociedad; manifestó su satisfacción al conocer los diferentes servicios pastorales en los que está involucrado el diácono y tuvo palabras de aliento para todos. Concluyó el Encuentro con la celebración de la Eucaristía en el templo de La Merced y finalmente el almuerzo compartido.

Terminado el Encuentro hemos tenido la oportunidad de entrevistar a algunos de los participantes con la pregunta ¿Qué ha significado para usted este Encuentro?

El diácono Ramón Enrique Guardiola de la diócesis de Santa Clara ha manifestado: Este encuentro ha sido para mí magnifico, en primer lugar he tenido la oportunidad de encontrarme con alguien que el Santo Padre Francisco ha puesto para atender el clero es un privilegio poderme encontrar con él, ha sido muy productivo porque ha sido muy cercano a nosotros hemos podido escucharle y hemos podido decirle lo que estamos haciendo, él ha reconocido que el trabajo es arduo y hemos podido enviar al Papa un mensaje de alegría y esperanza por su próxima visita.

El diácono José Vicente Concepción de la diócesis de Pinar del Río ha manifestado: Este Encuentro ha sido muy significativo, muy importante para nuestro ministerio diaconal y para la Iglesia en Cuba, compartir con él el testimonio de nuestro trabajo, la implicación y cercanía de la esposa del diácono en su labor, escuchar sus palabras de aliento y hacer llegar con él al Santo Padre nuestra alegría por su visita ha sido todo una riqueza.

El diácono Isidro de la diócesis de Cienfuegos ha manifestado: El Encuentro con el Prefecto de la Congregación para el Clero ha sido muy importante, él es una persona muy cercana conoce desde años pasados la idiosincrasia del cubano y se ha hecho entender muy bien, ha sido muy explícito, muy claro, en un clima de comunión y fraternidad nos ha querido transmitir su experiencia y nos ha permitido expresar también lo que hemos querido. Estoy contento por esta posibilidad.

El diácono Gregorio Sergio Gutiérrez de Arquidiócesis de La Habana manifestó: Este Encuentro ha sido de una gran significación, un gesto muy trascendental para mí es el tiempo que nos ha dedicado su Eminencia el Cardenal Stella; desde nuestro humilde servicio valoro altamente esta posibilidad de que un Prefecto de una Congregación en este caso del Clero nos haya escuchado. Es algo muy importante porque no conozco que nunca antes en Cuba tuviéramos esta oportunidad. Sus palabras fueron muy estimulantes como pastor que huele a ovejas, muy cercano a la vida y al ministerio de los diáconos. Otro aspecto también muy positivo ha sido esa empatía que se dio en el dialogo con los que de alguna manera participamos con alguna intervención. Estoy contento de haber podido estar en este encuentro.

EL DIACONADO EN CUBA

Diác. Miguel Ángel Ortiz Corrales, Corresponsal de Cuba. Subido por el Diác. Federico Cruz Cruz, Animador Regional CAMEXCA.



En Cuba hemos sido ordenados hasta ahora 83 diáconos permanentes, en diez diócesis, de once que comprende la Conferencia Episcopal de nuestro país.

Las siguientes diócesis cuentan con Diáconos, de Oriente a Occidente:

Guantánamo-Baracoa: 4 diáconos.

Santiago de Cuba: 2 diáconos.

Holguín: 4 diáconos.

Camagüey: 12 diáconos.

Ciego de Ávila: 2 diáconos.

Cienfuegos: 8 diáconos.

Santa Clara: 15 diáconos.

Matanzas: 5 diáconos.

La Habana: 27 diáconos.

Pinar del Río: 4 diáconos.

Hay una diócesis Bayamo-Manzanillo que no tiene ningún Diácono Permanente, pero tiene un Candidato en formación.

En cuanto a la organización de los Diáconos en Cuba, a nivel nacional existe, hace varios años, la Comisión Nacional del Diaconado Permanente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba; integrada por un Obispo Presidente, un Diácono como Secretario Ejecutivo y un Diácono representante de cada Diócesis. Sin embargo, no existe ninguna asociación nacional.

En el ámbito diocesano, en algunas, existe la Pastoral para el Diaconado Permanente que se ocupa de la formación permanente de los diáconos, de los encuentros diocesanos, y de la formación de los candidatos al diaconado. Cada diócesis con candidatos en formación, tiene su

propio centro y estructura para la formación de los candidatos. Sólo una Arquidiócesis, por cercanía geográfica, presta este servicio a una de sus diócesis sufragáneas.

La relación de los diáconos con el resto del clero, es decir, con los presbíteros es buena. Cabe destacar que cada lugar tiene sus particularidades. La acción del Espíritu Santo sigue impulsando el desarrollo de este ministerio.

MÉXICO

MÉXICO: 40 AÑOS DE DIACONADO PERMANENTE ENTRE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, MÉXICO

Apostolado Social de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina, CPAL.
05/01/2015

La Conferencia del Episcopado Mexicano aprobó en 1973 el restablecimiento de este ministerio para las diócesis mexicanas. En San Cristóbal de las Casas, se puso en práctica este camino que abrió el Espíritu, para encarnar la Iglesia en las culturas indígenas de este lugar, para inculcar la evangelización en los pueblos originarios, tseltales, tsotsiles, ch'oles, tojolabales y zoques. El pasado 2 de diciembre de 2014, se celebró la ordenación de 9 diáconos indígenas permanentes, todos ellos tseltales de la Misión de Bachajón, atendida por los Padres Jesuitas. El diácono indígena es un hombre maduro, respetado por su integridad, ya que ha sido conocido por la comunidad desde su infancia. Se le aprecia por su calidad humana y moral, y por el sentido de su servicio eclesial.



Fotos: Enrique Carrasco SJ.

El Espíritu Santo, mediante la Constitución del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia, restableció el diaconado permanente, el 21 de noviembre de 1964: "... se podrá restablecer el diaconado como grado propio y permanente de la Jerarquía... Este diaconado podrá ser conferido a

varones de edad madura, aunque estén casados, y también a jóvenes idóneos, para quienes debe mantenerse firme la ley del celibato" (LG 29).

La Conferencia del Episcopado Mexicano, mediante un decreto, aprobó en 1973 el restablecimiento de este ministerio para las diócesis mexicanas. En la diócesis de San Cristóbal de las Casas, gracias a la visión pastoral de Mons. Samuel Ruíz García, se puso en práctica este camino que abrió el Espíritu, para encarnar la Iglesia en las culturas indígenas de este lugar,

para inculturar la evangelización en los pueblos originarios, tseltales, tsotsiles, ch'oles, tojolabales y zoques.

Ha sido una experiencia muy rica, que ha ayudado a dar a esta Iglesia particular un rostro que intenta reflejar lo pedido por el mismo Concilio: "Deben crecer de la semilla de la Palabra de Dios en todo el mundo Iglesias particulares autóctonas suficientemente fundadas y dotadas de energías propias y maduras que, provistas suficientemente de jerarquía propia, unida al pueblo fiel, y de medios apropiados para llevar una vida plenamente cristiana, contribuyan, en la parte que les corresponde, al bien de toda la Iglesia" (AG 6).

En el año 1974, en varias comunidades indígenas, se empezó a elegir a hombres casados que habían desempeñado por años el servicio como catequistas entre sus comunidades, para iniciar su ministerio como candidatos al diaconado (se les llamó coloquialmente "prediáconos"). Se les dio la facultad para administrar el sacramento del bautismo, asistir a los matrimonios en nombre de la Iglesia, bendecir las sepulturas, distribuir la comunión, entre otras funciones litúrgicas. Se propuso un periodo de formación y de "prueba" de cinco años, al final del cual, las comunidades harían una evaluación y presentarían formalmente a quienes consideraron idóneos para ser ordenados diáconos.

Se seguía, de este modo, la ruta trazada por el decreto conciliar *Ad Gentes*, que se expresó en estos términos: "Es justo que aquellos hombres que desempeñan un ministerio verdaderamente diaconal, o que como catequistas predicán la palabra divina, o que dirigen, en nombre del párroco o del Obispo, comunidades cristianas distantes, o que practican la caridad en obras sociales o caritativas, sean fortificados por la imposición de las manos transmitida desde los Apóstoles y unidos más estrechamente al servicio del altar, para que cumplan con mayor eficacia su ministerio por la gracia sacramental del diaconado" (Concilio Vaticano II, *Ad gentes*, 16). En marzo del año 1981 se dieron las primeras ordenaciones diaconales en esta diócesis. El ministerio del diaconado se engalanó con el ropaje cultural de estos pueblos. Las culturas indígenas dieron a este ministerio una fisonomía propia surgida de sus "sistemas de cargos": los diáconos indígenas son acompañados en su ministerio por "principales" nombrados por la comunidad que los aconsejan y animan; su servicio es gratuito y, al igual que el resto de los "cargos comunitarios", viven de su trabajo en el campo; su formación se va dando en los mismos servicios que la comunidad les pide, además de la formación especial que reciben para ejercer su ministerio; se elige a hombres casados que han mostrado que saben guiar con sabiduría a su familia; son propuestos por la comunidad a partir del conocimiento que tienen de su disposición de servicio; son aceptados y confirmados por los agentes de pastoral y el obispo. Los primeros 25 años de camino recorrido quedaron reflejados en la redacción del Directorio para el Diaconado Indígena Permanente en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. El 6 de enero de 1999, Mons. Samuel Ruíz García y su Coadjutor de entonces, Mons. Raúl Vera López, O.P., promulgaron dicho Directorio.

En todo este periodo, el diaconado fue destacando de entre el conjunto de cargos y ministerios eclesiales, tradicionales y nuevos, como aquel que le da unidad y armonía a todo ese conjunto de servicios, y no sólo como mera respuesta a una necesidad pastoral de las comunidades. Integra eclesialmente, por el carácter sacramental, el proceso de inculturación del Evangelio, la comunión con el Párroco y con los Obispos.

En el pueblo evangelizado y, en general, entre las comunidades, hay un gran aprecio y respeto al ministerio diaconal. El diácono indígena es un hombre maduro, respetado por su integridad, ya que ha sido conocido por la comunidad desde su infancia. Se le aprecia por su calidad humana y moral, y por el sentido de su servicio eclesial.

A lo largo de estos años las comunidades indígenas han hecho de este ministerio algo muy significativo para fortalecer y hacer todavía más suyo el proceso de evangelización inculturada. La aceptación y el crecimiento que ha tenido este ministerio no puede ser sino un signo de los tiempos, una manifestación del impulso del Espíritu a esta Iglesia Particular para consolidar la inculturación del Evangelio en el Pueblo de Dios.

A mediados del año 2000, al recibir Mons. Felipe Arizmendi Esquivel la sede episcopal de San Cristóbal de las Casas, el número de diáconos indígenas permanentes alcanzaba la cifra de los 341. El contraste entre el gran número de diáconos y el reducido número de sacerdotes (66 para ese entonces) sembró dudas entre algunos miembros de la jerarquía.

En el año 2002, se decidió pedir al obispo diocesano que suspendiera las ordenaciones de nuevos diáconos permanentes. Fue esta una dura prueba de fe y obediencia tanto para el obispo, como para muchos agentes de pastoral y pueblo fiel, quienes sentían la viva necesidad de mayor número de diáconos y sacerdotes para atender las necesidades pastorales en sus comunidades. Inició así un largo proceso de diálogo con obispos mexicanos y con la Santa Sede sobre la naturaleza de este ministerio entre las comunidades indígenas, que sin duda ha sido fructuoso para ambas partes. En el año 2005 las comunidades se dirigían en estos términos al Papa Benedicto XVI para solicitarle que continuara la ordenación de diáconos permanentes: "El trabajo del diácono es muy importante, porque da vida a la comunidad: sabe cómo convocarla, sabe cómo visitarla y cómo acercarse a cada una de las personas. Aunque haya lodo, lluvia, de noche, subidas y bajadas, camina y nos visita. Conoce nuestra lengua y nuestra cultura, y nos habla en nuestra propia lengua. Sabe cómo hablarnos al corazón. Aunque hay sacerdotes con muy buena disposición de servir, no nos pueden visitar y acompañar con la misma frecuencia. A lo largo de estos 30 años, hemos visto que el trabajo del diácono no es lo mismo que el de un catequista o el de un ministro, pues sentimos que al haber recibido el Espíritu Santo por la imposición de las manos, el diácono anima el corazón de las comunidades. Sentimos a través de su trabajo el acompañamiento del Espíritu. Nuestras comunidades han recibido a través de todos aquellos que han aceptado la vocación al diaconado el don del Espíritu Santo." Un fruto importante de ese diálogo con la Santa Sede, fue la revisión del Directorio del año 1999, al que se incorporaron sugerencias y enmiendas. Se presentó a la Congregación para el Clero bajo el nombre de Directorio Diocesano para el Diaconado Permanente entre los pueblos indígenas. En mayo del 2013, dicha Congregación aprobó "ad experimentum por el periodo de un quinquenio" el nuevo directorio.

Finalmente, en la reciente visita Ad límina de los Obispos mexicanos a la Santa Sede, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos abrió nuevamente la puerta a la ordenación de nuevos diáconos permanentes en la diócesis (24 de mayo de 2014). El pasado 2 de diciembre de 2014, se celebró la ordenación de 9 diáconos indígenas permanentes, todos ellos tzeltales de la Misión de Bachajón, atendida por los Padres Jesuitas, reiniciando así un camino, en el que pedimos al Espíritu Santo que nos guíe, para que en

comunión con el Papa y la Iglesia universal, con nuestros hermanos de las Iglesias que peregrinan en América Latina, en México y en la Provincia de Chiapas, tengamos diáconos que sean discípulos misioneros de Cristo, empeñados en la nueva evangelización e inculturación del Evangelio entre los pueblos indígenas de nuestra diócesis

PUERTO RICO

PUERTO RICO EN BREVE

Diác. José A. Nevárez, Corresponsal Nacional, Puerto Rico. Subido por el Diác. Federico Cruz, Animador CAMEXCA

1. ¿Cuántas diócesis son en Puerto Rico?

R- En Puerto Rico hay 6 diócesis.

2. ¿En cuántas de ellas hay diáconos permanentes?

R- En todas.

3. ¿El nombre del primer diácono o fue un grupo?

R- Fue un grupo.

4. ¿Cuántos diáconos hay en Puerto Rico?

R- Sobre los 500.

5. ¿Cómo están organizados los diáconos en Puerto Rico?

R- A nivel diocesano.

6. ¿Cómo es la relación de los diáconos con el resto del clero, es decir, con los presbíteros?

R- Bastante buena.

7. ¿Se cuenta con uno o más centros de formación para candidatos al diaconado en Puerto Rico?

R- En todas las diócesis hay centro de formación.

8. ¿Hay actualmente algunos candidatos en proceso de formación?

R- En casi todas las diócesis hay candidatos en formación.

REGIÓN PAÍSES BOLIVARIANOS

COLOMBIA

1R ENCUENTRO NACIONAL DE ESPOSAS DE DIÁCONOS PERMANENTES Y CANDIDATOS AL DIACONADO, EN BOGOTÁ,

Colombia
Montserrat Martínez

Recientemente se ha creado la Asociación de Fieles Laicas FEBE, en Bogotá, que tiene como objetivo la relación y formación de las esposas de diáconos permanentes y candidatos al diaconado en Colombia.

Los días 15, 16 y 17 de agosto de 2015 tendrá lugar el 1r Encuentro Nacional de Esposas de diáconos permanentes y candidatos al diaconado, en la arquidiócesis de Bogotá. Se ha convocado a las esposas de los diáconos permanentes y de los candidatos de Colombia; éstas se alojarán en casas de familias de diáconos o candidatos de Bogotá. Las actividades de formación y de plegaria se realizarán en el Centro de Estudios Pastorales de Bogotá.

En dicho Encuentro se realizarán distintas actividades de formación, en las distintas dimensiones intelectual, pastoral, espiritual y humana-conyugal; destaca la participación de Mons. Alberto Ojalvo, quien tratará el tema “Valor de la esposa y de toda la familia en la formación, en la vida y ministerio del diácono”. También se presentará la Asociación FEBE, sus orígenes y su fundamento canónico; por su parte, el P. Héctor Arbeláez hará una presentación sobre el tema “La espiritualidad de FEBE fundada en la espiritualidad mariana”.

En el programa también está la visita a los proyectos de apostolado que se realizan en La Calera, en el departamento de Cundinamarca, Colombia.

Y no faltarán los momentos de oración, así como los eventos culturales.

Auguramos un Encuentro fructífero, y que el Espíritu Santo fortalezca con su gracia a estas mujeres, para que acompañen con amor y generosidad el ministerio de sus esposos diáconos, o el camino de preparación para la ordenación diaconal de sus esposos candidatos.
Montserrat Martínez

REGIÓN CONO SUR AMERICANO

ARGENTINA

San Martín -Argentina- cuenta con cuatro nuevos diáconos permanentes

AICA, 23 abril 2015

La diócesis de San Martín acompañó a los acólitos Héctor Foggia, Miguel Greco, Sergio Quiroga y Miguel Vincenti en su ordenación diaconal, celebrada el pasado 24 de marzo en la catedral Jesús Buen Pastor. Los cuatro varones ejercerán el ministerio diaconal de forma permanente.

La misa de ordenación diaconal fue presidida por el obispo diocesano, monseñor Guillermo Rodríguez-Melgarejo, y concelebrada por el obispo auxiliar, monseñor Han Lin Moon, y varios presbíteros. Luego de la celebración, y junto con los otros diáconos, saludaron a los nuevos consagrados y les desearon un fecundo ministerio.

Los nuevos diáconos permanentes son casados, tienen hijos y realizarán servicios pastorales en comunidades específicas de la diócesis. Foggia fue destinado a la parroquia Sagrado Corazón, de Caseros; Greco, a Nuestra Señora de la Merced, de Villa Ballester; Quiroga a San Cayetano, de Villa Hidalgo, y Vincenti a María Inmaculada, de San Martín.

Durante la misma celebración, el obispo diocesano instituyó en el ministerio del acolitado a los laicos Antonio Bogado, Eduardo Maddonni y Claudio Martínez, quienes se preparan para el diaconado permanente. Estos hombres colaborarán mientras tanto en las parroquias Nuestra Señora del Rosario, de Villa Progreso; Nuestra Señora de la Merced, de Villa Ballester, y Sagrada Familia, de Villa Billinghurst, respectivamente.

La Rioja, Argentina: Comienzo de la formación para candidatos al diaconado

<http://www.aica.org/>

El Obispo de La Rioja, monseñor MARcelo Daniel Colombo, aprovechó la homilia de la Misa Crismal (Iglesia catedral, 1º de abril de 2015) para comunicar a la diócesis que uno de los signos de la alegría misionera es la efectiva implementación del camino de formación al diaconado permanente.

Anunció que el día 11 de abril comenzaba la formación académica de quienes habían completado el primer año de discernimiento vocacional sobre este importante ministerio en la Iglesia. Agradeciendo a los candidatos y sus familias, por la generosa disposición a dejarse interpelar por el Señor para este servicio.

ORDENACIÓN DE ONCE DIÁCONOS PERMANENTES EN COMODORO RIVADAVIA, ARGENTINA

<http://www.aica.org>, 31 de Marzo de 2015

El obispo auxiliar de Comodoro Rivadavia, monseñor Fernando Martín Croxatto, confirió el orden del diaconado permanente a once hombres en una misa concelebrada el 23 de marzo en la catedral San Juan Bosco. Se trata de Enrique Bordón, Jesús Cabrera, Gustavo Denari, Hugo Fabunde, Juan Gallardo, Germán Larrahona, Eduardo Luciano, Fabián Maccaglia, Enrique Muruaga, José Ortega y Dionisio Segovia fueron ordenandos por el obispo Joaquín Gimeno Lahoz...

La diócesis de Comodoro Rivadavia contaba hasta el momento con dos diáconos, uno en la ciudad de Trelew y otro en Puerto Madryn, pero no habían sido ordenados en esta diócesis.

La Iglesia de Aysén -Chile- celebró la Misa Crismal Más de 500 fieles acompañaron a los sacerdotes y diáconos en la renovación de sus promesas de ordenación (http://serviren.info/index.php?option=com_content&view=article&id=1449:aysen-chile-presbiteros-y-diaconos-renuevan-sus-promesas-en-la-misa-crismal&catid=183:002&Itemid=101)
(<http://noticias.iglesia.cl/>. 1 de Abril de 2015)

En clima de fraternidad y alegría el martes 31 de marzo se celebró en la Catedral de Coyhaique la Misa Crismal, presidida por el Obispo Luis Infanti de la Mora junto a todos los presbíteros y diáconos del Vicariato Apostólico de Aysén. Las comunidades participaron activamente en esta liturgia que introduce al Triduo Pascual. Los sacerdotes y diáconos renovaron sus promesas de ordenación, como signo de su fidelidad a Dios, al Obispo y a la Iglesia...

Al finalizar la celebración, la Comunidad Educativa del Liceo San Felipe Benicio, encargada de preparar la Misa, reconoció con un presente a todos los sacerdotes y diáconos, manifestando un homenaje de gratitud. Entre los presbíteros que han renovado su compromiso de seguir sirviendo a la Iglesia, P. José Vera Vera, Asesor de la Comunidad de Puerto Chacabuco y Vicario parroquial de Puerto Aysén, que cumple 5 años de sacerdocio: "Frente a tanta gente que nos pide cercanía, podemos responder lo que Jesús hizo con nosotros – manifestó – . La esperanza es que cada día vayamos a formar una Iglesia más de comunión, más de hermanos, más profética también para nuestra gente y sobre todo dar gracias a Dios por el don regalado con la ordenación y porque muchas personas hoy día rezan por nosotros".

Para el diácono permanente Héctor Nauto Cárdenas, Asesor de la Comunidad S. Pedro en Puerto Aysén, "este día es una gran fiesta de comunión y un momento especial del año. Llegué a ser diácono hace dos años, con mucha alegría, con mucha esperanza y me siento muy feliz y realizado – manifestó – . Ciertamente, estamos en estos tiempos muy difíciles, viviendo en este mundo tan secularizado, donde tenemos que anunciar esta esperanza que Cristo ha resucitado".

Homilia

OBISPO DE QUILMES, ARGENTINA. MISA CRISMAL, AL RENOVAR LAS PROMESAS DIACONALES:
INVITACIÓN A RENOVAR LA MIRADA EN JESÚS.

<http://www.aica.org/>

HOMILIA MISA CRISMAL

Hermanas y hermanos:

Hace pocos días realizábamos el Retiro Diocesano para todos los agentes de pastoral y fieles en general. Lo hicimos bajo el lema "RENOVAR LA MIRADA", en este camino hacia la celebración de los 40 años de la Diócesis. Durante este año queremos vivir más profundamente la conversión pastoral de la mano de nuestra conversión personal a Jesús.

Cada año, en la Misa Crismal, escuchamos este evangelio de san Lucas. Jesús, en la sinagoga de Nazareth, lee la profecía de Isaías. Luego, "Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en Él. Entonces comenzó a decirles: 'Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír'".

En esto consiste RENOVAR LA MIRADA. Se trata de tener los ojos fijos en Jesús. Volver la mirada hacia Él, para que Él nos renueve con la suya. Jesús dice: Hoy se ha cumplido la profecía. Es su mirada la que atrae todas las miradas. Es el Dios de las misericordias que viene a traer la liberación a los hombres. Es el Dios que escucha el clamor de su pueblo, como decía el profeta Daniel: "Inclina, Dios mío, tu oído y escucha. Abre tus ojos y mira nuestras ruinas y la ciudad sobre la cual se invoca tu nombre". La mirada de Jesús se vuelve a nosotros para levantar nuestros ojos, y así poder contemplar al Dios que nos salva.

Jesús, desde adolescente iba con su padre José a la sinagoga de Nazareth. Cuántas veces allí, los habitantes de ese poblado escuchaban las Escrituras. Ese sábado fue un sábado distinto: Comenzaba el anuncio de la alegría del Evangelio

Como aquellos habitantes, en Nazareth, también nosotros podríamos decir hoy: Cuántas años hace que nos juntamos acá para celebrar la Misa Crismal. Algunos podrán decir que se acuerdan cuando iban a la Catedral de Avellaneda... Otros podrán recordar la primera Misa Crismal del Padre Obispo Jorge Novak... otros recordarán años más recientes... Inevitablemente algunos podrán decir, que muchos de aquellos ya no están acá... Es la realidad del paso del tiempo. Vamos haciendo historia; somos miembros de un pueblo peregrino, de un pueblo que cree y espera. En este caminar queremos RENOVAR LA MIRADA. Los sacerdotes y diáconos queremos hacerlo junto a nuestro pueblo a quien servimos.

Para nosotros -diáconos, sacerdotes y obispo- RENOVAR LA MIRADA, significa en este día dejarnos mirar por Jesús. Y como aquellos paisanos de Jesús: fijar nuestra mirada en él. Necesitamos renovar esa mirada nuestra. Solos no podemos levantar la mirada... Necesitamos que el Espíritu Santo nos ayude a levantar los ojos, que a veces se posan en tantas cosas que

nos encandilan, nos engatusan, nos atrapan; porque nos quedamos mirándonos nosotros mismos, llenándonos de insatisfacción y de desazón; la mirada se nos envejece dando vuelta sobre las mismas cosas y sobre nuestra propia fragilidad, y más pesados se ponen nuestros ojos, y no los podemos levantar.

¡Es tu mirada Jesús, si, es tu mirada Señor...! Es la fuerza de tu mirada, la fuerza de tu Espíritu, quien renueva mi mirada. ¡Es tu amor quien me renueva, Señor! Todos en Nazareth te miraban... porque vos, Jesús, los amabas, a pesar de sus dudas y de su incredulidad.

Hoy venimos a esta Catedral a renovar nuestro amor. A renovar las promesas de nuestra consagración sacerdotal y diaconal. Como peregrinos que somos, como familia que caminamos, a todos nos hace bien el buen ejemplo de los demás. Desde ya, el ejemplo de los santos y su intercesión, como la del Cura Brochero que veneramos en esta Catedral (hoy sus reliquias están sobre el altar); pero, particularmente a nosotros, los sacerdotes, nos hace bien recordar a los hermanos curas que concluyeron su caminar en este mundo. Por eso, me pareció oportuno compartir con ustedes un testimonio sacerdotal. Se trata de un sacerdote que supo gustar del misterio de Dios y nos introducía al mismo con sus sabias reflexiones, particularmente en sus clases y charlas, en los más diversos ámbitos del país y más allá de las fronteras. Hablo del P. Lucio Gera. El 7 de agosto se cumplirán tres años de su partida. "Maestro en teología" como lo llamó el Cardenal Bergoglio, y dispuso que sea sepultado en la Catedral de Buenos Aires.

Quiero compartir lo que él dijo al celebrar los 50 años de sacerdote. Renovando la mirada sobre su vida ministerial. Nos puede ayudar hoy a cada uno de nosotros. Espigaré algunos de los párrafos de esa homilía (A continuación viene la cita) Este testimonio del P. Gera lo he tomado de un libro editado en estos días llamado "MEDITACIONES SACERDOTALES", a 50 años del Concilio Vaticano II, del que participó el P. Gera como perito y uno de sus mejores intérpretes en la Argentina y América Latina. Me pareció que en este DIA DEL SACERDOTE, regalarles un ejemplar a cada uno sería un hermoso homenaje a la memoria del P. Lucio Gera, pero también un signo de afecto personal por cada uno de ustedes sacerdotes.

La celebración de hoy, nos ayude a RENOVAR LA MIRADA sobre el misterio del sacerdocio de Jesús. La Virgencita, "mi Purísima" (al decir de Brochero), ampare nuestra fidelidad. Monseñor Carlos José Tissera, obispo de QuilmesIglesia catedral, 1 de abril de 2015

ARQUIDIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA, ARGENTINA. ORDENACIÓN DE 9 DIÁCONOS PERMANENTES

www.arquidiocesisbb.com.ar

Con gran alegría anunciamos las fechas de ordenación de nueve nuevos diáconos permanentes para nuestra arquidiócesis. Nuestro arzobispo conferirá el primer grado del orden sagrado por la imposición de manos en tres ocasiones distintas. Las fechas elegidas han sido dispuestas en diversas ciudades. El lema que han elegido para la ordenación es: "Servidor de ustedes por amor a Jesús" (2 Co 4,5).

(http://www.arquidiocesisbb.com.ar/wp-content/uploads/2015/04/11087121_1641492236086241_632936198_o.jpg)

SABADO 2 DE MAYO – 10.00 HS.



Parroquia María Auxiliadora de Punta Alta. Los ordenandos son:

1. Roberto Oscar Vides
2. Claudio Alejandro Mulena
3. Jorge Alfredo Avilés
4. Rodolfo Horacio Compagnoni
5. Oscar Alfredo González
6. Leonardo Cruz

DOMINGO 3 DE MAYO – 19 HS.

Parroquia San Cayetano de San Cayetano. El ordenando es:
7. José Luis González

VIERNES 15 DE MAYO – 20 HS.

Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Coronel Suárez. Los ordenandos son:
8. Diego Andrés Arean

9. Alberto Andrés Seguí

http://www.arquidiocesisbb.com.ar/wp-content/uploads/2015/03/11086239_722236647889143_92368072_o.jpg
Los próximos diáconos permanentes

BRASIL

O Diácono Permanente e a renovação das Paróquias Desafios e perspectivas ministeriais

Diác. Julio C. Bendinelli. Informativo Diáconos, edicion especial abril 2015, en
<http://www.cnd.org.br/>

Passados 50 anos da restauração do diaconado permanente, nesses tempos pós-modernos em que a existência de verdades absolutas e os fundamentos da sociedade cristã ocidental são francamente questionados, em que a fé é mediada pelo século e está cada vez mais subordinada ao dinheiro e ao poder, em que o próprio cristianismo se insere num processo de contínua

secularização, o diálogo entre a Igreja e a(s) sociedade(s) nunca foi tão fundamental. Urge ao diácono permanente, ministro do diálogo (ponte) inserido no mundo, evangelizar apresentando de modo novo a mensagem eterna de Cristo, no perene desafio de tirar do baú coisas novas e velhas (Mt 13,52) a partir da dupla fidelidade tanto à Escritura e à Tradição, quanto aos desafios de cada época e lugar.

As Diretrizes para o Diaconato apontam para os diáconos o serviço da Palavra e da Caridade como as primeiras exigências da evangelização e asseguram que a missão evangelizadora do diácono não se restringe à homilia ou ao anúncio litúrgico da Palavra (DIRETRIZES, nn. 39 e 61). O Diretório descreve o diácono como promotor de uma nova evangelização. Diz que é mestre enquanto proclama e esclarece a Palavra de Deus, exatamente porque é próprio do diácono proclamar o Evangelho e pregar em toda parte. E como o diácono, atualmente, é um ministro prevalentemente da urbe, ele deve estar atento a algumas atitudes prioritárias inerentes à mentalidade que surge a partir das cidades para responder aos novos desafios da cultura urbana, entre as quais a necessidade de formação e diversificação de pequenas comunidades inseridas em um novo modelo paroquial entendido com rede de comunidades que permitam levar o evangelho a espaços específicos (escola, universidade, condomínios, diferentes etnias, ambientes especializados, etc.), bem como a criação e desenvolvimento de pólos de evangelização que atendam à típica mobilidade urbana, promovendo de forma efetiva, no que lhe couber, a passagem do modelo de paróquia que passe do territorial ao comunitário, ministerial e missionário. Nessas comunidades setoriais e nas diversas “tribos” urbanas, nas periferias, inclusive existenciais do ser humano, o diácono é chamado a ser artífice de relações onde todos e cada um se sintam incluídos, valorizados e membros uns dos outros, favorecendo a cultura do encontro e da misericórdia, sobretudo entre os jovens e os idosos. Nesta rede, cada comunidade se torna disponível ao serviço da diaconia em favor da unidade/comunhão vivenciando os três ministérios essenciais da Igreja: o serviço da Palavra, o serviço litúrgico da oração e o serviço da assistência aos pobres. O diácono, sinal do próprio Cristo Senhor servo, é animador do serviço da Igreja junto às comunidades cristãs e intérprete das suas necessidades e aspirações -Comissão Episcopal para os Ministérios Ordenados e a Vida Consagrada da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (17.07.2012).- O documento de estudos 104 da CNBB recorda aos diáconos a necessidade de fortalecimento de seu ministério na renovação paroquial. Também do diácono os novos tempos exigem uma “conversão pessoal e pastoral” que se traduzem “nas muitas frentes onde deve atuar como servidor da comunidade. [O diácono] deve se ocupar com a evangelização, a formação dos discípulos missionários, a celebração dos sacramentos que lhe competem e especialmente as obras de caridade da paróquia” (n. 182).

No novo planejamento da paróquia como rede, não cabe uma concentração de atividades na ‘matriz’. É preciso descentralizar, investir em pequenos grupos, animados e coordenados por diáconos e/ou cristãos leigos, onde o sentimento e o vínculo de pertença seja vivenciado e fortalecido. Nesses grupos ou comunidades podem ser desenvolvidos pelo diácono muitos serviços e ministérios, entre os quais a presidência da celebração da Palavra, a pastoral da esperança para acompanhamento aos enlutados, a devoção mariana e a piedade popular, a preocupação com os pobres e necessitados.

Fica cada vez mais claro o entendimento de que a criação, a animação e a coordenação das comunidades é área privilegiada de atuação do diácono. Dentre as muitas experiências, há também realidades onde a administração de uma paróquia é confiada a um ou mais diáconos permanentes. É sempre uma possibilidade ligada ao ministério da caridade do diácono, que é

desafiado, neste caso, a pensar e organizar a paróquia como espaço privilegiado para o exercício de um modelo de Igreja toda ministerial, servidora, acolhedora e pobre. Paróquias 'samaritanas', com espírito de diaconias...

“Evangelizar é tornar o reino de Deus presente no mundo” (Evangelii gaudium 176). Uma igreja pobre para os pobres exige que os primeiros destinatários da nova evangelização sejam exatamente os empobrecidos. A Igreja existe para evangelizar, por isso esta tarefa está bem no centro da missão do diácono desde sua ordenação: recebe o evangelho de Cristo do qual te tornaste mensageiro. O objetivo da diaconia do Evangelho é, portanto, criar solidariedade comunitária, edificando a Igreja como corpo de Cristo no mundo. Mais do que falar a respeito do Evangelho, evangelizar é ser sinal vivo da própria Boa Nova, como reza a célebre frase atribuída ao diácono São Francisco de Assis: *predicate il Vangelo e, se è proprio necessario, usate anche le parole*. Ou em bom português, preguem o Evangelho, e se for realmente necessário, usem também as palavras.

Por outro lado, é preciso que os diáconos estejam atentos para não sucumbir aos riscos do pragmatismo e do ativismo. O compromisso da igreja não consiste exclusivamente em ações ou programas de promoção e assistência, e o que o Espírito propõe não é um excesso de ativismo, mas antes de tudo uma atenção prestada ao outro, uma preocupação com a pessoa e o desejo de procurar o seu bem (EG 199). Ensina o Papa Francisco que ‘a pior discriminação que sofrem os pobres é a falta de cuidado espiritual’ (EG 200). O desejo de vida em comunidade e do compromisso amoroso e fraterno com o outro só nasce a partir do querigma. Em sendo assim, a primeira e maior caridade que podemos fazer é levar a Palavra de Deus aos corações e plantar neles sementes do reino!

Neste contexto, cinco áreas despontam como sendo de destacada importância para a realidade da Igreja hoje, nas quais o diácono pode exercer seu ministério, servindo, exatamente, de modo novo e entusiasmado à evangelização: (1) catequese renovada, (2) acompanhamento das famílias (3) acompanhamento de pequenas comunidades inseridas numa rede de comunidades (4) ecumenismo e (5) Teologia Pública ou Teologia da Cidadania. Ao assumir essas tarefas numa “Igreja que existe para evangelizar”, o diácono estará se alinhando às chamadas ‘cinco urgências’ das práticas pastorais apontadas pela Igreja no Brasil, ou seja, iniciação da vida cristã, animação bíblica na vida e na pastoral, comunidade de comunidades, serviço da vida plena para todos e permanente estado de missão

.
Diác. Julio C. Bendinelli. Equipe Nacional de Assessoria Pedagógica da CND. Mestre doutorando em Teologia Sistemática (PUCRio), professor de teologia e Sagrada Escritura, escritor, articulista e conferencista. Atualmente é o administrador da Capelania da Polícia Militar do Estado do Espírito Santo.

MEMÓRIA DA CND: PARTE DE HISTÓRIA

Diác. Odelcio Calligaris Gomes da Costa. Informativo Diáconos, edição especial abril 2015, em <http://www.cnd.org.br/>

Fazer memória do diaconado do Brasil é amar nosso ministério. É resposta ao chamado de Deus, porque amamos nosso Pai amoroso. O caminho desde o início até hoje tem sido muito mais de bem-aventuras do que desventuras...começando pelos desbravamentos, como “santos bandeirantes”, pioneiros de Jesus Servo. Nada pode ser esquecido! Diácono com mochila nas costas, pegando caronas, indo Brasil afora descobrindo vocações, a semear o diaconado. O Espírito Santo estava com este peregrino, certamente, e com tantos outros com disponibilidade e inspirados pela Sabedoria de Deus fizeram nascer o ministério diaconal em nosso país.

Maravilhosamente, o desenrolar da história deixou sempre testemunhos admirados por muitos da nossa Igreja e por tantas outras pessoas. Os gestos cristãos dos primeiros diáconos e suas esposas e seus filhos foram marcas não só empíricas, mas muito mais inspirados e movidos pelo Espírito que nos foi dado.

Lentamente e serenamente os protagonistas, ministros e familiares, foram se organizando em grupos de estudos, de orações e reflexões sobre esta novidade, o diaconado no Brasil. Dom Eduardo Koaik, bispo de Piracicaba, que me ordenou dizia: “Um bom agente de pastoral tem que ter, Parte da história minimamente, generosidade, disponibilidade e competência. As primeiras até que Deus dá, a terceira temos que conquistar, estudar.” “...aquele que menospreza a inteligência que Deus lhe deu torna-se réu de condenação, porque despreza um dom recebido e o deixa sem fruto” (Santo Isidoro – Sevilha, 560 - 636).

PARTE DA HISTÓRIA:

Dando um salto no tempo, não muito remoto, a CNBB pede à CND a preocupação de capacitar mais seus ministros. Daí a destacada evolução do Encontro dos Formadores das Escolas Diaconais, e em tantos outros momentos de formação nas dioceses, nos inter-regionais, nos nacionais. E o surgimento das Escolas Diaconais, adaptadas às diferentes realidades de cada diocese. A CND sempre se dedicou muito a isto e continua. Com toda sua estrutura e colaboradores, buscou sempre em comunhão como organismo da Igreja no Brasil, seguir as normas, estatutos, diretrizes, participar, ativamente, das atividades e eventos da CNBB, das CRD, das CDD. Portanto, nesta fase, além da vivência diaconal, dar importância à sequência da intelectualização do corpo diaconal. Jesus Mestre capacitou seus discípulos. Cada vez mais é mister fazer viver o específico do nosso ministério. No tríplice múnus, equilibrar: Palavra, Caridade e Liturgia. Falta, ainda, para muitos de nós, a especificidade. Carismas, dons, ministérios, são muitos. Vocação, discípulo missionário sugerem uma ação “própria/particular/específica”.

Conforme a tradução da Bíblia de

Jerusalém mais próxima do hebraico para o português, na Liturgia das Horas e em outros textos bíblicos, aparece ministro no Sl 103,21. Neste mesmo salmo em outras traduções aparece servo.

Afinal é ministro ou é servo? Esta diferenciação acontece em vários textos bíblicos, conforme traduções diversas. Jesus é servo. Configurados a Cristo pelo batismo, todos somos servos. Alguns são ministros. Há uma especificidade, de vocação e de missão: ministério leigo ou

ordenado.

No final desta CND (2007-2011), além das importantes atividades, ela participou do II Congresso Continental Latino americano de Vocações. Trata de todas vocações na Igreja. O lema: “Mestre, em tua Palavra lançarei as redes” (Lc 5,5). Importância e exigência, estudar o Documento Conclusivo publicado pela Edições CNBB.

Com as bênçãos de Deus, Pai de Nosso Senhor Jesus Cristo!

Diác. Odelcio Calligaris Gomes da Costa Presidente da CND (2007-2011)

DADOS ESTATÍSTICOS DIACONADO NO BRASIL (MARÇO DE 2015)

Informativo Diáconos, edición especial abril 2015, en <http://www.cnd.org.br/> 27/04/2015

CND - DADOS ESTATÍSTICOS DIACONADO NO BRASIL (março de 2015)

REGIONAL	DIACONOS	CANDIDATOS	ESCOLAS
CENTRO - OESTE	188	76	10
LESTE 1	391	120	06
LESTE 2	319	00	08
NORDESTE 1	55	45	05
NORDESTE 2	258	250	15
NORDESTE 3	165	99	04
NORDESTE 4	47	27	02
NORDESTE 5	67	13	03
NOROESTE	37	16	01
NORTE 1	48	20	01
NORTE 2	142	141	02
NORTE 3	135	94	02
OESTE 1	41	11	02
OESTE 2	04	00	00

REGIONAL	DIACONOS	CANDIDATOS	ESCOLAS
SUL 1	682	383	16
SUL 2	397	202	06
SUL 3	207	50	04
SUL 4	267	26	02
TOTAL	3.350	1.573	89



(Imagem tomada de wikipedia)

O TESTEMUNHO DE ALGUMAS VIÚVAS DE DIÁCONOS

Informativo Diáconos, edição especial abril 2015, em <http://www.cnd.org.br/> 27/04/2015

Este artigo é um resumo de artigo escrito pelo Acadêmico Adriano Antunes e pelo professor Sergio Ferreira, em novembro de 2011.

Entrevistas com viúvas de Diáconos Permanentes* da comarca de São José, na arquidiocese de Florianópolis, procurei investigar qual a influência da mulher no sacerdócio do esposo, e mais especificamente saber do relacionamento da instituição religiosa na vida da esposa, e depois viúva do diácono.

O diaconado é o primeiro grau do Sacramento da Ordem, os outros são o presbiterado e o episcopado, formando assim a hierarquia da Igreja. Porém, somente o diácono permanente vive a dupla sacramentalidade: Ordem e Matrimônio. Segundo os documentos de Santo Domingo (IV

Conferência do Episcopado Latino-Americano), um sacramento não anula o outro e, por isso, o matrimônio é vivido em plenitude.

As entrevistas eram pretendidas para uma hora no máximo, mas todas ultrapassaram o limite de duas horas; impressionante como estas mulheres tem tanto a dizer e testemunhar. O foco da entrevista para realização dos intentos do trabalho era realizar três questões:

- Como era sua vida religiosa antes da ordenação diaconal do esposo?
- Como foi sua vida religiosa durante o tempo que o esposo era diácono permanente?
- Como está a sua vida religiosa como viúva de diácono permanente?

Referente ao primeiro questionamento houve unanimidade nas respostas das quatro entrevistadas. O enfrentamento de longos períodos de dificuldades financeiras. Quanto ao segundo questionamento referente ao período em que o esposo foi ordenado Diácono Permanente, suscitou algumas diferenças individualidades quanto a postura como esposa ou “diaconisa”. No acompanhamento aos serviços religiosos todas sempre se fizeram presentes ao lado do esposo e quando não o podiam, o filho ou filha mais velha acompanhava o pai, sempre como muito préstimo. A figura do ordenado assume um significado de expressão e respeito na comunidade, referencial de vida religiosa; nisto acarretam comprometimento e grandes responsabilidades no papel de liderança.

Sobre o terceiro questionamento outra vez, houve respostas parecidas que revelaram que a igreja como instituição religiosa sempre as amparou, na pessoa dos Padres, Diáconos, administradores paroquiais e da CADIP.

Somente uma mágoa ele tem pelo fato de terem tirado seu nome de certo movimento da igreja sem seu consentimento, por julgarem que na situação de viuvez não seria justo exigirem seus serviços e préstimos

Ficou claro nas entrevistas realizadas com algumas viúvas de Diáconos Permanentes da Comarca de São José na Arquidiocese Metropolitana de Florianópolis, que esta instituição religiosa oferece apoio e suporte aos familiares de ministros ordenados, quando estes vêm a faltar.

Pude perceber estes gestos concretos da igreja nas falas destas santas viúvas, que continuam ainda por doar-se ao serviço religioso, mesmo que condicionalmente por motivos de saúde. O reconhecimento e valorização em suas comunidades pelo papel que desempenharam ao lado do diácono, ou que ainda desempenham, as colocam em um nível imaginário de santificação; toda a devoção e respeito antes legados ao marido diácono, agora é transferido simbolicamente para estas mulheres, esposas e viúvas.

Notável que as esposas tiveram sempre acompanhando os esposos diáconos, mas não meramente como acompanhantes, eram parceiras e colaboradoras no serviço diaconal.

Memória da CND: Um período de grande paixão pela Igreja e pelo Diaconado (http://serviren.info/index.php?option=com_content&view=article&id=1527:memoria-da-cnd-um-periodo-de-grande-paixao-pela-igreja-e-pelo-diaconado&catid=183:002&Itemid=101)Diác. José Durán y Durán Corresponsal de SERVIR em Brasil. Informativo Diáconos, edicion especial abril 2015, en <http://www.cnd.org.br/>

Vou trazer à memória algumas palavras, pessoas e acontecimentos que ficaram gravados na minha mente e no meu coração durante aqueles anos vividos com grande paixão pela Igreja e pelo diaconado.

Marcante e inesquecível é ter ouvido Dom Luciano Mendes de Almeida dizer durante o II Congresso Nacional e VI Assembleia dos diáconos: “Para que o serviço na Igreja possa ser sempre mais presente e operante, gostaria que houvesse até um Encontro Nacional de Ministros Ordenados (bispos, presbíteros e diáconos) – Assembleia de ministros ordenados – para aprendermos uns com os outros, através da partilha e trocas de experiências”.

Maravilhoso é ter experimentado ser um instrumento de Deus. Ter palpado o efeito da graça de Deus, quando pude ouvir Dom Zico, em Belém do Pará, contando que durante a Assembleia da CNBB, depois da intervenção dos diáconos no plenário, muitos bispos se converteram. Foram anos de muitas lutas e conquistas; de muitas alegrias e lágrimas. Voltando da 37ª Assembleia Geral da CNBB escrevi um sucinto relato que enviei aos diáconos do Brasil, onde entre outras coisas relatei: “alguns momentos me marcaram e me emocionaram particularmente. Na procissão penitencial do dia de Retiro, que terminou com o lava-pés, como sendo a verdadeira atitude e sentido do ministério dos nossos pastores, eu não fui capaz de conter as lágrimas, no palco, e bem perto daqueles três bispos aos quais estavam sendo lavados os pés por um dos seus irmãos, tive várias vezes que enxugar as lágrimas – lágrimas cheias de esperança, lágrimas que me davam a certeza de que a nossa Igreja já estava vivendo o lavapés, mas que ainda um dia este lava-pés seria realidade em cada comunidade e seria estendido a todos os homens”. Por ocasião do Jubileu dos Diáconos Permanentes do Ano 2000, constatamos que realmente é o Espírito Santo quem conduz a Igreja. Inúmeras dioceses que ainda não tinham iniciado o diaconado promoveram semanas vocacionais com abundantes e criativos subsídios de forma que foi dado um passo muito significativo para atingir aquela meta que tínhamos criado: “Dois mil diáconos para o Brasil no ano 2000”.

Um marco inesquecível para o diaconado no Brasil foi o III Congresso Nacional de Diáconos e VII Assembleia Geral. Pela primeira vez estariam representadas setenta dioceses e todos os regionais. Pela primeira vez o tema central foi estudado pelos diáconos durante dois anos. Pela primeira vez elaboramos um subsídio promovendo uma grande reflexão sobre o ministério da caridade. “O Ministério da Caridade: Diáconos por uma Igreja Servidora e um mundo solidário”. O impacto foi muito grande. Acredito firmemente que a partir deste momento iniciou uma mudança de mentalidade a respeito de uma concepção do diaconado muito restrita ao campo litúrgico, para uma visão do diácono como ministro da caridade.

Edificante a estima e a confiança que grande parte dos bispos depositou em mim quando da aprovação das Diretrizes para o Ministério e Vida dos Diáconos Permanentes, na Assembleia da CNBB em 2004. Foi um momento culminante de um trabalho de muitos anos. A Comissão Episcopal constituída para a elaboração das Diretrizes, da qual eu fazia parte como assessor depositou total confiança na minha assessoria e praticamente me delegou para conduzir a apresentação do texto no plenário da Assembleia da CNBB, tanto do primeiro texto aprovado como das modificações sugeridas por Roma.

Lembro com grande saudade as constantes conquistas para edificar a CND como instituição civil

e canônica. A elaboração e aprovação dos estatutos civil e canônico da CND envolveu o trabalho e participação dos diáconos, presbíteros, assessores jurídicos da CNBB, Conselho Permanente da CNBB. Aprovação em Assembleia da CND. Tal vez muitos irmãos diáconos ordenados nos últimos anos não saibam o significado e a importância de fazer parte de um organismo juridicamente constituído. Sempre vi a CND como um organismo de comunhão e participação; com grandes possibilidades de desenvolver projetos de serviço aos diáconos, à Igreja e aos mais necessitados.

O período que me tocou viver à frente da CND foi muito rico em acontecimentos, contatos. Impossível em poucas linhas expressar tal riqueza de experiências. Lembro-me da construção do Conselho Consultivo da CND. Do lançamento do primeiro informativo “Diácono” pela internet. Do lançamento do meu livro: “Diaconado Permanente e Ministério da Caridade: elementos teológicos-pastorais”, na assembleia da CND. Das celebrações dos 50 anos da CNBB. Da participação em inúmeros encontros promovidos pelo CELAM, representando a Comissão Episcopal de Ministérios Ordenado e Vida Consagrada. E aqui não posso deixar de citar a grande abertura de mente e a grande confiança de Dom Angélico Sândalo Bernardino ao me delegar para participar destes encontros.

Impossível de esquecer foi a celebração dos 25 anos da CND com as homenagens ao Diác. Ademir e ao Diác. Alberto.

De tudo o que eu posso lembrar, uma das coisas mais bonitas foi o trabalho que fizemos juntos os diáconos que compúnhamos a diretoria da CND. Dorvalino, Silvio Pedro, Delintro, Hamilton, Odelcio, Antonio da Moura, Ribamar. Impossível esquecer a amizade construída. O empenho e dedicação de cada um. O amor pelo diaconado. Um amor capaz de tudo suportar, de tudo sofrer, de tudo perdoar. Viagens distantes. Noites trabalhando. Tudo feito na entrega generosa e gratuita.

D. Angélico Sândalo Bernardino Bispo emérito de Blumenau: Aos 50 anos, avante!

D. Angélico Sândalo Bernardino. Informativo Diáconos, edicion especial abril 2015, en <http://www.cnd.org.br/>

A Igreja, com alegria dá graças à Trindade Santa, neste ano, pelos 50 anos do abençoado Concílio Vaticano II. Ação de graças também pelos 50 anos da restauração do Diaconado Permanente que aconteceu, por inspiração do Espírito Santo, naquele memorável Concílio. Nestes anos todos de pós Vaticano II, o Diaconado Permanente foi sendo introduzido em muitas Dioceses do Brasil. Longo caminho ainda nos resta, porém, a percorrer porque muitas Igrejas Particulares ainda não o fizeram. É uma pena!

O papa são João Paulo II, no início deste novo milênio, afirmou que o Concílio Vaticano II deve ser a bússola norteadora da caminhada da Igreja nesta nova época. A acolhida ao Diaconado permanente poderá, em muito, colaborar nas Dioceses, por uma evangelização nova no vigor, nos métodos e manifestações.

Ao Diaconado permanente em seus 50 anos de restauração na Igreja, creio ser urgente se renove, revigore-se! Assim, a título de exemplo ou sugestão:

1. Os Diáconos permanentes são chamados a ser sinal de Cristo servo e da Igreja serva. São chamados a presidir a caridade na Igreja. Desde os tempos dos Apóstolos (At.6,1-6), a vocação e a missão do diácono estão mais relacionadas ao exercício da justiça, da caridade. As atividades do culto não surgem em primeiro lugar. O papa Francisco tem clamado por presença da Igreja toda nas periferias humanas e geográficas, valendo isto, de maneira urgente e especial, para os diáconos permanentes. O ministério diaconal precisa colaborar para que a Igreja tenha rosto cada vez mais, profético, servidor. Convenhamos, isto nem sempre tem acontecido.

2. É urgente revisão na formação dos Diáconos permanentes. Homens casados, com inserção viva nas comunidades, com encargos profissionais, não podem ser tratados como jovens seminaristas. Os Diáconos permanentes devem receber adequada formação, inclusive para que sejam formadores nas Escolas Diaconais. As estruturas destas Escolas, sua grade programática, precisam receber constante renovação.

3. Na renovada Pastoral Vocacional, no Serviço de Animação Vocacional, o específico da vocação diaconal deve ser colocado, com igual destaque, entre as demais vocações e ministérios na Igreja.

Numa palavra, que aos 50 anos de sua restauração pelo Vaticano II, no vigor do Espírito Santo, toda a Igreja no Brasil, abraça, com determinação, o Diaconado permanente!

DOM ALBANO CAVALLIN: CARTA TESTAMENTO AOS DIÁCONOS

Dom Albano Bortoletto Cavallin. Informativo Diáconos, edicion especial abril 2015, en <http://www.cnd.org.br/>

As Cartas-Testamento que estou escrevendo em preparação aos meus 60 anos de Sacerdócio tem para mim um sabor de agradecimento, despedida e saudade. Agora é a vez de dialogar com os diáconos.

Boa parte de minha vida sacerdotal não os conhecia, pois, foi só nos últimos 25 anos que tive a graça de encontra-los, como fruto que são do Concílio Vaticano II. Aos poucos foram aparecendo e revelando sua teologia, sua pastoral e sua mística. Iam nascendo entre as melhores lideranças da Comunidade.

Revelavam melhor as dimensões do sacerdócio de Cristo.

Manifestavam a mística de que vinham para imitar Cristo, Servo dos irmãos. Aprofundaram a diaconia da Palavra, do Culto e da Caridade.

E daí nós começamos a vê-los presentes missionariamente, sobretudo nas capelas da periferia. Depois no serviço litúrgico.

Nas Capelas mortuárias consolando as famílias enlutadas.

Tomando parte ativa nas pastorais sociais. Marcando presença ativa nos Grupos de oração e reflexão bíblica.

Anjos de dedicação nas pastorais da paróquia.

Alguns deles já iniciaram voos mais distantes, como missionários no nordeste e na África. Ao lado deles, a presença tão feminina e tão espiritual de suas esposas. A esposa é participante, através do matrimônio, das graças sacramentais do matrimônio e isto faz surgir maior entusiasmo e participação de toda a família.

Também onde os diáconos foram assumidos com amor, o próprio padre vem se sentindo mais realizado.

As dioceses que inteligentemente fundaram e apoiaram os diáconos, reconhecem que eles são uma benção de Deus e um bem para a Igreja.

Também, em minha vida de 40 anos de Bispo, considero a fundação dos diáconos em Londrina um dos grandes presentes de Deus, pois eles ajudaram a renovar o espírito eclesial de nossa Igreja.

Com orações.

DOM ALBANO BORTOLETTO CAVALLIN, ARCEBISPO EMÉRITO DE LONDRINA, PARANA

Dom Esmeraldo Barreto de Farias: "O fecundo testemunho de um Diácono"
Dom Esmeraldo Barreto de Farias é bispo Referencial da Comissão Nacional dos Diáconos (CND). Informativo Diáconos, edição especial abril 2015, em <http://www.cnd.org.br/>

Caro irmão diácono, agradecendo a Deus por sua vida e missão nas grandes cidades, no interior, nas áreas ribeirinhas da Amazônia, nos sertões do Nordeste, nos campos do Oeste, coloco no coração daquele que “não veio para ser servido, mas para servir e dar a vida em resgate por muitos” (Mc 10,45) a sua vida e a de sua família.

O testemunho do diácono Estêvão, aquele servo de Deus cheio do Espírito Santo e por ele guiado (cf. At 6,5a. 10; 7,55), pode trazer-nos uma grande luz!

Estêvão aparece como o primeiro da lista dos sete homens escolhidos para a missão diaconal: “Estêvão, homem de fé e cheio do Espírito Santo” (At 6,5a); “cheio de graça e poder, fazia grandes milagres e sinais entre o povo” (6,8); “alguns membros da sinagoga dos Emancipados, (...) puseram-se a discutir com Estêvão, mas não conseguiam resistir à sabedoria e ao espírito com que falava” (At 6,9-10).

NA TRAJETÓRIA DE ESTÊVÃO, PODEMOS DESTACAR:

O chamado, a missão e a consagração para a missão - cuidar dos pobres -, nascem de uma real necessidade da comunidade em Jerusalém, da sugestão dos Doze, da provação da comunidade reunida e da oração e imposição das mãos dos Apóstolos. Era a ação de Deus através de desafios que se lhes apresentavam iluminando o caminho da Igreja nascente para que fosse realmente servidora, no caminho do Servo (6,1-7). Estêvão assume a missão que lhe foi confiada

e, a partir da prática, cresce na consciência de ser Servo. O que ajuda Estêvão a crescer nessa consciência? Certamente, para ele está clara a situação que a comunidade enfrenta, isto é, a necessidade de . Daí, a necessidade e a socorrer as viúvas no atendimento diário. Nessa prática, ele guarda no coração a experiência de tantos servos de Deus que tinham sido chamados e enviados por Deus para uma grande missão: Abraão, José, Moisés, os profetas e que tudo era preparação para a vinda do Justo, que foi crucificado. Ele vai amadurecendo a experiência de que, para o seguimento a Jesus Cristo servo, é necessário abrir-se ao Espírito Santo. Referindo-se aos membros do grande Conselho (Sinédrio), Estêvão afirma: “Duros de cerviz, incircuncisos de coração e de ouvidos, resistindo sempre ao Espírito Santo! Sois como vossos pais. A qual dos profetas vossos pais não perseguiram? Mataram os que profetizavam a vinda do Justo, aquele que vós agora entregastes e assassinastes. Vós que recebestes a lei por ministério de anjos, e não a observastes” (At 7,51-53). Então, o diácono está convencido de que ele é chamado a servir a partir de Jesus Cristo e que o Espírito é quem torna a missão fecunda. Daí, a necessidade e a importância da vivência da graça da comunhão, da experiência do mergulhar no Mistério. O testemunho de Estêvão nos indica que o caminho do servo não pode ser a partir de si mesmo, mas daquele que nos constitui seus servos: Jesus Cristo.

b) O testemunho de Estêvão entre o povo, realizando sinais (6,8). Eram sinais ordinários e extraordinários. Quais os sinais ordinários no serviço que somos chamados a realizar na profissão, na família, na comunidade eclesial e para a transformação da sociedade como um todo?

c) As palavras de Estêvão não são apenas palavras (discurso elaborado pela inteligência), são um sinal de sua experiência interior, da vivência do Mistério. O seu testemunho profético mostra que a missão, quando guiada pelo Espírito de Deus, pode nos conduzir para além de algumas tarefas que somos chamados a assumir! (7,2ss). d) Estêvão faz memória da ação de Deus e ao mesmo tempo é memória dessa mesma ação. O relacionamento de Estêvão com a Palavra é algo que nos encanta, pois ele vê a ação de Deus em toda a história da salvação. Ele faz Memória da ação de Deus e faz ver que a sua ação amorosa está presente naquele momento. Na Palavra, ele encontra força e luz diante das dificuldades e desafios presentes na missão. A profundidade do relacionamento com a Palavra de Deus faz com que Estêvão viva a missão não a partir de si, mas do projeto de Deus realizado em Jesus Cristo. Ele faz memória e vive essa memória na perspectiva de JC. “Recordai-vos dos vossos guias, que vos pregaram a palavra de Deus” (Heb 13, 7). Às vezes, trata-se de pessoas simples e próximas de nós, que nos iniciaram na vida da fé: “Trago à memória a tua fé sem fingimento, que se encontrava já na tua avó Lóide e na tua mãe Eunice” (2 Tm 1, 5). O crente é, fundamentalmente, “uma pessoa que faz memória” (EG 13), pois contempla a ação de Deus na história, no presente, deixa Deus agir em sua vida e aponta a esperança.

A partir da trajetória do diácono Estêvão, podemos dizer que contar o chamado, é contar a experiência da Memória de Deus, contar a experiência do encontro com Deus, das várias experiências do Amor de Deus em nossa vida. Cada vez que contamos a história, fazemos a Memória da Ação de Deus e sempre descobrimos algo novo. O Missionário coloca a Memória (a ação de Deus) em sua vida e na vida dos outros a serviço do anúncio para falar não de si, mas de Deus (ver isto no Magnificat). Que bela Memória faz Paulo! – cf. 1Tm 1,12-17). O missionário se deixa guiar pela Memória de Deus, para ser Memória e despertar nos outros a Memória de Deus. A Memória de Deus é caminho para não ficarmos acomodados e centrados em nós mesmos.

A missão nos abre a esta memória de Deus, para meditarmos sobre a ação do Amor de Deus em nossa vida e também nos outros, fortalecendo e enriquecendo a Memória de Deus que é a

história do Amor de Deus, de quem enviou o seu Filho ao mundo não para condenar o mundo, mas para que o mundo seja salvo por ele, de quem entrou neste mundo, de quem desce para libertar, para doar a vida: “Amai-vos uns aos outros como eu vos amei”. Contemplando o testemunho de Estêvão, podemos perguntar-nos: Como está a vida e o ministério diaconal que recebi da graça de Deus? Quais os maiores desafios que encontro no exercício desse ministério? O testemunho de Estêvão traz alguma luz para a minha vida e missão como diácono? O Espírito Santo o ilumine e lhe conceda renovar a forte experiência do encontro com aquele que nos transforma por dentro e nos dá a graça do testemunho como servo missionário. Seja abençoada sua família e as comunidades a quem você serve recebam a graça de serem comunidades solidárias, missionárias, proclamadoras da Palavra que nos liberta e celebrantes do mistério pascal de Jesus Cristo.

Dom Esmeraldo Barreto de Farias é bispo Referencial da Comissão Nacional dos Diáconos (CND)

LUZES QUE NOS INSPIRAM E NOS ANIMAM

Diác. Zeno Konzen, presidente da CND

Agradecemos a Deus por tantos bispos que aceitaram e tomaram como meta em suas dioceses a implantação do diaconado. Neste tempo de graça nossos bispos assumiram a condição de verdadeiros pastores e tornaram-se pais do nosso ministério. Igualmente agradecer a muitos presbíteros e párocos que nos ajudam, aconselham e planejam as atividades paroquiais junto com seus diáconos. Isto é a Igreja pensada e restaurada no Concílio Vaticano II, para que hoje tenhamos em mãos o documento 96 – aprovado na 49ª assembleia da CNBB em Aparecida/2011.

Na maioria dos Regionais houve um grande crescimento, a ponto de, nos últimos quatro anos mais do que dobraram as ordenações. Percebemos que dioceses que não tinham diáconos passam a ordenar os primeiros. Além do crescente número de candidatos observamos a diminuição da idade dos vocacionados. Homens, cada vez mais jovens, se colocam a serviço da Igreja. Como também, na qualificação escolar.

Agradecemos ainda a tantas escolas diaconais surgindo e crescendo em todo país. Isto favorece a participação de mais candidatos devido às distâncias encurtadas. Hoje temos mais de 2500 alunos em formação e em pouco tempo teremos o dobro de diáconos no Brasil.

Há bonitos exemplos de diáconos orientados por seus bispos que partem a atender comunidades ribeirinhas distantes da sede paroquial. São experiências interessantes onde diácono e esposa partem em missão levando remédios, roupas, alimentos e no exercício do ministério fazem batizados, dão catequese e celebram a palavra de Deus. Pois, a visita do Bispo ou do pároco se dá em muitas comunidades somente uma vez por ano.

Há dioceses com experiências positivas onde diáconos são preparados para atuar nos condomínios onde residem. Atendendo as necessidades das pessoas e sendo a presença do Bispo nestes locais.

Muitos diáconos atuam hoje em dia em pastorais da saúde, com alimento e medicamentos alternativos (naturais). Temos diáconos trabalhando no conserto de móveis e camas hospitalares e de casas geriátricas recolhendo-as e depois de consertadas são distribuídas à população carente através das caritas paroquiais. Diáconos atuando em presídios e hospitais atendendo as necessidades daquelas pessoas. Um número expressivo de diáconos se dedica à administração das paróquias, construções de Igrejas e centros comunitários.

Outros estão à frente de cooperativas de reciclagem de lixo, ajudando as comunidades em seu sustento. Em cooperativas de habitação, organizando as pessoas nos seus direitos junto aos órgãos públicos. Como vemos neste breve relato que nós diáconos estamos inseridos em muitos setores da vida, sendo presença de Cristo no meio do povo. A cada dia surgem novos lugares e situações onde é requerida a presença da Igreja através do bispo, do presbítero ou do diácono. Por tudo isso, estejamos atentos ao chamado do povo para bem atendê-los nas novas situações e novos areópagos que estão surgindo. E, para tanto, temos que estar em permanente formação, unidos em nossas dioceses, nos regionais e no âmbito nacional. Os tempos novos e novos tempos são um desafio para todos nós. Que Nossa Senhora Conceição Aparecida, rainha e padroeira do Brasil e nossa mãe, nos cubra com seu manto de amor e inspire sempre a obediência e nos conduza pelo bom caminho, fazendo a vontade de Deus.

X ASSEMBLEIA GERAL ORDINÁRIA DA COMISSÃO NACIONAL DOS DIÁCONOS (CND). MENSAGEM DA CNBB. LEONARDO ULRICH STEINER BISPO AUXILIAR DE BRASÍLIA SECRETÁRIO GERAL DA CNBB

<http://www.cnd.org.br/> Diáconos edición especial

No marco das comemorações do cinquentenário do Concílio Ecumênico Vaticano II, celebra-se também o jubileu de ouro da restauração do Diaconado Permanente. O Diaconado tornou-se uma etapa na preparação para o ministério presbiteral. A decisão do Concílio de restabelecer este ministério de modo estável foi uma das novidades da renovação eclesial. No Brasil os diáconos foram paulatinamente se tornando cada vez mais numerosos e mais atuantes nos vários âmbitos da vida da Igreja.

Os diáconos são chamados a ser um ícone vivo de Jesus “que não veio para ser servido, mas para servir e dar a sua vida em resgate por muitos” (Mc 10,45). Por meio do sacramento da Ordem, são identificados sacramentalmente a Cristo Servo. São ordenados para o serviço da Palavra, da caridade e da liturgia. O Documento de Aparecida indica “a formação de novas comunidades eclesiais, especialmente nas fronteiras geográficas e culturais, onde ordinariamente não chega a ação evangelizadora da Igreja” (Doc Ap 221) como uma missão-serviço dos diáconos. O serviço os transforma em mensagem viva e em convite a toda a Igreja – discípula missioServir ao povo de Deus nária – a percorrer sempre o caminho evangelizador do Evangelho. Vivendo radicalmente a própria vocação e cumprindo com ardor a missão que receberam, os diáconos estão à frente no serviço que a Igreja presta à vida ameaçada e ferida, aos que se encontram caídos à beira da estrada, à espera do Bom Samaritano que, com o óleo de sua misericórdia, que lhes restaure a dignidade e devolva a alegria de viver.

O diácono exerce sua missão na comunidade eclesial vivendo com sua família. A maioria dos diáconos têm esposa e filhos que, com amor e ânimo ajudam no exercício do ministério e carregam com eles o peso das dificuldades que o serviço diaconal comporta. Ser esposa de um diácono é uma vocação e comporta também uma missão. Com discricção o ouve e intui os desafios pelos quais a vida e a missão do marido passam. A esposa e os filhos com abnegação, entendem as ausências do lar, que o serviço à Igreja e ao mundo exigem, pois são a essência do ministério diaconal. Às famílias, portanto, cabe também uma palavra de gratidão e encorajamento. Como não recordar que também a Virgem Maria e São José participaram da missão salvífica de seu Filho?

Em nome da Presidência da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil - CNBB, agradeço pelo testemunho e pelo serviço. Encorajo a prosseguirem trilhando decididos o caminho de uma Igreja em saída missionária, que vai pelo mundo servindo e testemunhando a misericórdia universal de Deus.

Neste jubileu, peço a Deus que abençoe os nossos Diáconos com o júbilo que só se encontra na doação amorosa da própria vida.

OS DIÁCONOS DEVEM ATUAR NAS PERIFERIAS EXISTENCIAIS, DIZ DOM ANGÉLICO NA MISSA DE ABERTURA DA X ASSEMBLEIA DA CND.

MISSA PRESIDIDA PELO PRESIDENTE ELEITO DA CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL –CNBB-, DOM SÉRGIO DA ROCHA.

www.cnd.org.br. 25/04/2015

Teve início nesta quinta-feira, 23 de abril, as 19h, a X Assembleia Geral, Eletiva e Comemorativa da Comissão Nacional dos Diáconos -CND-. A Missa de Abertura, presidida por dom Angélico Sândalo Bernardino, Bispo Emérito de Blumenau, SC, concelebrada por dom Antonio Celso de Queiróz, Bispo Emérito de Catanduva. 4 presbíteros assessores de Comissões Diaconais também concelebraram.

“O diácono não pode correr o risco de gostar de ficar apenas nas funções litúrgicas, mas deve se dispor ao serviço. O diácono deve praticar o serviço do amor, não a caridade provisória. Deve ir ao encontro do pobre em suas necessidades”, disse dom Antonio Celso na homilia. “Creio que há muitos enfermos que não recebem a visita de um diácono, mas não é culpa do mesmo. Às vezes as funções paroquiais de administração e liturgia tomam todo o seu tempo. Muitos enfermos morrem sem ao menos a assistência de um diácono”. “Exorto-vos a não esmorecer no vosso ministério da Caridade, assim como exorto as esposas a continuarem firmes apoiando seus esposos e também, sempre que possível, exercendo um ministério na Igreja, seja na Catequese, na Liturgia, na visita aos enfermos”, completou o bispo.

No final da celebração, dom Angélico também exortou os diáconos a exercerem com alegria o ministério da Caridade. “É importante estar na celebração ou ministrando o sacramento do Batismo, assistindo o Matrimônio e abençoando em nome da Igreja, anunciando a Palavra, pois

Jesus é o centro de tudo. Mas o vosso ministério não é somente isso, é muito importante estar, como diz o papa Francisco, nas periferias existenciais, onde através do ministério do diácono a Igreja se faz presente”, falou.

Nesta sexta-feira, 24, no Santuário Nacional de Nossa Senhora Aparecida foi celebrada a Missa de Encerramento da 53ª Assembleia Geral dos Bispos do Brasil, às 07h30, presidida pelo presidente eleito da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil – CNBB, dom Sérgio da Rocha. Como parte da programação da X Assembleia Geral, Eletiva e Comemorativa, os diáconos permanentes, esposas e presbíteros participaram da missa, com menção especial durante a missa aos 50 anos da restauração do diaconado permanente. Na homilia, dom Sérgio fez uma saudação especial aos diáconos, esposas e presbíteros que participam da X Assembleia: “Agradecemos o trabalho dos diáconos na Igreja do Brasil, sua disponibilidade e serviço. Que Deus abençoe essa Assembleia e que consigam os frutos necessários para a caminhada”, disse. Juntamente com os bispos e presbíteros, os diáconos subiram ao presbitério para receber a imagem de Nossa Senhora Aparecida.

ASSEMBLEIA DA CND ELEGE NOVA DIRETORIA. DIÁCONO ZENO É REELEITO PRESIDENTE DA CND

<http://www.cnd.org.br/> 25/04/2015

A X Assembleia Geral, Eletiva e Comemorativa da Comissão Nacional dos Diáconos - CND elegeu neste sábado, 25 de abril, a nova diretoria que ficou assim formada:

Presidente: diácono Zeno Konzen - CRD Sul 3

Vice-presidente: diácono Francisco Salvador Pontes Filho (Chiquinho) - CRD N1

Secretário: diácono Antonio Héilton Alves - CRD Sul 3

Tesoureiro: diácono Antonio Oliveira (CRD N3)

Contador: diácono Rosendir Guimarães de Souza.

O Conselho Fiscal ficou assim formado:

Diácono Silvio Roberto de Alcântara - CRD NE 2

Diácono Rolf Kogler - CRD Sul 4

Diácono Adalberto César Ignácio - CRD Sul 4

Diácono Zeno Konzen, é reeleito presidente da CND

O diácono Zeno Konzen, de São Leopoldo, diocese de Novo Hamburgo, RS, foi reeleito nesta tarde, 25 de abril, na X Assembleia Geral, Eletiva e Comemorativa, presidente da CND - Comissão Nacional dos Diáconos.

Diácono Zeno obteve 68% dos votos dos 261 eleitores. Eis a contagem dos votos: diácono Zeno: 180 votos; diácono Antonio Camilo dos Santos, da Arquidiocese de Florianópolis, SC: 76 votos. 2 anularam os votos e houve 3 abstenções.

Neste momento estão sendo eleitos os componentes do Conselho Fiscal e Econômico e, em seguida, acontecerá a reunião do presidente eleito com os presidentes das Comissões Regionais dos Diáconos para a escolha do Vice-presidente, Tesoureiro e Secretário.

53ª Assembleia Geral. Conferência Nacional dos Bispos do Brasil divulga mensagem aos diáconos permanentes

<http://www.cnbb.org.br/> 24/04/2015

A Conferência Nacional dos Bispos do Brasil, durante sua 53ª Assembleia Geral, em Aparecida (SP), divulgou mensagem aos mais de 3,4 mil diáconos permanentes do Brasil, que atuam em 160 dioceses. O texto recorda os 50 anos da restauração do Diaconado Permanente, ocorrida durante o Concílio Ecumênico Vaticano II. Os bispos afirmam ser "testemunhas do bem que os diáconos têm feito à Igreja no Brasil".

Mensagem aos Diáconos Permanentes do Brasil "Estou no meio de vós como aquele que serve" (Lc 22,27).

Na comemoração dos 50 anos da restauração do Diaconado Permanente, nós, Bispos do Brasil, reunidos na 53ª Assembleia Geral da CNBB, em Aparecida-SP, saudamos com alegria e gratidão os mais de 3.400 diáconos permanentes espalhados em 160 dioceses brasileiras. Muito presente nos primeiros séculos da Igreja, este ministério foi restaurado pelo Concílio Vaticano II como "grau próprio e permanente da hierarquia" (LG, n. 29 cf. Doc. CNBB 96, nº 4). Somos testemunhas do bem que vocês, diáconos, têm feito à Igreja no Brasil desde os quatro primeiros, ordenados pelo beato Papa Paulo VI, em agosto de 1968, em Bogotá - Colômbia.

O serviço do diácono, recorda-nos São João Paulo II, "é o serviço da Igreja sacramentalizado". E continua: "O vosso não é apenas um dos muitos ministérios, mas realmente deve ser, como o definiu Paulo VI, a força motriz para a diaconia na Igreja. Com a vossa ordenação, estais configurados a Cristo na sua função de Servo. Vós deveis também ser sinais vivos da condição de servos de sua Igreja" (citado em: Diretrizes para o Diaconado Permanente, doc. 74 da CNBB, n. 41). Recomendamos, pois, que essa vocação seja valorizada, apresentada, cultivada e vivenciada na comunhão da Igreja missionária que está sempre disposta a ir ao encontro das pessoas, especialmente das que mais sofrem.

Vocês, amados diáconos, são exemplo de quem acolhe a vocação batismal. Na fé em Jesus Cristo, que se identifica com os pobres, vocês assumem a vocação diaconal com a disposição de ir às periferias geográficas, sociais e existenciais e com o desejo sincero de imitar o exemplo de Cristo que disse: Eunão vim para ser servido, mas para servir e dar a vida em resgate por muitos (cf. Mc 10,45). Renunciam, portanto, à busca de privilégios ou de honrarias para se dedicar ao serviço, especialmente dos pobres, segundo as exigências do ministério que abraçam.

Reafirmamos que "o diácono é a expressão do ministério ordenado colocado o mais próximo possível da realidade laical e do protagonismo dos leigos. Com os leigos, que santificam o mundo por suas vidas, os diáconos, pela presença sacramental e o testemunho, ajudam a construir um

mundo mais de acordo com o projeto de Deus" (Doc. 74, n. 48). O ministério diaconal não pode ser visto como suplência ao ministério do presbítero. Isto pede nossa conversão pessoal e pastoral, bem como dos Presbíteros, dos Diáconos e da comunidade eclesial. Enche-nos, portanto, de entusiasmo ver o testemunho de tantos Diáconos que, como ícones de Cristo-Servidor, é um dos abençoados frutos da renovação do Concílio Vaticano II, em especial quando são presença solidária e de esperança em lugares e circunstâncias em que a vida grita por solidariedade e amor. Na comunhão da Igreja samaritana, servidora e missionária, vocês se colocam a serviço do povo de Deus, do qual fazem parte, em especial quando participam de uma ou várias pastorais sociais ou quando coordenam uma diaconia ou comunidade, também aquelas mais distantes, como na Amazônia. Seu testemunho de unidade enriquece a Igreja e os fortalece em sua missão. Rezamos também por vocês, queridos diáconos, que, em meio a tantas realizações, enfrentam vários desafios, incluído o da vivência do próprio ministério. Isso torna necessária a continuidade da reflexão sobre o sentido desse ministério, conforme as novas Diretrizes da CNBB sobre o diaconado (CNBB, Doc. 96), com os presbíteros, animadores e coordenadores das comunidades

**MONSEÑOR SERGIO DA ROCHA ELEGIDO PRESIDENTE DE LA CNBB.
ENHORABUENA Y AGRADECIMIENTO DEL ECR DE SERVIR EN LAS PERIFERIAS.**

Diác. Gonzalo Eguía, Coordinador de Servir en las periferias



El pasado día 22 de abril se conocía la noticia de la elección de Mons. Sergio da Rocha, arzobispo de Brasília, como presidente de la Conferencia Episcopal de Brasil. La elección se produjo en la primera votación obteniendo 215 votos, superando con creces los necesarios dos tercios de los votantes (196)

Al hacerse público su nombramiento Don Sergio se expresaba con estas palabras: "Nós nos colocamos como servidores da Igreja. Os cargos que estamos assumindo não são propriamente honrarias. O serviço que queremos prestar para a nossa Igreja por meio da CNBB segue o Tema da Campanha da

Fraternidade deste ano, que nos diz: "Eu vim para servir". Queremos ser cada vez mais servidores de uma Igreja servidora".

("Nos colocamos como servidores de la Iglesia. Los cargos que estamos asumiendo no son propriamente honores. El servicio que queremos prestar a nuestra Iglesia en la CNBB sigue el Tema de la Campaña de Fraternidad de este año, que nos dice: "He venido a servir"... Queremos ser cada vez más servidores de una Iglesia servidora")

Ministerio presbiteral y episcopal vinculado al diaconado permanente

Don Sergio se relacionó con el trabajo de promoción del diaconado permanente desde su época como presbítero de su diócesis de São Carlos, ejerciendo como profesor y miembro del Equipo de Formación de los diáconos permanentes en aquella diócesis. Durante los casi tres años que ejerció como arzobispo de Teresina -2008-2011- ordenó a diez diáconos, llegando a contar la diócesis con dieciocho diáconos, y dejando a su marcha a doce candidatos en formación que serían ordenados al año siguiente -2012-. La archidiócesis de Brasília, que actualmente pastorea, cuenta con 30 diáconos, casi un tercio de los mismos -9 diáconos- han sido ordenados durante los tres últimos años, periodo que lleva como arzobispo de esa archidiócesis.

En este momento desde Servir en las periferias deseamos recordar dos aportaciones que Don Sergio ha tenido en favor del desarrollo y fortalecimiento del diaconado en los últimos cuatro años.

II Congreso Latinoamericano y del Caribe de Diaconado Permanente. A Don Sergio le correspondió -siendo entonces Arzobispo de Teresina-, en su calidad de Presidente del Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM) del CELAM, realizar la convocatoria y presidir el II Congreso Latinoamericano y del Caribe de Diaconado permanente -Itaici, Brasil, 24 al 29 de Mayo de 2011-. En su escrito de convocatoria del Congreso Don Sergio decía "En vista de que este servicio (diaconal) sigue hoy siendo esencial para las comunidades cristianas, el Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM) del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), convoca fraternalmente a todas las Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe a participar, con la oración, la reflexión y la presencia, en el II Congreso Latinoamericano y del Caribe de Diaconado Permanente". En sus carta recordaba el Objetivo General del Congreso "reflexionar sobre la realidad pastoral de la Iglesia y del Diaconado en América Latina y El Caribe, escuchando las indicaciones que el Espíritu Santo ha hecho en Aparecida, para fortalecer el apostolado de los diáconos en la misión permanente de las nuevas fronteras". Objetivo General que se concretaba en los tres específicos que Don Sergio explicitaba: "Reflexionar sobre los desafíos pastorales que la realidad cultural actual presenta al ser y quehacer del Diaconado en América Latina y El Caribe. Compartir experiencias pastorales significativas de las diversas regiones. Y por último, proponer pistas para acción pastoral para los diáconos en las nuevas exigencias de la Misión Continental y en las nuevas fronteras". Durante la realización del Congreso se formularon a los Obispos presentes en el mismo dos preguntas:

a) Según su parecer, ¿qué importancia tiene este Congreso? Segundo seu parecer, qual a importância deste Congresso?

b) Le pedimos un Consejo o una recomendación que considere fundamental para que los diáconos permanentes de América y del Caribe puedan ser Discípulos Misioneros en las nuevas fronteras.- Pedimos-lhes um conselho ou uma recomendação que considere fundamental para que os diáconos permanentes da América e do Caribe possam ser Discípulo Missionários nas novas fronteiras.

Estas fueron las respuestas de Don Sergio:

a) Este Congresso vem contribuir muito para o fortalecimento do diaconado permanente na América Latina e Caribe, através da convivência fraterna e da partilha de experiências entre os

diáconos permanentes, presbíteros e bispos, pela reflexão conjunta e busca de linha de ação comuns.

(Este Congreso contribuye mucho para al fortalecimiento del Diaconado Permanente de América Latina y el Caribe, a través de la convivencia fraterna y del compartir de experiencias entre los diáconos permanentes, los presbíteros y los obispos tras la reflexión conjunta y la búsqueda de líneas de acción comunes a unos y a otros.-)

b) Os diáconos permanentes devem exercer, com dedicação e equilíbrio, o tríplice serviço da Liturgia, da Palavra e da Caridade, sem descuidar de nenhum deles. É preciso dar especial atenção ao Serviço da Palavra, numa Igreja Missionária, através da Evangelização dos diversos ambientes e situações, assim como, ao serviço da Caridade, sendo sinal de uma Igreja Servidora dos pobres e sofredores. Tudo isso, apoiado na oração, na escuta da Palavra e na Eucaristia. (Los diáconos permanentes deben ejercer, con dedicación y equilibrio, el triple servicio de la Liturgia, de la Palabra y de la Caridad, sin descuidar ninguna de ellas.- Deben tener especial atención al Servicio de la Palabra, en una Iglesia Misionera, a través de la Evangelización de los distintos ambientes y situaciones, así como, el servicio de la Caridad, señal viva de una Iglesia Servidora de los pobres y de los que sufren. -Todo esto apoyado en la oración, la escucha de la Palabra y la Eucaristía.-)

El Mensaje Final del Congreso puede consultarse en nuestra web

-<http://www.serviren.info/index.php/documentos/category/7-ano-2011> (<http://www.serviren.info/index.php/documentos/category/7-ano-2011>).

Número 78-. De igual forma el mensaje que Don Sergio dirigió al Santo Padre con motivo de la finalización del Congreso, así como la respuesta de la Santa Sede - <http://www.serviren.info/index.php/documentos/category/7-ano-2011> (<http://www.serviren.info/index.php/documentos/category/7-ano-2011>).

Número 81-

II Congreso Continental de Vocaciones

Con anterioridad, en el mes de febrero del mismo año se había llevado a cabo en Cartago, Costa Rica -30 de enero al 5 de febrero de 2011-, el Segundo Congreso Continental de Vocaciones, bajo la dirección de Don Sergio en la responsabilidad ya señalada de Presidente del Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM) del CELAM. Participaron en el Congreso veinticuatro diáconos del continente.

El documento conclusivo -<http://www.pastoral->

[vocacional.org/mente/Doc%20conclusivo%20II%20CONGRESO%20DE%20VOCACIONES.pdf](http://www.pastoral-vocacional.org/mente/Doc%20conclusivo%20II%20CONGRESO%20DE%20VOCACIONES.pdf) (<http://www.pastoral->

[vocacional.org/mente/Doc%20conclusivo%20II%20CONGRESO%20DE%20VOCACIONES.pdf](http://www.pastoral-vocacional.org/mente/Doc%20conclusivo%20II%20CONGRESO%20DE%20VOCACIONES.pdf))-

recoge dos referencias explícitas en relación con el diaconado permanente, la primera de ellas tiene que ver con la integración de este ministerio en los planes vocacionales de las diócesis: "Integrar el diaconado permanente en los itinerarios y planes de la pastoral vocacional de todas las diócesis de nuestras conferencias episcopales, con la inclusión de esta referencia vocacional en su marco doctrinal y operativo y de diáconos permanentes en los equipos" -nº 119-, la segunda se refiere a la formación bíblica de los candidatos al diaconado permanente -nº 132-

.

Desde el Equipo de Redacción y Coordinación de Servir en las periferias deseamos hacer llegar a Don Sergio nuestra más sincera enhorabuena, asegurándole nuestra oración para que el servicio que ahora le piden los obispos brasileños pueda ser fructífero. Al mismo tiempo agradecemos los trabajos que a lo largo de su vida presbiteral y episcopal ha realizado en favor del ministerio diaconal.

Muito obrigado Dom Sergio. Muchas gracias Don Sergio.

CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL, 53ª ASSEMBLEIA GERAL. MISSA É DEDICADA AOS 50 ANOS DO DIACONATO PERMANENTE NA IGREJA

<http://www.cnbb.org.br/> 24/04/2015



Neste penúltimo dia da 53ª Assembleia Geral da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB), o bispo auxiliar de São Luís (MA), dom Esmeraldo Barreto de Farias, presidiu missa em ação de graças pelos 50 anos do Diaconato Permanente na Igreja. A missa foi concelebrada pelos bispos de Lorena (SP) e de Jundiá (SP), respectivamente, dom João Inácio Müller e dom Vicente Costa.

Na homilia, dom Esmeraldo disse que “o seguimento a Jesus Cristo é uma graça concedida, pois é iniciativa do Pai quem atrai para o seguimento ao seu Filho amado”. Ao recordar o Evangelho de hoje, disse que a Igreja não cresce no proselitismo, mas por “atração”. “Por meio do seu Espírito, Deus mesmo nos concede a graça da resposta. Cabe-nos cultivar de modo pessoal e comunitário esse dom! Isto acontece de modo muito particular pela contemplação dos sinais de Deus nas realidades pela acolhida da Palavra de Deus e pela Eucaristia, pois Jesus é o Verbo que se fez carne, o pão vivo descido do céu para a vida do mundo”, falou.

Segundo dom Esmeraldo, de diversas maneiras Deus atrai para o seguimento a Jesus Cristo. “Um exemplo, encontramos em Atos dos Apóstolos, quando Ele atraiu o eunuco que foi acompanhado por Filipe, que fazia parte do grupo dos escolhidos para serem presença solidária, servindo as viúvas pobres em Jerusalém. Em razão da perseguição que ali se estabelecera, sai e vai para a Samaria. A comunidade já estava sendo formada e confirmada, quando ele sente a inspiração de Deus que lhe diz: prepara-te, põe-te a caminho toma a estrada do sul. Ele levantou-se e foi. Não sabia quem iria encontrar ou iria encontrar alguém”, citou. Conforme dom Esmeraldo, “Deus sempre surpreende, sem dizer como ou porque. Simplesmente ordena: vai”.

Diaconato

Dom Esmeraldo desejou que o exemplo de Filipe anime os diáconos para que, “levando em conta as necessidades sociais e pastorais, como missionários, ajudem as pessoas a se encontrarem

com Jesus servo missionário, Pão da vida, a serem seus discípulos missionários". Neste ano, são celebrados 50 anos do diaconato permanente na Igreja. Há no Brasil cerca de 3400 diáconos permanentes nas 160 dioceses. "Obrigado, Senhor, pelo testemunho de tantos diáconos que, como ícone de Cristo servidor missionário, são presença solidária e de esperança em meio aos que mais sofrem. Na comunhão da Igreja servidora e missionária, se colocam à serviço do povo de Deus, como membros desse mesmo povo, sendo luz na vida familiar, profissional e eclesial", agradeceu.

NOVO CORRESPONDENTE DIOCESANO NA DIOCESE DE SANTO ANDRÉ, NO BRASIL. NUEVO CORRESPONSAL DIOCESANO EN LA DIÓCESIS DE SAN ANDRÉ, EN BRASIL

Equipo de Coordinación y Redacción SERVIR. Traducción de Diác. Artur Ferreira .23 de Abril de 2015

A Equipa de Coordenação e Redação (ECR) recebeu a oferta do Diácono Guillermo de Micheletti, da Diocese de Santo André, no Brasil, para ser o correspondente da sua Diocese no Servir en las Periferias "Servir nas Periferias".

O correspondente nacional do Brasil, o Diácono José Durán, e a ECR, dão as boas vindas ao Guillermo.

Temos confiança que em breve haja novos oferecimentos para outros correspondentes diocesanos no Brasil.

El Equipo de Coordinación y Redacción (ECR) ha recibido el ofrecimiento del diácono Guillermo de Micheletti, de la diócesis de San André, en Brasil, para la corresponsalía de su diócesis en Servir en las Periferias.

El Corresponsal nacional de Brasil -Diác. José Durán- y el ECR damos la bienvenida a Guillermo.

Confiamos en que pronto haya nuevos ofrecimientos para ser corresponsales diocesanos en Brasil

ARQUIDIOCESE DE PALMAS -BRASIL- TERÁ MAIS 8 DIÁCONOS PERMANENTES

"Diáconos" nº105. 18/04/2015

Dom Pedro Brito Guimarães, arcebispo de Palmas, TO, imporá as mãos e ordenará diáconos permanentes 8 leitores e acólitos preparados na Escola Diaconal da Arquidiocese. A ordenação ocorrerá na missa solene que será celebrada no dia 1º de maio de 2015, às 19h30, na Catedral Metropolitana do Divino Espírito Santo de Palmas, situada na Praça dos Girassóis. Serão ordenados: Djalmi Chaves da Silva; Edson Marques Ribeiro; Genemar Martins Silva; Isaías Santos da Cruz; Josevaldo Rodrigues Nepomuceno; Leandro Carvalho Barbosa; Renato Cesar Nunes e Roberto Amaral Neres.

DIÁCONO À SERVIÇO DA FAMÍLIA, DA VIDA E DA ESPERANÇA (ABRIL) "DIÁCONOS" Nº105. 18/04/2015

Diácono Zeno Konzen - Presidente da CND -Brasil- "Diáconos" nº105. 18/04/2015

O Bom Pastor que deu a vida por suas ovelhas e recriminou o mercenário deixou claro que todo o ministério profético pastoral não é um privilégio, pois de fato, é o exercício pleno de sua diaconia para com todos.

Assim como Cristo assumiu em tudo a condição humana, menos no pecado, também a Igreja é chamada a testemunhar a diaconia de Cristo, compartilhando as alegrias, as tristezas, as esperanças e as angústias dos homens de hoje, sobretudo dos pobres e dos sofredores. Comunidade dos salvos, corpo do Senhor, esposa de Cristo, povo messiânico constituído e organizado como realidade teândrica, a Igreja recebeu a missão de anunciar o Reino de Deus e de estabelecê-lo no meio de todos os povos. Conforme nos descreve o Documento 96 da CNBB (Conferência Nacional dos Bispos do Brasil) Diretrizes para o Diaconado Permanente, em seu nº 24.

Chegou o momento de compartilhar as alegrias e tristezas do caminho percorrido nestes primeiros cinquenta anos da restauração do Diaconado Permanente, fruto do Concílio Vaticano II. Quero lembrar tantos irmãos que tiveram a coragem e persistência nesta caminhada para que depois de cinquenta anos chegássemos a quase 3000 diáconos espalhados pelos 18 regionais do nosso imenso Brasil. Aparecida nos espera de braços abertos e acolhe a todos os diáconos, esposas, aspirantes, presbíteros e bispos que irão participar da X Assembleia Comemorativa e Eletiva, de 23 a 26 de abril próximo.

Apenas uma porção de Diáconos irá participar dessa Assembleia devido a uma série de questões relativas a espaço físico e alojamento, assim, aqueles que irão participar serão portadores de tudo o que ali ocorrer levando para suas dioceses e regionais as informações oculares de que foram testemunhas. As inscrições já foram encerradas, não por vontade da CND ou de seu presidente, mas, por normas e exigências do próprio local e da rede hoteleira. Para que todos possam ser bem acolhidos precisamos nos condicionar e respeitar as normas locais. São em torno de 450 os inscritos, entre diáconos, esposas, Bispos, Presbíteros e convidados. Quem ainda pensa em participar da assembleia, comunicamos que pelo preço da hospedagem combinado com o seminário e a rede de hotéis, não será mais possível receber ninguém. Pedimos aos irmãos diáconos, presbíteros e bispos que não irão à assembleia, que rezem por

todos nós, celebrem em suas dioceses em suas paróquias, façam menção nas celebrações e atividades paroquiais. Um grande mosaico foi desenhado para os três dias da assembleia, e naqueles dias colocaremos todas as peças nos seus devidos lugares.

Outro grande momento estará acontecendo de 15 a 24 de abril em Aparecida, a 53ª assembleia da CNBB. Todos poderão assistir pelos meios católicos de comunicação todos os dias às 7h30m a Santa Missa transmitida ao vivo do Santuário de Aparecida, menos domingo dia 26 que será o encerramento do retiro dos bispos do Brasil com a Santa Missa às 11h30m (sem transmissão). É muito importante estarmos unidos à Aparecida junto com nossos bispos naqueles dias rezando as laudes em plena unidade da Igreja.

Está tudo pronto, esperamos agora a hora de embarcar rumo à Aparecida e encontrar todos os irmãos em fraterna comunhão. Após muitas e muitas reuniões tudo caminha como previsto e planejado. De qualquer maneira se houver dúvidas entrem em contato com o presidente do seu regional.

Assim, chegando à Aparecida dirija-se ao Seminário Redentorista Santo Afonso, sito à rua Pe. Claro Monteiro, 152 – centro – Aparecida (SP). Fones: 0xx 12 31052245 / 0xx 12 31052143. Fiquemos na paz de Deus. Até logo mais.

COMISSÃO NACIONAL DOS DIÁCONOS -BRASIL- AGUARDA 300 DIÁCONOS PERMANENTES PARA A X ASSEMBLEIA GERAL, ELETIVA E COMEMORATIVA

Diácono José Carlos Pascoal -<http://www.cnd.org.br>- 18/04/2015

Comissão Nacional dos Diáconos já tem tudo preparado para a realização da X Assembleia Geral, Eletiva e Comemorativa que será realizada nos dias 23 a 26 de abril de 2015, no CERESP - Centro Redentorista de Espiritualidade, localizado no Seminário Santo Afonso de Aparecida, SP.

São esperados cerca de 300 diáconos permanentes de todos os regionais do país, além das esposas dos diáconos, presbíteros e bispos. Foi convidado como observador o diácono Jorge Alvaro Vargha Rodrigues, da Arquidiocese de Montevidéu, Uruguai. As inscrições foram feitas até 30 de janeiro e os participantes estarão hospedados em hotéis de Aparecida, além do CERESP.

A recepção será feita no CERESP (Seminário Santo Afonso) a partir das 14h do dia 23 de abril. Uma Celebração Eucarística às 19h, no local do encontro, marcará a abertura da X Assembleia.

No dia 24, sexta-feira, às 07h30, saída para a Basílica Nacional de Aparecida. Às 09h, na Basílica Nacional de Nossa Senhora Aparecida, será celebrada Missa Solene comemorativa aos 50 anos de restauração do diaconado permanente, concelebrada pelos bispos participantes da 53ª Assembleia Geral dos Bispos do Brasil, com participação dos diáconos permanentes em Assembleia.

Com a celebração da Hora Média, às 13h45 será retomada a atividade da Assembleia Geral no

Seminário Santo Afonso, seguida da apresentação da memória histórica do diaconado no Brasil. Participarão da exposição: Padre Valter Goedert, de Santa Catarina, um dos que lutaram para a restauração do diaconado no Brasil e um dos primeiros formadores; Dom Antonio Celso de Queirós, bispo emérito de Catanduva; Diáconos Dorvalino Bertasso, Franco Chippari, José Durán y Durán, Odécio Calligaris Gomes da Costa, ex-presidentes da CND, e Zeno Konzen, atual presidente.

No sábado, dia 25, a programação começa com Celebração Eucarística com Laudes, as 07h30, no local da Assembleia. A primeira palestra formativa será desenvolvida pelo diácono Júlio Bendinelli, da CRD Leste 2 e integrante da ENAP - Equipe Nacional de Assessoria Pedagógica, com o tema "Desafios e Perspectivas". Ainda na parte da manhã falarão dom Pedro Brito Guimarães, presidente da CMOVC - Comissão Episcopal Pastoral para os Ministérios Ordenados e a Vida Consagrada da CNBB, e dom Esmeraldo Barreto de Farias, Bispo auxiliar de São Luis (MA) e assessor da CND.

As 14h terá início o processo eleitoral, com apresentação dos relatórios e prestação de contas. Em seguida, a palavra dos candidatos (até o fechamento desta edição somente 1 candidato se apresentou, o diácono Zeno, candidato à reeleição). A eleição se dará por voto secreto. A eleição se dará da seguinte forma: a assembleia elege o presidente. Em seguida, os presidentes dos Regionais (CRDs) se reúnem para escolher o vice-presidente, o secretário e o tesoureiro. A Assembleia também elege o Conselho Econômico e Fiscal (3 titulares e 3 suplentes). Serão formados grupos para propor Metas de Ação para a nova Diretoria.

No domingo, 26, será celebrada Eucaristia com Laudes as 07h30. No final da Missa será dada posse à nova Diretoria. A Assembleia votará e aprovará as linhas de ação para o quadriênio 2015/2019. Após os comunicados e encaminhamentos, a X Assembleia se encerrará com a Celebração de Envio. O almoço será nos locais de hospedagem.

DIÁCONO À SERVIÇO DA FAMÍLIA, DA VIDA E DA ESPERANÇA

Diácono Zeno Konzen - Presidente da CND -Brasil- "Diáconos" nº104. 18/04/2015

SOMBRA

Chegamos a cinquenta anos da restauração do diaconado e nos parece que caminhamos em direção ao individualismo como se seguissemos os passos dos discípulos de Emaús. Os novos tempos e tempos novos estão nos levando a viver o meu ministério, o meu trabalho, a minha paróquia e outros tantos meus. Quando da ordenação diaconal deixamos de ser "eu" para nos tornar "nós" em comunhão com toda a Igreja integrando o corpo diaconal. O ministério não é propriedade de ninguém e sim dom de Deus que chama a quem Ele quer e quando quer, para o serviço em união com a Igreja Ministerial e fiéis leigos. Pertencemos a um organismo de articulação conforme as diretrizes do documento 96 nº123 e 125, descrito a nível diocesano, regional e nacional para que haja confraternização, partilha de vida e de experiências na promoção da vocação diaconal e formação permanente entre outros. Como está a nossa auto avaliação em relação aquilo que a Igreja nos pede? (diretrizes doc. 96 nº94 – homens do seu

tempo).

Olhando para o nosso corpo diaconal, onde está a nossa corresponsabilidade em relação aos colegas que muitas vezes passam por difíceis condições financeiras? Somos orientados no Doc. 96 nº122 para que se forme um fundo diocesano para socorrer algum irmão em necessidade urgente. Como estão as nossas visitas e diálogo com os diáconos idosos e muitas vezes em precário estado de saúde? As viúvas estão sendo convidadas às reuniões e ou retiros? (Cf. Atos 4,34). Somos por excelência homens do trabalho, da família e da economia de mercado, portanto, devemos nos preocupar com o próximo, especialmente com nossos irmãos de ministério. E, assim unidos promover e trabalhar o diaconado nos três níveis: diocesano, regional e nacional, conf. Doc. 96 nº 127,128 e 129.

Nesses últimos quatro anos pude ouvir de alguns diáconos que são impedidos por seus párocos de exercer seu ministério no espaço sagrado do presbitério junto ao altar nas celebrações eucarísticas. Como se o ministério ordenado fosse algo pessoal que alguém manipula ao seu entendimento. Os ministros da Igreja não são ordenados para si, mas para a Igreja. Portanto, dizer não a um bispo, a um presbítero ou a um diácono é estar dizendo não a Igreja de Jesus Cristo. Afinal o que se entende por clero? Precisamos nos orientar nas diretrizes do doc. 96 ° 118 e 119.

O diácono exerce a sua vida ministerial na dupla sacramentalidade do matrimônio e ordem. Estamos cuidando bem destes dois sacramentos? O número 86 do Doc. 96 diz que o diácono casado não descuidará de seu lar sob o pretexto do exercício de ministério diaconal. Devemos estar em permanente diálogo fraterno com nossos párocos e bispos disponibilizando ao menos um fim de semana para estar com a família. No doc. 96 em seu nº 90 a CNBB orienta que bispos e presbíteros devem respeitar a condição do diácono como homem casado. Em alguns casos, esta consideração e realidade estão tão distantes. Também no seu nº 88 somos orientados para que cuidemos de nossos filhos e filhas sem lhes impor obrigações adicionais, pois, eles não são diáconos.

As questões econômicas em alguns casos também preocupam. Muitos diáconos para exercer o seu ministério em comunidades, muitas vezes, distantes precisam tirar do seu sustento para pagar as despesas de sua locomoção e manutenção do seu meio de transporte. Vi pessoalmente diáconos que vivem precariamente com aposentadorias mínimas e defasadas passando por diversas dificuldades econômicas. Sendo que as diretrizes em seu nº 97 e 98 orientam que os párocos estejam atentos para cobrir as despesas e o reembolso dos serviços pastorais prestados à comunidade.

Os condomínios e edifícios cada vez mais numerosos em nossas cidades são um desafio de como conseguir evangelizar nesses locais tão protegidos por convenções condominiais e seus moradores não querem ser incomodados. Depois de cinquenta anos da restauração do diaconado esse ministério ainda não é conhecido em muitas de nossas dioceses e paróquias, onde cristãos estão pouco ou nada informados sobre o diaconado. Devemos registrar que um número expressivo de diáconos não estão filiados à CND, vivendo à margem do corpo diaconal, embora nossos bispos orientem que todos devem se filiar, fortalecendo, assim, o corpo diaconal nacional.

Em uma viagem a um regional tive a oportunidade de conversar com um pároco que atua numa área rural e ribeirinha com 96 comunidades, algumas destas, distante 400km da sede com caminhos difíceis por estradas de chão batido ou pelo rio, e alguns trechos somente a pé. Como

é que podemos ser solidário a este nosso irmão com tantas dificuldades para exercer seu ministério sacerdotal? E o povo daquelas comunidades não merece um ministro ordenado ao menos uma vez por mês? Como atender os novos areópagos nos cinturões de pobreza e miséria que hoje se formam em torno de nossas cidades. Para muitos desses irmãos não conseguimos marcar presença por falta de presbíteros e diáconos que cheguem até eles.

LUZES

Agradecemos a Deus por tantos bispos que aceitaram e tomaram como meta em suas dioceses a implantação do diaconado. Neste tempo de graça nossos bispos assumiram a condição de verdadeiros pastores e tornaram-se pais do ministério diaconal. Igualmente agradecer a muitos presbíteros e párocos que nos ajudam, aconselham e planejam as atividades paroquiais junto com seus diáconos. Isto é a Igreja pensada e restaurada no Concílio Vaticano II, para que hoje tenhamos em mãos o documento 96 – aprovado na 49ª assembleia da CNBB em Aparecida/2011. Na maioria dos regionais houve um grande crescimento, a ponto de, nos últimos quatro anos mais do que dobraram as ordenações. Percebemos que dioceses que não tinham diáconos passam a ordenar os primeiros. Além do crescente número de candidatos observamos a diminuição da idade dos vocacionados. Cada vez homens mais jovens se colocam a serviço da Igreja. Como também, na qualificação escolar.

Agradecemos ainda a tantas escolas diaconais surgindo e crescendo em todo país. Isto favorece a participação de mais candidatos devido às distâncias encurtadas. Hoje temos mais de 2500 alunos em formação e em pouco tempo teremos o dobro de diáconos no Brasil. Há bonitos exemplos de diáconos orientados por seus bispos que partem a atender comunidades ribeirinhas distantes da sede paroquial. São experiências interessantes onde diácono e esposa partem em missão levando remédios, roupas, alimentos e no exercício do ministério fazem batizados, ministram catequese e celebram a palavra de Deus. Pois, a visita do Bispo ou do pároco se dá em muitas comunidades somente uma vez por ano. Há dioceses com experiências positivas onde diáconos são preparados para atuar nos condomínios onde residem. Atendendo as necessidades das pessoas e sendo a presença do Bispo nestes locais.

Muitos diáconos atuam hoje em dia em pastorais da saúde, com alimento e medicamentos alternativos (naturais). Temos diáconos trabalhando no conserto de móveis e camas hospitalares e de casas geriátricas recolhendo-as e depois de consertadas são distribuídas à população carente através das caritas paroquiais. Diáconos atuando em presídios e hospitais atendendo as necessidades daquelas pessoas. Um número expressivo de diáconos se dedica à administração das paróquias, construções de Igrejas e centros comunitários. Muitos outros estão à frente de cooperativas de reciclagem de lixo ajudando as comunidades em seu sustento. Em cooperativas de habitação organizando as pessoas nos seus direitos junto aos órgãos públicos. Como vemos neste breve relato que nós diáconos estamos inseridos em todos os setores da vida moderna sendo presença de Cristo no meio do povo. A cada dia surgem novos lugares e situações onde é requerida a presença da Igreja através do bispo, do presbítero ou do diácono. Por tudo isso, estejamos atentos ao chamado do povo para bem atendê-los nas novas situações e novos areópagos que estão surgindo. E, para tanto, temos que estar em permanente formação, unidos em nossas dioceses, nos regionais e no âmbito nacional. Os tempos novos e novos tempos são um desafio para todos nós.

Que Nossa Senhora Conceição Aparecida rainha e padroeira do Brasil e mãe nossa cubra-nos

com seu manto de amor e inspire sempre a obediência e sempre nos conduza pelo bom caminho fazendo a vontade de Deus.

BISPO DE MOSSORÓ -BRASIL- ORDENARÁ OS TRÊS PRIMEIROS DIÁCONOS PERMANENTES

Diác. José Bezerra de Araújo -En "Diáconos" Nº 104 CND- 18/04/2015

A Diocese de Santa Luzia, de Mossoró-RN, contará com três diáconos permanentes a partir de maio de 2015, com a ordenação de George Carlos de Paiva, da paróquia de São João Batista, de Mossoró; Jorge Luiz Torres, da paróquia de Nossa Senhora da Conceição e São João Batista, de Apodi-RN; e Luis Alberto de Paiva, também da paróquia de Apodi-RN. A ordenação será no dia 24 de maio deste ano, às 9 horas, na Catedral de Santa Luzia, pela imposição das mãos e oração consecratória do Bispo de Mossoró, Dom Mariano Manzana. Depois de ordenados, os três vão assumir o trabalho de formação dos futuros diáconos, através de uma Escola Diaconal. Os três candidatos ao Diaconado Permanente farão o retiro de preparação para a Ordenação Diaconal no período de primeiro a três de maio, no Santuário Nossa Senhora dos Impossíveis, na Serra do Lima, município de Patu-RN, região Oeste do Rio Grande do Norte, território da Diocese mossoroense. Eles serão os três primeiros diáconos permanentes da Diocese de Mossoró. "Nós, por determinação do Senhor Bispo, Dom Mariano Manzana, cursamos Teologia, na Faculdade de Teologia da Diocese, e tivemos encontros mensais de formação sobre vários temas, desde 2012", disse Luis Alberto de Paiva, um dos candidatos ao diaconado. Entre os temas estudados desde 2012, ele destacou as Diretrizes do Diaconado Pemanente, a Constituição Dei Verbum, a Sagrada Escritura, o Missão Romano e também sore Liturgia, Caridade e Palavra de Deus.

PESQUISA EXCLUSIVA DA CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL (CNBB) REVELA AUMENTO DO NÚMERO DE DIÁCONOS TRÊS VEZES SUPERIOR AO DE PADRES

<http://catholicus.org> 24/03/2016

A Revista Veja publicou uma matéria sobre os dados do último Censo coordenado pela Conferência Nacional dos Bispos do Brasil e realizado pela empresa Promocat Marketing Integrado. Confira na íntegra:

"Naqueles dias, crescendo o número de discípulos, os judeus de fala grega queixavam-se entre eles dos judeus de fala hebraica. Suas viúvas estavam sendo esquecidas na distribuição diária de alimentos. Por isso, os doze apóstolos reuniram todos os discípulos e disseram: Não é certo negligenciarmos o ministério da palavra de Deus a fim de servir às mesas. Irmãos, escolham entre vocês sete homens de bom coração, cheios de espírito e de sabedoria. Passaremos a eles essa tarefa e nos dedicaremos à oração e ao ministério da palavra". Escrito em 60 d. C pelo apóstolo Lucas, o trecho bíblico (Atos 6) mostra o momento exato em

que os diáconos surgiram no cristianismo. E para que vieram. Os homens de bom coração, cheios de espírito e de sabedoria tinham a função primordial de poupar os apóstolos das tarefas práticas a fim de deixá-los com tempo livre para divulgar a palavra de Deus. A colaboração foi fundamental para a expansão da fé católica nos primórdios do cristianismo. Com o passar dos anos, porém, a Igreja foi mudando de perfil e passou a valorizar menos o serviço e mais o culto divino. Dessa forma, os diáconos foram pouco a pouco perdendo importância. Nos últimos anos, no entanto, esses operários da Igreja vêm conquistando mais e mais espaço. O último censo coordenado pela Conferência Nacional dos Bispos do Brasil e realizado pela empresa Promocat Marketing Integrado, mostrou que entre 2004 e 2014 o número de diáconos cresceu 116% – um aumento três vezes superior ao de padres no mesmo período. Nunca se havia visto uma diferença tão grande.

O caminho para uma participação mais efetiva dos diáconos foi aberto com o Concílio Vaticano II (1962-1965), a assembleia religiosa que se configurou como um marco na modernização da Igreja. A proposta central do Concílio, a de abrir as portas da Igreja para dialogar com o mundo, era totalmente coerente com a valorização de uma figura que surgiu no cristianismo com o papel de cuidar dos fiéis por meio de atitudes práticas. As regras para a ordenação do diaconato entraram então para o Código Canônico, promulgado pelo papa João Paulo II nos anos 80.

Fonte: Veja

Hoje, os diáconos atuam tanto nos serviços litúrgicos, como pastorais. Eles podem exercer quase todas as funções de um padre. Batizam, celebram casamentos. Pertencem ao clero. Respondem ao bispo. Usam batina. Mas têm um trabalho fora da igreja e podem casar. “A vocação do diácono não exige uma renúncia radical, como a dos padres”, diz a teóloga Jaci de Fátima Souza Candiottto, da Pontifícia Universidade Católica do Paraná. O diácono só é aceito na Igreja com a total concordância da mulher -uma autorização por escrito, de próprio punho. A formação acadêmica dos diáconos é rigorosa, mas mais simples do que a dos padres – e, conseqüentemente, menos onerosa para a Igreja. O diácono deve ser formado em teologia. O padre, também em filosofia. “Os seminaristas normalmente vivem como alunos internos. Já os diáconos continuam morando com a família, exercendo sua profissão”, diz o padre Antônio José de Almeida, professor de teologia da PUC do Paraná. Há diáconos das mais diversas profissões – advogados, juizes, professores, empresários... O trabalho na Igreja é voluntário. As semelhanças nas funções entre as duas vocações ainda podem causar alguns constrangimentos. “Apesar do espaço que conquistamos nas igrejas, para muitos leigos ainda somos uma figura não totalmente conhecida”, diz o diácono Melquisedec Ferreira da Rocha, do Rio de Janeiro. “Para não provocar qualquer constrangimento, não uso o clérigima (colarinho clerical) quando estou com minha mulher”.

Há sacramentos que os diáconos não podem assumir, como a celebração da missa e a unção dos enfermos. Trata-se de uma prerrogativa dos padres, por uma questão de tradição bíblica. Há ainda outra grande diferença entre o diácono e o padre – o trabalho pastoral. Os diáconos, até por uma questão de disponibilidade, dedicam os fins de semana às visitas nas comunidades. Levam a palavra de Deus, confortam e acolhem o fiel. Distribuem suprimentos. Eles representam o que o papa Francisco defende em seu pontificado – o de que a Igreja vá para as ruas e bata na porta do fiel.

DIOCESE DE UNIÃO DA VITÓRIA -BRASIL-, 12 CANDIDATOS SE PREPARAM PARA O DIACONADO PERMANENTE

Pe. Marcelo - www.dioceseunivitoria.org.br 12/04/2015

No dia 4 de março, teve a retomada das atividades formativas da Escola Diaconal São Lourenço Mártir (EDISLOM), que tem suas aulas no Seminário Diocesano Rainha das Missões, em União da Vitória. O ano de 2015 iniciou com 12 candidatos para o diaconado, somando 5 de anos anteriores e 7 novos que entraram esse ano.

A partir de 2009, a Diocese de União da Vitória retomou a formação para homens casados que se sentem chamados ao serviço diaconal. O candidato para poder ser aceito precisa ser indicado pelo seu pároco ou ter a sua aprovação, o qual deve informar da sua caminhada de fé e de trabalhos na comunidade, considerando-o assim apto para a função. Atualmente é também recomendável que o candidato passe primeiramente pela formação da Escola Teológica de Leigos, que tem duração de 3 anos, podendo assim, ter uma bagagem maior de conhecimento para os estudos que irá realizar.

As aulas para os candidatos acontecem duas vezes por semana, das 19h30m às 22h10m, com datas combinadas entre eles e a equipe formativa. O quadro de professores é composto por alguns padres da Diocese de União da Vitória e também professores de outras cidades que lecionam no Instituto de Filosofia e Teologia Santo Alberto Magno, anexo ao Seminário Diocesano.

Terminada a formação de 3 anos, para o diaconado, o candidato aguarda sua aprovação para a ordenação diaconal, dada pelo bispo diocesano.

Em 2014 foram ordenados 3 diáconos permanentes, sendo eles: Diácono Amandio Paulino de Lima, da Paróquia São Sebastião, em União da Vitória, Diácono Jalci Levis, da Paróquia Santo Antônio, em Santo Antônio do Itatim (Bituruna), e Diácono Marcos Vinicius Freitas Guimarães, da Paróquia Nossa Senhora do Rocio, em União da Vitória.

Dois candidatos que terminaram a preparação em 2014, estão no momento aguardando até que o futuro bispo da Diocese possa admiti-los à ordenação diaconal, sendo eles: Artur César Degraf, da Paróquia Nossa Senhora do Perpétuo Socorro, em São Mateus do Sul, e Valdemir Velten, da Paróquia Nossa Senhora de Fátima, em União da Vitória.

O trabalho do diácono permanente tem muito a colaborar nas paróquias e comunidades. O diácono pode realizar batizados, assistir e abençoar casamentos, fazer as Celebrações da Palavra, encomendações, assessorias de pastorais e movimentos diocesanos, além de estender seus trabalhos na formação para lideranças. Além dessas atividades exerce ações de caridade pastoral como, atendimento aos doentes e ações sociais.

Relembrando a História:

União da Vitória foi a segunda diocese do Paraná a estabelecer o diaconado permanente. Os primeiros seis diáconos ordenados no ano de 1982, formados na Escola de Formação

Permanente, durante cinco anos na época, foram: Diácono Ulysses Antonio Sebben, de União da Vitória, os Diáconos Walfrido José Polsin e Jango Alberto Carneiro, da cidade de Paula Freitas, Diáconos Luiz Nawacki e José Surmacz, da cidade de Rio Azul, e Diácono Luiz Imianovski, da comunidade da Divisa, em São Mateus do Sul.

Com estas ordenações, ficou então definitivamente estabelecido o Diaconado Permanente na Diocese de União da Vitória. Desde 1982 foram ordenados 19 diáconos na Diocese até o momento, sendo desses: 1 frei da Congregação Franciscanos Servos Missionários do Espírito Santo e, 4 já falecidos sendo eles: diáconos José Surmacz, Luiz Navacki, Acyr de Jesus Ferreira da Silva, e Luiz Imianovski.

Além da dispensa do uso de ordem concedida a um dos 19 já ordenados, outros por questão de mudança e trabalhos, estão exercendo o ministério em outras regiões. Os demais, atualmente em exercício, estão atuando em suas respectivas paróquias desta mesma Diocese.

DOM JOSÉ GISLON, OFMCAP.BISPO DE ERECHIM, BRASIL: "O DIACONATO COMO SERVIÇO"

<http://www.cnbb.org.br/> 23/03/2015

Estimados Diocesanos! Há cinquenta anos, foi concluído o Concílio Ecumênico Vaticano II. Ele foi um sopro do Espírito Santo que deu início à renovação da vida da Igreja, na sua missão de responder aos anseios espirituais de uma sociedade que passava por um processo de mudanças profundas no contexto social, político, econômico, cultural e religioso.

O Concílio deu oportunidade à Igreja de fazer uma releitura histórica do seu longo caminho percorrido, mas ao mesmo tempo de fazer uma reflexão sobre o seu compromisso de continuar anunciando o Reino de Deus na história encarnada na vida dos homens e das mulheres de um mundo em mudanças.

A nossa Diocese de Erechim, criada após o término do Concílio, procurou, desde o início, assimilar as propostas conciliares na sua ação pastoral. Uma das novidades propostas pelo Concílio foi restabelecer na Igreja o diaconato permanente. Não nos moldes da Igreja primitiva, quando tinha função importante própria da época na vida da Igreja e da sociedade. Mas recuperando o diaconato como dom de Deus, do chamado e da vocação para viver a missão a serviço da Igreja comunidade povo de Deus nas atuais circunstâncias. Graças à resposta generosa ao chamado de Deus, temos na nossa Diocese vários diáconos, alguns servindo a Igreja nas comunidades por muitos anos. Outros já solicitaram o merecido direito de se tornarem eméritos. Porém, pelo chamado contínuo que Deus faz ao coração dos homens para colaborarem no anúncio do Reino, também temos aqueles que assumiram o ministério recentemente.

Podemos dizer que, no ministério, os diáconos vivem a espiritualidade que nasce da missão de serem samaritanos, profetas e levitas. A espiritualidade do diácono samaritano nasce da experiência e da descoberta da misericórdia e da caridade de Deus que pousa seu olhar sobre seus próprios filhos. A espiritualidade do diácono profeta é aquela da presença, da companhia, como fez naquela noite Cristo Jesus no caminho de Emaús (Lc 24,15-35). Ela deriva da

descoberta da promessa de Deus no coração da nossa história para torná-la presente na nossa vida. Por isso, sua espiritualidade profética atesta as agruras da realidade presente, mas, à luz da Palavra de Deus, é cheia de esperança na ação salvífica de Deus que age na história através da vida das pessoas. A espiritualidade do diácono levita, ou pastor, nasce da experiência do discípulo, daquele que se coloca no seguimento do mestre Jesus e na confiança de que este o chama para segui-lo na fidelidade.

Tenhamos presente que, na disponibilidade de seguir, amar e servir o mestre Jesus, se realizam todas as vocações na vida da Igreja comunidade povo de Deus.

Tende Todos um bom domingo.

DIOCESE DE PETRÓPOLIS, BRASIL. DIÁCONOS PARTICIPAM DA FORMAÇÃO PERMANENTE

<http://www.diocesepetropolis.org.br/diaconatopermanente>. 29/03/2015

Aconteceu no sábado, dia 28, o primeiro encontro do programa de Formação Permanente dos Diáconos da Diocese de Petrópolis.

O encontro aconteceu no Seminário Diocesano Nossa Senhora do Amor Divino e teve como tema, o Batismo (no Judaísmo / Cristianismo). O encontro foi apresentado pelo professor Antônio que colocou de forma esplendida o tema proposto.

Ao final os Diáconos participaram do almoço com os candidatos ao Diaconato em momento de integração.

O próximo encontro de formação permanente acontecerá no dia 23 de maio, no Seminário Diocesano e será apresentado pelo Prof. Me. Bruno Tamancoldi.

URUGUAY

HOMILIA

CANELONES, URUGUAY. EL OBISPO INVITA A LOS DIÁCONOS, AL RENOVAR SUS PROMESAS DIACONALES EN LA MISA CRISMAL, AL SERVICIO A LOS POBRES Y A LA TAREA DE LA CARIDAD EN LA IGLESIA

<http://iglesiacatolica.org.uy/>

En la Misa Crismal, celebrada el Miércoles Santo, el Obispo de Canelones, Mons. Alberto Sanguinetti, llamó a retomar “con mayor ahínco el combate de la oración”. En su homilía de la Misa celebrada en la Catedral de Canelones, destacó que “la unción del Santo Crisma nos comunica la esperanza que no defrauda (..) la esperanza que espera sólo a Dios de Dios. La esperanza humilde y callada, pero perseverante, victoriosa ante los ataques del desánimo, la envidia, la pereza”. “La esperanza es la humilde ofrenda que le hacemos a Dios de reconocer que él es bueno, sabio y fiel, digno de confianza, como para esperar todo de él”, subrayó el Obispo. El Pastor enfatizó que “salir a buscar a los que están lejos, en donde sea, no es sólo una consigna de acción, es sobre todo docilidad y fruto de la unción del Santo Espíritu”. En la homilía de la Misa en que los sacerdotes y diáconos renuevan sus promesas, el Obispo los invitó a asumir “nuevamente que hemos prometido realizar las celebraciones litúrgicas según la Tradición de la Iglesia. Los fieles tienen derecho de recibirla, nosotros deber de dársela inalterada”. Asimismo, les recordó “con libertad apostólica” que “el ser y el ejercicio del sacerdocio presbiteral, en sintonía con Cristo y el Espíritu Santo, sólo se puede vivir verdaderamente en comunión real con el presbiterio y en comunión y obediencia con el obispo. Por otra parte es lo que prometimos en la ordenación y que ahora refrendaremos”. Mons. Sanguinetti puntualizó que ese recordatorio “que es deber” de su responsabilidad, es “para que más y mejor de cómo lo vivimos nos renovemos en la comunión, en la fraternidad, en la verdadera libertad evangélica, que es la de estar sujetos unos a los otros en el temor de Cristo”. Dirigiéndose a los diáconos, el Obispo de Canelones los exhortó “a la docilidad al Espíritu Santo en la comunión con Cristo servidor”.

HOMILÍA DE MONS. ALBERTO SANGUINETTI

MISA CRISMAL MIÉRCOLES 15 DE ABRIL

El programa bautismal, guiado por el Espíritu lo conduce a las tentaciones para que venciera a nuestro enemigo. Por la unción del Espíritu anuncia el Evangelio a los pobres, la liberación a los cautivos, la liberación de los cautivos: así sana enfermos, perdona pecadores, resucita muertos, consuela tristes, con el Dedo de Dios expulsa demonios, lleva a los hombres al Padre y nos abre el camino de la verdadera bienaventuranza y alegría.

Ungido Sumo Sacerdote se ofrece en el Espíritu Eterno al Padre, de una vez para siempre en la cruz y, resucita, intercede siempre a nuestro favor, como víctima de propiciación por nuestros pecados y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero. Ejerciendo su sacerdocio en los cielos, une consigo a su cuerpo, su amadísima Esposa la Iglesia, a la que santifica con la perenne efusión del Espíritu.

—

Los óleos sobre los que oraremos juntos, por Cristo, en un mismo Espíritu, nos revelan y son instrumentos de la acción del mismo Espíritu Santo en el cuerpo eclesial. Nos convierten y nos muestran como pueblo de reyes y sacerdotes.

1. el óleo de los enfermos nos hace mirar la debilidad y nuestra condición mortal: Recuerda que eres polvo y en polvo te convertirás. La muerte acecha y está siempre presente. Tratamos de huir de ella, la cultura en que vivimos quiere hacernos soñar ocultándola o postergando su consideración, como si fuera un impensado accidente casual. El óleo de los enfermos al tiempo que nos obliga a mirar la propia muerte, la necesidad de afrontarla, nos abre a pedir el auxilio divino, a poner la confianza en el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos, en la fortaleza del que venció la tristeza de muerte. Al mismo tiempo nos mueve el Espíritu a la mirada piadosa para con los enfermos, los ancianos, los sufrientes y, particularmente, con los moribundos que han de ser acompañados consciente, humana y religiosamente.

En estos días escuchaba en televisión de una cátedra en la facultad de medicina que se llamaba más o menos del humanismo de la medicina. El profesor que la presentaba decía que había que superar el mirar sólo enfermedades y que había que mirar al enfermo, a toda la persona. Por eso esa cátedra auxiliar quería ayudar a atender a la persona del enfermo, y para ello se recurría a la sociología, la psicología, la literatura y el arte, la filosofía. Pero nunca se refirió a la religión, siendo que es la mira y se acerca a todo el ser humano en su enfermedad, dolor, angustia y muerte.

Nosotros sí hemos de acompañar al enfermo con el consuelo de Jesús, que se conmovió ante la tumba de Lázaro, que rompió a llorar compartiendo el dolor de los amigos, que derrama el Espíritu Paráclito, consolador.

2) el óleo de los catecúmenos debe ser usado antes del bautismo. Es la unción para el combate, la lucha de la vida cristiana, que no es contra la carne y la sangre – los seres humanos – sino contra el mal, el pecado, el demonio.

El mundo quiere por un lado disminuir la mirada a este combate, presentando todo como normal, como corriente, aún las mayores blasfemias e iniquidades.

Por otro lado se presenta como vencedor, de forma que parezca imposible luchar. El Espíritu Santo en cambio desenmascara la hipócrita aparente victoria del Príncipe de este mundo: porque convence de dónde está el pecado, la justicia y la condenación. La unción del Espíritu tiene carácter de exorcismo, que no es una cosa llamativa y rara para impresionar. No. Es el combate de la oración, que pone la confianza sólo en Dios, y por eso vence la tentación y el Maligno.

Es la humildad con la conciencia de la debilidad y flaqueza: no podemos vencer por nosotros mismos. Por ello, más necesario es el combate de la oración, con la fuerza del Espíritu: velad y orad.

La importancia del sacramento de la confesión, como acción del Espíritu que da no sólo el perdón, sino también la gracia para la penitencia, para el combate de la conversión de la mente, del corazón, del cuerpo, de las acciones.

A nosotros sacerdotes se nos pide siempre mayor dedicación a este sacramento. Este combate espiritual contra el pecado, sostenido por la oración y la penitencia, no es sólo individual: somos un ejército de humildes combatientes, tras el Crucificado Rey vencedor, asistidos con la fuerza del Espíritu.

A él le pedimos, lo que tantos santos han dicho: antes morir que pecar, anteponer a todo el amor a Cristo y el rechazo de la ofensa a Dios.

3) el santo Crisma: la sobreabundancia del don del Espíritu, el perfume espiritual, la belleza de la vida cristiana, la expansión del buen olor de Cristo.

La Iglesia ha recibido la unción del Espíritu para creer según la revelación de Dios y, por ello, el pueblo todo, la Santa Iglesia es indefectible en la fe revelada. Y también por ello es incansable en la propagación de la fe, en el testimonio de la vida, en la proclamación del Evangelio a los pobres y a toda creatura. Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe. El mundo quiere relativizar toda afirmación que provenga de Cristo y del Dios de la vida y absolutizar las propias ideologías y caprichos. En esto hemos de vencer al mundo, no con nuestras fuerzas, sino con el testimonio del Espíritu Santo en nuestros corazones y nuestras vidas. La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.

La unción del crisma es la unción de la caridad. En estos días con frecuencia pide la Iglesia que vivamos de aquel mismo amor que llevó a Cristo a entregarse por la salvación del mundo. La unción de la caridad pone en nuestros corazones el amor filial, para que amemos al Padre, con humildad y obediencia, entregándole el corazón, el alma, todo lo que somos. La unción de la caridad nos impulsa a dar la vida por los hermanos, a servir y entregarnos, no con la pretensión de mirar lo que hacemos, sino como verdaderos siervos, como quien le pertenece al otro.

La unción del Espíritu nos da el gusto del amor divino. Pidamos que el Espíritu nos libre de toda acedia, que es el disgusto del amor divino. La acedia que se queda de Dios, que no se satisface con su amor, que va detrás de otros dioses. Al contrario, que nos dé el Espíritu el gozo de la comunión con el Padre, de la amistad de Cristo, del ardor del dulce huésped del alma. La caridad debe llevarnos a la comunión con el Corazón de Jesús, entregándonos con él por la salvación de los hombres, como ofrenda al Padre de suave olor, como caridad ardiente y eficaz para con el prójimo. Toda la vida litúrgica es en esta unción. Por ello se habla de orar con unción: llevados por el Espíritu en consonancia con Cristo

La unción del Santo Crisma nos comunica la esperanza que no defrauda, la esperanza que confía totalmente en el abandono en manos del Padre. La esperanza que espera sólo a Dios de Dios. La esperanza humilde y callada, pero perseverante, victoriosa ante los ataques del desánimo, la envidia, la pereza. La esperanza es la humilde ofrenda que le hacemos a Dios de reconocer que él es bueno, sabio y fiel, digno de confianza, como para esperarlo todo de él. Quiero ahora dirigir una palabra a los diáconos exhortándolos a la docilidad al Espíritu Santo en la comunión con Cristo servidor.

El ministerio diaconal debe distinguirse precisamente por el servicio, con particular atención a la sangre de Cristo, al cáliz, que siempre se ha visto ligado con la efusión de la caridad del Espíritu

Santo.

La ordenación diaconal tiene en común con la episcopal la entrega del Evangelio: el diácono ha de ser portador del anuncio del Evangelio a los pobres y alejados. Además el ministerio diaconal ha sido ligado al servicio a los pobres, a la tarea de la caridad en la Iglesia.

Quieran ser cada vez más dóciles a la obra del Espíritu en ustedes. Por último, pero no menor en importancia, queridos hermanos sacerdotes, quiero compartir con ustedes la alegría de la participación en la unción sacerdotal. Junto con la imposición de las manos, fueron ungidas nuestras manos, es decir nuestro cuerpo para orar, para bendecir, para santificar, para perdonar, para reunir.

El obispo fue ungido en la cabeza, para recibir la plenitud de la unción, que comparte con el colegio de los presbíteros.

¡Qué importante es que con suma humildad reconozcamos el don de Dios: la unción que nos consagra en comunión con Cristo único sumo y eterno sacerdote!

De aquí ha de manar la conciencia del don y la responsabilidad de secundar la acción del Espíritu. No digo nada nuevo, si bien quiero recordarlo con libertad apostólica: el ser y el ejercicio del sacerdocio presbiteral, en sintonía con Cristo y el Espíritu Santo, sólo se puede vivir verdaderamente en comunión real con el presbiterio y en comunión y obediencia con el obispo. Por otra parte es lo que prometimos en la ordenación y que ahora refrendaremos. Este recuerdo – que es deber de mi responsabilidad – es para que más y mejor de cómo lo vivimos nos renovemos en la comunión, en la fraternidad, en la verdadera libertad evangélica, que es la de estar sujetos unos a los otros en el temor de Cristo. También me parece oportuno, queridos hermanos, que retomemos con mayor ahínco el combate de la oración. Si éste es de todo el pueblo cristiano, nosotros fuimos puestos al frente. La Liturgia, como enseña el concilio, es el ejercicio del sacerdocio del mismo Jesucristo, que asocia consigo a su cuerpo, su Esposa la Iglesia por la acción del Espíritu, para que ejerza el culto público íntegro, glorificando al Padre y santificando a los hombres. A nosotros se nos ha confiado una participación peculiar en estos misterios. ¡Qué gratitud y qué responsabilidad! Consideremos la fidelidad de nuestra participación personal en la oración litúrgica. Se nos han encomendado las acciones y las palabras que la Iglesia aprendió del Espíritu sea para el Sacrificio Santo y Glorioso de Cristo, sea para impetrar la acción del Espíritu en los sacramentos, sea en el Oficio Divino, la Liturgia de las Horas que la Iglesia quiere poner en nuestros labios y en nuestro corazón para la recemos en nombre y a favor de todo el pueblo santo.

¡Qué gracia! ¡Qué distancia entre los que se nos da y lo que somos! ¡Qué humilde súplica para pedir el don de la fidelidad y la conversión a lo que se nos entregó! Por eso, también al renovar nuestras promesas sacerdotales asumamos nuevamente que hemos prometido realizar las celebraciones litúrgicas según la Tradición de la Iglesia. Los fieles tienen derecho de recibirla, nosotros deber de dársela inalterada.

Al orar hoy juntos invocamos el Espíritu para la celebración de los sacramentos en nuestra diócesis por todo el año. Que este mismo Espíritu, que es óleo de la alegría nos dé a todos la alegría del Evangelio, para vivirlo en la fe, para compartirlo en la caridad, para anunciarlo con esperanza viva, hasta que llegue el Señor. La con versión pastoral, como Iglesia de discípulos misioneros, que debemos salir a buscar a los que están lejos, en donde sea, no es sólo una consigna de acción, es sobre todo docilidad y fruto de la unción del Santo Espíritu. Él que es testigo fiel de los cristianos nos dé la fuerza de ser testigos del Resucitado hasta los confines de

la tierra, hasta que venga el que ha de reinar por los siglos de los siglos. Amén.

REGIÓN IBÉRICA

ESPAÑA

IV CONGRESO LITÚRGICO DE MONTSERRAT, BARCELONA, ESPAÑA

Montserrat Martínez, corresponsal de la diócesis de Barcelona, España

Se ha celebrado el IV Congreso Litúrgico de Montserrat los días 16, 17 y 18 de abril de 2015, para conmemorar el centenario de la celebración del I Congreso, que tuvo lugar en el año 1915, en los inicios del movimiento litúrgico en Europa. El segundo Congreso tuvo lugar el año 1965, en el año de la clausura del Concilio Vaticano II, y el tercero, en el año 1990. El actual Congreso ha sido organizado por la Abadía de Montserrat, la Facultad de Teología de Cataluña, el Instituto Superior de Liturgia de Barcelona, el Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona y la Comisión Interdiocesana de Liturgia de la Conferencia Episcopal Tarraconense. En estos Congresos se ha tratado de subrayar la vivencia de la liturgia como base de la espiritualidad cristiana, de profundizar en la Palabra de Dios, difundir la música litúrgica y ofrecer a los fieles una buena formación que les ayude a vivir en el servicio a los demás aquello que reciben en las celebraciones litúrgicas.

En la ponencia sobre “Los retos de la pastoral litúrgica”, pronunciada por el Dr. Jaume Fontbona, profesor de la Facultad de Teología de Cataluña y presidente del Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona, se han enumerado los siguientes nueve retos para trabajar juntos como Pueblo de Dios:

- * La liturgia ha de ser espacio de oración y de encuentro con el Señor, en medio de nuestro mundo secularizado.
- * Hemos de acompañarnos, pastores y fieles, en la experiencia participativa en los ritos y en las plegarias.
- * Hemos de descubrir, pastores y fieles, la centralidad de la Palabra hecha carne, que se convierte en verdadera comida y bebida.
- * Hemos de asegurarnos, pastores y fieles, de que la liturgia celebrada conecte con la vida y la acción de las personas que participan en ella.
- * Hemos de ayudarnos, pastores y fieles, en profundizar en la dimensión contemplativa de la Eucaristía.
- * Hemos de profundizar, pastores y fieles, en la concelebración de la Eucaristía.
- * Hemos de procurar, pastores y fieles, avanzar en la comunión con la sangre de Cristo.

* Hemos de revisar, pastores y laicado, el lenguaje litúrgico como expresión de la fe vivida y testimoniada.

* Hemos de trabajar más a fondo, pastores y catequistas, la relación de la catequesis con la liturgia.

La conferencia de clausura, "Algunos desafíos de la reforma litúrgica: recuerdos y testimonios", fue pronunciada por el arzobispo Piero Marini, Presidente del Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales y Maestro de las Celebraciones Litúrgicas Pontificias con San Juan Pablo II y Benedicto XVI, entre los años 1987 y 2007.

DIÓCESIS DE LEÓN, ESPAÑA. DOS NUEVAS ORDENACIONES DIACONALES EN LA VII JORNADA DIOCESANA DEL DIACONADO PERMANENTE

<http://www.diocesisdeleon.org/> 24 Abril 2015

El próximo 3 de mayo de 2015, V Domingo de Pascua, celebra la diócesis de León la VII Campaña del Diaconado Permanente bajo el lema "La alegría de servir". Quienes deséis tener acceso a los materiales de la Campaña podéis consultar el siguiente link: <http://www.diocesisdeleon.org/files/NOTICIAS/2015-GuionCarta-JornadaDiaconadoPermanente.pdf> (<http://www.diocesisdeleon.org/files/NOTICIAS/2015-GuionCarta-JornadaDiaconadoPermanente.pdf>)
Ese mismo día tendrá lugar en la Catedral la ordenación de dos nuevos diáconos permanentes: D. Eugenio Nicolás Páez Maidana y D. Felipe Oswaldo Portillo Ramírez.

Transcribimos a continuación la carta enviada a la diócesis por el Vicario General y el Presidente de la Comisión para el Diaconado Permanente.

Comisión para el Diaconado Permanente

León, 15 de abril de 2015

A los párrocos y sacerdotes de la diócesis con motivo de la celebración de la Jornada Diocesana del Diaconado Permanente y de la Ordenación de diáconos:

Os dirigimos esta carta con la intención de animaros a la celebración de la próxima Jornada Diocesana del Diaconado Permanente. Esta jornada, instaurada en nuestra Iglesia de León desde hace algunos años, tiene el objetivo de sensibilizar sobre la importancia y el valor del ministerio del diaconado en la Iglesia. También nos sirve para dar a conocer el camino que llevan a cabo los candidatos que actualmente se forman para ser diáconos permanentes en la diócesis y para hacer la propuesta, en clave vocacional, a otras personas que puedan recibir la llamada del Señor a este servicio. Para animar esta Jornada enviamos un cartel y un guión litúrgico que se puede emplear en las celebraciones del domingo V de Pascua. El lema escogido para en esta ocasión es «la alegría de servir».

En el presente año la jornada tendrá un valor añadido, puesto que el mismo día 3 de mayo, a las 18:00 h. en la Santa Iglesia Catedral, nuestro obispo ordenará como diáconos a dos de los candidatos al diaconado permanente que han venido desarrollando su discernimiento y su formación durante los últimos años: D. Eugenio Nicolás Páez Maidana y D. Felipe Oswaldo Portillo Ramírez. La importancia de la ocasión merece que hagamos un esfuerzo por asistir y acompañarlos. Recordamos que para concelebrar en la Eucaristía debéis traer alba y estola blanca.

Esperamos que todo este material y la información que os transmitimos os puedan ser útiles de cara a la celebración. Recibid, finalmente, nuestro saludo cordial y fraterno en Cristo. Vicario General y presidente de la Comisión para el Diaconado Permanente

eclesiais, pastorais, movimentos e serviços, candidatos ao diaconado e com os já ordenados. Nesse contexto, reconhecemos o valor das Escolas Diaconais que cuidam de sua formação inicial e permanente e contribuem para que o diácono viva a missão na família, em seu trabalho profissional, na comunidade eclesial e em tantas outras realidades, na comunhão da Igreja que lhe confere o ministério como um dom de Deus a serviço da comunidade. Dirigimo-nos também às esposas dos diáconos e suas famílias, pedindo que a graça de Deus as acompanhe e as recompense. Agradecemos sua alegria em acolher e acompanhar esse ministério. Seu apoio é importante para quem exerce o diaconado.

ENCUENTRO FAMILIAR INTERDIOCESANO DE DIÁCONOS EN TORTOSA

Montserrat Martínez, corresponsal de la diócesis de Barcelona, España

Se celebró el sábado 11 de abril de 2015, en Tortosa, el Encuentro familiar interdiocesano de diáconos de las diócesis catalanas. Los diáconos de las diócesis catalanas y sus esposas se encuentran cada primavera, rotativamente en una de las diócesis, acogidos por el arzobispo u obispo de la misma, desde hace 30 años.

A las 11 de la mañana, se encontraron un grupo de diáconos de las diócesis catalanas y sus esposas, en el Seminario Conciliar de Tortosa. El encuentro estuvo presidido por el obispo de la diócesis, Mons. Enrique Benavent.

Se trataron varias cuestiones relacionadas con el ministerio diaconal y se informó sobre la situación del diaconado en las diócesis catalanas, donde hay diáconos permanentes en las 10 diócesis, con un total de 116 y un número considerable de candidatos al diaconado. También se dieron informaciones sobre el diaconado en el ámbito español y en el internacional. En relación al ámbito nacional, hay que destacar la próxima realización del XXX Encuentro de diáconos y esposas de las diócesis españolas, que tendrá lugar este año en Valencia, Dios mediante. En cuanto a las informaciones internacionales, se hizo referencia a la creación del Boletín informativo “servir en las periferias” y la web www.serviren.info (<http://www.serviren.info/>), que pretenden hacer un servicio de formación e información del diaconado en Latinoamérica, España y Portugal, abierto a la Iglesia universal. También se informó del próximo Jubileo a celebrar en Roma y Asís los próximos 21 a 25 de octubre de 2015, para dar gracias a Dios por los 50 años de la fundación del Centro Internacional del Diaconado.

La celebración de la Eucaristía estuvo presidida por el Sr. Obispo. A continuación, hubo una comida de hermandad, en el mismo Seminario.

Por la tarde, tuvo lugar una visita cultural a la Catedral de Tortosa y su exposición permanente. Al acabar, en la misma Catedral se rezaron las Vísperas, ante la imagen de Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de Tortosa. Finalizó así otra jornada de fraternidad diaconal. Demos gracias a Dios.

Montserrat Martínez

LA IGLESIA EN ESPAÑA CELEBRA DE MANERA CONJUNTA DOS JORNADAS VOCACIONALES

<http://www.conferenciaepiscopal.es/> 16/05/2015

La Iglesia en España celebra de manera conjunta la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas con el lema, ¡Qué bueno caminar contigo! El calendario hace que este año coincidan: la primera se celebra anualmente el IV Domingo de Pascua, este año el 26 de abril, y la Jornada y colecta de las Vocaciones Nativas tiene asignado el último domingo de abril, que este año es también el día 26.

Con este motivo, la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal Española (CEE), el equipo de Pastoral Vocacional Juvenil de la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) y las Obras Misionales Pontificias (OMP) han organizado actos conjuntos protagonizados por personas consagradas de nuestro país y nativas, que se pueden consultar en la web de la Conferencia Episcopal Española -<http://www.conferenciaepiscopal.es/> (<http://www.conferenciaepiscopal.es/>)-.

Dos jornadas con historia

La Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones fue instituida por el Papa Pablo VI en el año 1964. Se celebra anualmente el IV Domingo de Pascua, en el que la Iglesia celebra el día del "Buen Pastor". Es una ocasión para recordar a los hombres y mujeres que viven su vocación como consagrados desde: los ministerios ordenados (presbiterado y diaconado); a la vida consagrada en todas sus formas (masculina y femenina, contemplativa y apostólica); y a las sociedades de vida apostólica y a los institutos seculares.

La historia de la Jornada de Vocaciones Nativas comienza en Francia. Estefanía y Juana Bigard, madre e hija, leyeron en 1889 una carta del obispo francés de Nagasaki, en la que contaba que los cristianos japoneses, por temor a la persecución, tenían miedo de acercarse a los misioneros extranjeros, lo que no ocurriría si los sacerdotes fueran naturales de su mismo país. Las dos laicas francesas comienzan una gran actividad para implicar a la Iglesia en el sostenimiento de las vocaciones en los Territorios de Misión. El Papa Pío XI asumió esta iniciativa privada como suya y de toda la Iglesia, y en 1922, le dio el carácter de "pontificia".

Es una Jornada dedicada a la oración y la cooperación económica con los jóvenes que son llamados a la vocación sacerdotal o religiosa en los Territorios de Misión. Ellos y ellas son la muestra de que el Evangelio ha arraigado plenamente en una cultura y tiene sus frutos propios.

VI ENCUENTRO DE DIÁCONOS DEL SUR DE ESPAÑA

Iglesia en Sevilla, nº 14. 11/04/2015

El sábado 18 de abril tendrá lugar en Huelva el VI Encuentro de diáconos del Sur de España. En él estará presente un nutrido número de la comunidad de diáconos permanentes de Sevilla. El lema del encuentro, que comenzará a las diez de la mañana en el Seminario de Huelva, será 'El ministerio de los diáconos a la luz de las normas básicas y a la luz del Evangelio' y el vicario general de la diócesis de Huelva, Francisco Echevarría, dará una conferencia a partir del lema de la jornada. Además habrá un tiempo de coloquio en el que los diáconos dialogarán sobre las posibilidades y limitaciones que encuentran en el ejercicio de la caridad, de la celebración y de la transmisión de la fe. La jornada concluirá con la celebración de la Eucaristía a las cinco de la tarde.

Dos padres de familia se forman en Burgos -España- para ser diáconos permanentes al servicio de la diócesis

<http://www.archiburgos.es> . 11/04/2015

Enrique y David, con sus respectivas familias.

Enrique Díez y David Jiménez son los dos padres de familia que se están preparando para ser próximamente diáconos permanentes. La diócesis aprovechará los meses previos a su ordenación para dar a conocer en qué consiste su específica vocación de servicio a la Iglesia de Burgos. El arzobispo de Burgos, Francisco Gil Hellín, después de escuchar el parecer favorable de sus órganos de consulta -el Consejo Presbiteral y el Consejo pastoral diocesano-, instauró el diaconado permanente en nuestra diócesis el 1 de enero del 2012.

Han pasado ya tres años desde entonces, el tiempo necesario para que los primeros hombres que se plantearon su vocación al diaconado permanente hayan completado su formación. Ahora ya están preparados para recibir, cuando Dios quiera, la Ordenación diaconal. Por esta razón la diócesis va a ir dando informando a través de sus órganos de comunicación para dar las explicaciones necesarias ante la novedad que supone para la vida de la Iglesia burgalesa. Con ello se pretende suscitar el interés necesario para conocer bien la vocación al diaconado permanente y compartir con los futuros diáconos su misión pastoral. También se espera que se estimulen así los ánimos de aquellos otros que sientan esta vocación de entrega a Cristo y a su Iglesia.

Hoy tenemos dos hombres que han recibido la formación necesaria: Enrique Díez Pérez, de 46 años, casado y con tres hijos, y David Jiménez Chaves, de 40 años, casado y con dos hijos. Así, en su vida y ministerio conjugarán la vocación matrimonial con la del diaconado permanente. Enrique pertenece a la Parroquia de Quintanilla Vivar, y David pertenece a la Parroquia de Villafría.

Su formación recibe asesoramiento por parte de dos sacerdotes responsables: Fernando Arce Santamaría, como director para la formación, y Jesús Camarero Cuñado, como director espiritual y tutor académico. Como se señaló en el Decreto de instauración del diaconado permanente, el arzobispo tomó esta decisión convencido de que el diaconado permanente redundará en el bien espiritual y pastoral de la diócesis de Burgos.

DOS NUEVAS ORDENACIONES EN VITORIA-GASTEIZ, ESPAÑA

Extracto de comunicación de Óscar Areitio. 5 de Abril de 2015

El próximo día 27 de junio de junio de 2015, en la Catedral de Santa MARía de Vitoria-Gasteiz, a las 18 horas serán ordenados dos nuevos diáconos: Ignacio Izco y Oscar Areitio. En una noticia anterior ellos mismos manifestaban como estaban viviendo este momento de sus vidas con esperanza, ilusión y alegría. Con estos dos nuevos diáconos la diócesis de Vitoria contará con siete diáconos permanentes.

ENTREVISTA AL PRESBITERO D. SANTIAGO BOHIGUES, SECRETARIO TÉCNICO DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DEL CLERO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

José Manuel Vidal. Religión Digital. 5 de Abril de 2015

El Informativo Religión Digital entrevista a D. Santiago Bohiques en relación a su responsabilidad como secretario técnico de la Comisión Episcopal del Clero de la CEE, Recogemos a continuación las preguntas relacionadas con el diaconado permanente, la entrevista completa puede leerse en el link:

<http://www.periodistadigital.com/religion/vida-religiosa/2015/04/05/santiago-bohiques-la-iglesia-necesita-tiempo-para-asimilar-el-gran-proyecto-de-francisco-diocesis-religion-sacerdote-religion-iglesia-espana.shtml>

<http://www.periodistadigital.com/religion/vida-religiosa/2015/04/05/santiago-bohiques-la-iglesia-necesita-tiempo-para-asimilar-el-gran-proyecto-de-francisco-diocesis-religion-sacerdote-religion-iglesia-espana.shtml...>

El caso de los diáconos tampoco se ha explotado demasiado... y eso que han pasado muchos años del Concilio.

Ciertamente se debe ir conociendo más la figura del diácono. En los últimos años -yo he sido testigo completo- se ha avanzado mucho en la aclaración de las funciones que el diácono permanente tiene que desarrollar. Hay unas normas para la vida y el ministerio de los diáconos que había que revisar, y se ha revisado. Los obispos han actualizado los documentos. Se habló del tema del diaconado en la plenaria desde las experiencias más que desde los documentos. Sin su fuerte realidad, la Iglesia era pobre. Les desperdiciaba. Hubo una etapa en que pusieron al diaconado en la diócesis, y surgieron problemas. Los obispos quisieron buscar juntos soluciones. Gracias a Dios, hace poco se aprobaron nuevas normas y ya esa etapa ha terminado.

Los obispos ya tienen claro lo que quieren entorno a esta riqueza. Actualmente, van a más. ¿Cuántos diáconos hay?

Actualmente habrá unos cuatrocientos diáconos ordenados, y casi cien preparándose para la ordenación.

¿También mal distribuidos: hay diócesis que tienen muchos y algunas que no tienen ni uno? Sí, es verdad. Históricamente, en España la diócesis de Barcelona y la de Sevilla han sido las que más han apostado por el diaconado permanente, y tienen muchos. Ahora hay otras diócesis que van empezando a tener números importantes. Madrid, Valencia y algunas otras más. Valencia tiene 18, creo recordar; Madrid más de 20... Eso depende del obispo, porque él no está obligado a poner el diaconado permanente. Es conveniente, porque es el sacramento de Cristo servidor...

...Pero sobre todo por las circunstancias: si no hay clero, algo hay que hacer. Pero cuidado, porque a veces vemos al diácono como a un casi sacerdote. Y no es así. El diácono es una riqueza por sí mismo, por su sacramento. Lo suyo es el servicio. La caridad. Hay diáconos dedicados a Cáritas, a la pastoral sanitaria, a la cárcel... y, de repente, un obispo dice que no tiene curas para enviar a tales pueblos y al diácono -normalmente casado- le toca estar atendiendo a esas parroquias hasta que se pueda enviar a un sacerdote. Eso ya está ocurriendo: va el diácono y hace lo que puede. Hay diáconos que están siendo secretarios de obispos. Ricardo Blázquez, por ejemplo, tiene un secretario que es diácono, Patricio, que lo está haciendo muy bien. Luego, también hay administradores de seminarios que son diáconos; secretarios de comisiones diocesanas... ¿Por qué tienen que ser sacerdotes? A veces cargamos tanto al sacerdote, que al final no puede más.

Pero si el sacerdote ya no están, si no quedan... ¿esa gente no es una salida? Habría más vocaciones situando a los diáconos en estos cargos.

Sí, pero queremos más pastoral vocacional. Una Iglesia viva es una Iglesia en la que florecen todos los carismas. Tiene que haber matrimonios, religiosos, diáconos y sacerdotes. Lo normal tiene que ser eso y, si no se da, algo falla.

BURGOS, ESPAÑA, COMIENZA LA CUENTA ATRÁS PARA LAS PRIMERAS ORDENACIONES DE DIÁCONOS PERMANENTES.

<http://diaconadopermanenteburgos.blogspot.com.es> . 30 de Marzo 2015

El 15 de marzo de 2015, el Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Francisco Gil Hellín dispuso celebrar órdenes sagradas el día 27 de junio de 2015, a las 11 de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral de Burgos.

El día 27 de marzo, tras consultar con el director espiritual D.Jesús Camarero y con el director para el diaconado permanente y rector del seminario diocesano, D.Fernando Arce, los dos candidatos al diaconado permanente han recibido el permiso para presentar la documentación necesaria para que D.Francisco juzgue si son dignos de ser ordenados como diáconos de la diócesis.

Rogamos a todos los que lean este aviso que recen por el diaconado permanente en la diócesis de Burgos.

LOS DIÁCONOS DE LA DIÓCESIS DE CÁDIZ Y CEUTA (ESPAÑA) SE REÚNEN EN ALGECIRAS CON MOTIVO DE LA PASCUA

Manuel López. Enviado por Diácono Lucio Victorino Osta. Corresponsal diocesano de Cádiz y Ceuta

En la parroquia de San García Abad, convocados por el padre José Manuel Daza se ha celebrado el retiro/convivencia correspondiente a este tiempo de Pascua.



El padre José Manuel comenzó su reflexión a partir del texto bíblico de los discípulos de Emaus. El tiempo de oración tuvo lugar en el templo con la exposición del Santísimo Sacramento. Momentos importantes para poner la vida en contraste con la experiencia de Emaus, la vuelta

a la comunidad, la resurrección,...

El padre Juan Ángel, con la generosidad y compromiso que le caracteriza, puso a nuestra disposición otra sala para tener un momento de intercambio de reflexiones, y compartir las diferentes noticias diaconales a nivel diocesano, Andalucía o nacional. Para el mes de junio, tendremos el último encuentro previsto para este curso. Será un momento importante para programar y concretar acciones de formación, vida espiritual y compromisos diocesanos.

En la actualidad los diáconos permanentes desempeñan sus ministerios en las parroquias que el obispo les ha encomendado, en estrecha relación con los párrocos. Así como prestando su servicio diaconal en responsabilidades eclesiales diocesanas: Cáritas, pastoral familiar, tanatorio, instituto de teología a distancia, catequesis...

También hay dos aspirantes para incorporarse a la comunidad diaconal el día de mañana, si los responsables del diaconado lo consideran oportuno, Dios mediante con la ordenación.

REFLEXIONES

JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA, REFERENCIAS A LA DIVINA MISERICORDIA DE SAN JUAN PABLO II

DIÁC. PEPE RODILLA. ANIMADOR REGIONAL SANTA SEDE, CELAM

"Jesús, en ti confío" Esta jaculatoria que rezan numerosos devotos, expresa muy bien la actitud con la que también nosotros queremos abandonarnos con confianza en tus manos, oh Señor", dijo San Juan Pablo II en la Fiesta de la Misericordia en el año 2001. "He amado a Polonia de modo especial y si obedece mi voluntad, la enalteceré en poder y en

santidad. De ella saldrá una chispa que preparará el mundo para mi última venida”, escuchó Santa Faustina Kowalska, cierto día, en profunda oración.

En 1967, el entonces Cardenal Karol Wojtyla presidió la sesión solemne que puso punto final al proceso informativo diocesano de las causas de los santos. Las actas del proceso fueron enviadas a Roma para que se abra el proceso de beatificación de la vidente del Señor de la Divina Misericordia.

El Papa Juan Pablo II en el segundo domingo de Pascua de ambos años beatificó en 1993 a María Faustina Kowalska (1905-1938) y en el año 2000 canonizó a esta vidente excepcional. “Y tú, Faustina, don de Dios a nuestro tiempo, don de la tierra de Polonia a toda la Iglesia, concédenos percibir la profundidad de la misericordia divina, ayúdanos a experimentarla en nuestra vida y a testimoniarla a nuestros hermanos”, dijo el Papa en la canonización de su compatriota polaca.

Años antes, en 1980, San Juan Pablo II, ya había publicado su carta encíclica titulada “Dives in Misericordia”, sobre la misericordia divina, en la que anima a los fieles a regresar la mirada al misterio del amor misericordioso de Dios.

“Es conveniente ahora que volvamos la mirada a este misterio: lo están sugiriendo múltiples experiencias de la Iglesia y del hombre contemporáneo; lo exigen también las invocaciones de tantos corazones humanos, con sus sufrimientos y esperanzas, sus angustias y expectación”, escribió Juan Pablo II.

Tomemos un fragmento de esta encíclica y meditémoslo por lo actual que resulta para nuestro ministerio Diaconal.

Dives in Misericordia Capítulo 2 Encarnación de la misericordia

Dios, que «habita una luz inaccesible», (1 Tim 6, 16.) habla a la vez al hombre con el lenguaje de todo el cosmos: «en efecto, desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y divinidad, son conocidos mediante las obras» (Rom 1, 20.)

Este conocimiento indirecto e imperfecto, obra del entendimiento que busca a Dios por medio de las criaturas a través del mundo visible, no es aún «visión del Padre». «A Dios nadie lo ha visto», escribe San Juan para dar mayor relieve a la verdad, según la cual «precisamente el Hijo unigénito que está en el seno del Padre, ése le ha dado a conocer».(Jn 1, 18.) Esta «revelación» manifiesta a Dios en el insondable misterio de su ser —uno y trino— rodeado de «luz inaccesible». (1 Tim 6 16.)

No obstante, mediante esta «revelación» de Cristo conocemos a Dios, sobre todo en su relación de amor hacia el hombre: en su «filantropía». (Tit 3, 4.) Es justamente ahí donde «sus perfecciones invisibles» se hacen de modo especial «visibles», incomparablemente más visibles que a través de todas las demás «obras realizadas por él»: tales perfecciones se hacen visibles en Cristo y por Cristo, a través de sus acciones y palabras y, finalmente, mediante su muerte en la cruz y su resurrección.

De este modo en Cristo y por Cristo, se hace también particularmente visible Dios en su misericordia, esto es, se pone de relieve el atributo de la divinidad, que ya el Antiguo Testamento, sirviéndose de diversos conceptos y términos, definió «misericordia». Cristo confiere un significado definitivo a toda la tradición veterotestamentaria de la misericordia divina. No sólo habla de ella y la explica usando semejanzas y parábolas, sino que además, y ante todo, él mismo la encarna y personifica. El mismo es, en cierto sentido, la misericordia. A quien la ve y la encuentra en él, Dios se hace concretamente «visible» como Padre «rico en misericordia».(Ef 2, La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón

humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de «misericordia» parecen producir una cierta desazón en el hombre, quien, gracias a los adelantos tan enormes de la ciencia y de la técnica, como nunca fueron conocidos antes en la historia, se ha hecho dueño y ha dominado la tierra mucho más que en el pasado. (Gén 1, 28.) Tal dominio sobre la tierra, entendido tal vez unilateral y superficialmente, parece no dejar espacio a la misericordia. A este respecto, podemos sin embargo recurrir de manera provechosa a la imagen «de la condición del hombre en el mundo contemporáneo», tal cual es delineada al comienzo de la Constitución *Gaudium et Spes*

([http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)

[ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)). Entre otras, leemos allí las siguientes frases: «De esta forma, el mundo moderno aparece a la vez poderoso y débil, capaz de lo mejor y lo peor, pues tiene abierto el camino para optar por la libertad y la esclavitud, entre el progreso o el retroceso, entre la fraternidad o el odio. El hombre sabe muy bien que está en su mano el dirigir correctamente las fuerzas que él ha desencadenado, y que pueden aplastarle o salvarle». (Constitución pastoral. sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et Spes*

(http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html), 9)

El 30 de abril de 2000, el Papa proclamó el segundo domingo de Pascua como el “Domingo de la Misericordia Divina” para todo el mundo.

En el 2002, el Pontífice estableció que el “Domingo de la Misericordia Divina” se enriquezca con indulgencias, con las que se pueden beneficiar también los enfermos, navegantes de altamar o aquellos que por causa justa no puedan abandonar su casa o desempeñen una actividad impostergable.

Ese mismo año, el Santo Padre viajó a Cracovia (Polonia) y en el Santuario de la Misericordia Divina consagró el mundo a Jesús de la Divina Misericordia.

“Dios, Padre misericordioso, que has revelado tu amor en tu Hijo Jesucristo y lo has derramado sobre nosotros en el Espíritu Santo, Consolador, te encomendamos hoy el destino del mundo y de todo hombre”, fueron algunas de las palabras de su oración.

San Juan Pablo II murió el 2 de abril de 2005, la noche previa al Domingo de la Divina Misericordia de aquel año, Fiesta de la Misericordia que él instituyó siguiendo la petición de Jesucristo a Santa Faustina, según su diario.

El Papa Benedicto XVI beatificó a Juan Pablo II el 1 de mayo de 2011, en el segundo domingo de Pascua, y el Papa Francisco lo canonizó el 27 de abril de 2014, también Fiesta de la Misericordia. Fue profética la frase ¡SANTO IN SÚBITO! que coreaban en la Plaza de San Pedro la noche de su fallecimiento.

Quedémonos con las claves de la historia y comprenderemos lo importante de este Año Jubilar para nuestro ministerio Diaconal.

Pepe

Rodilla

Fuentes de información y fotografía: Aciprensa 11 abril 2015 y Encíclica *Dives in Misericordia* 1980

Montserrat Martínez Deschamps

Meditación en el día de la Anunciación El sí de María – El sí de la esposa

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo... Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". (Lc 1, 28;38)

El sí de María

María, joven sencilla, judía piadosa, que obedece la Ley y ama al Señor. Prometida con un hombre judío bueno y justo, que respeta la Ley.

María recibe un mensaje de parte de Dios. El ángel Gabriel le hace saber que tiene el favor de Dios, que Dios está con ella, la llena de gracia. La primera reacción de María es de desconcierto y turbación; no sabe qué puede llegar a significar este saludo del ángel. Enseguida el ángel la tranquiliza: no ha de temer, porque Dios se complace en ella. Concebirá y dará a luz un hijo, al cual le pondrá el nombre de Jesús; le llamarán Hijo del Altísimo. María se da cuenta de la imposibilidad física que esto supone: ella no conoce varón. Pero esto no es obstáculo: el Espíritu Santo lo hará posible, porque no hay nada imposible para Dios. María acepta la voluntad del Señor.

Ante lo desconocido e, incluso, imposible a los ojos humanos, la primera reacción de María es de desconcierto, recelo y miedo. Pero inmediatamente la confianza en Dios le hace vencer estos sentimientos y acepta con sencillez, humildad y valentía la nueva situación, anunciada por el ángel. Seguramente por su mente pasaron las dificultades que su sí implicaría: incompreensión, desconfianza, rechazo por parte de sus familiares, amigos y conocidos, empezando por su prometido; juicios negativos contra su persona, incluso peligro de muerte. La fe en un Dios todopoderoso que está siempre al lado de los pobres e indefensos resuelve el dilema: no sabe cómo, pero está convencida de que, a pesar de las dificultades, saldrá adelante porque Dios está a su lado. Su confianza total en Dios hará que su vida sea un sí continuo, traducido en alabanza, aceptación, amor, generosidad, discreción, sencillez, humildad, agradecimiento, fidelidad. Días después, al visitar a Isabel, María exclama llena de gozo el Cántico del Magníficat: su alma alaba el Señor, que ha hecho en ella cosas grandes; el amor de Dios a los que creen en Él se extiende de generación en generación.

El sí de la esposa:

Me refiero al sí de la esposa expresado en el momento del compromiso matrimonial y al sí que se le pide como signo de aceptación del ministerio diaconal del esposo, en el caso en que éste sea candidato a ser ordenado como diácono permanente en la Iglesia. El segundo sí es un eco del primero: en edades y situaciones diferentes, el sí siempre es una expresión de amor. La esposa, en el momento de su matrimonio, expresa su sí comprometiéndose a una fidelidad total con el esposo. La opción de vida en común a que se comprometen los esposos exige a ambos amor mutuo, voluntad de realizar un proyecto común de vida, deseo de formar una familia. La esposa, como el esposo, deja su hogar y su familia y empieza la aventura de vivir una vida nueva con la persona amada; el amor no le ahorrará las dificultades, el miedo ante lo desconocido, las incertidumbres del futuro y el trabajo, los

problemas con la pareja y los hijos, las horas de insomnio y el cansancio, pero hará que todo esto sea resuelto con confianza, generosidad, diálogo y fidelidad. En el transcurso de la vida, el amor se va haciendo maduro y fecundo.

Y quizá llega un momento en que el esposo, en su crecimiento de fe y vida cristiana, se plantea la posibilidad de responder a la llamada de amor de Dios y concretarla en el servicio en la Iglesia para siempre. El amor de Dios, que se extiende de generación en generación, pide una respuesta, y el esposo, movido por la gracia de Dios, pide a su obispo ser ordenado como diácono permanente. Se inicia entonces un camino de oración y preparación para recibir el sacramento del orden; este camino el esposo no lo recorre solo, lo hace acompañado de su esposa, en el seno de su familia. Los esposos van avanzando juntos en este camino hacia la ordenación del esposo: seguramente se plantean dudas ante la incertidumbre de una nueva realidad; la relación con otras parejas en las que el esposo es diácono les hace conocer algunas de las dificultades con que se encontrarán, como la falta de tiempo que él tendrá para dedicarse a la esposa y a los hijos, a la familia, a los amigos, la dificultad en encontrar el equilibrio entre la vida familiar, el trabajo, la misión ministerial y el propio enriquecimiento personal; también se pueden encontrar con dificultades de estudio y formación, con la incompreensión o recelo por parte de familiares o amigos. Pero todo esto lo van venciendo juntos con el diálogo, la oración y la confianza en el Señor; los esposos creen firmemente y confían en el amor incondicional de Dios, en su gracia y su misericordia; saben que el Señor está con ellos y los sostiene en su mano amorosa.

Así, cuando, al acercarse el tiempo de la ordenación, se pide a la esposa su conformidad y que firme, si quiere, el permiso para que el marido pueda ser ordenado, este permiso no es sólo un requisito canónicamente necesario, sino que es expresión de un camino de respuesta de amor a Dios y a la Iglesia recorrido al lado del esposo. Se trata de una floración esplendorosa del sí dado en el momento del matrimonio. El matrimonio, sacramento al servicio de la comunión, ha dado sus frutos al largo de los años vividos juntos; buscar, con la ayuda de la gracia de Dios, cada uno de los esposos el bien del otro, ha hecho posible la respuesta del esposo a la llamada de Dios y el acompañamiento fiel de la esposa en este camino. Todo lo que en el momento del matrimonio era ilusión incierta, apertura a un futuro desconocido, se va dibujando y concretando, en todos los aspectos de la vida conyugal y familiar; y uno de los aspectos más importantes, que se convierte en una opción de vida conjunta fundamental, es el sí al servicio en la Iglesia, por medio del diaconado del esposo.

Así, los esposos se comprometen a vivir juntos, cada uno respondiendo a los propios carismas y en su propia situación, -el esposo como ministro ordenado y la esposa como compañera de camino- su vida de alabanza, generosidad, servicio, fidelidad, confianza y amor, en la familia, que cada día se convierte más y más en Iglesia doméstica, y en la comunidad donde el diácono es signo de Jesucristo servidor.

La esposa busca el rostro de María, Madre de Dios y Madre nuestra, Madre de la Iglesia; humildemente pide al Espíritu de Dios que le permita reflejarse en las actitudes de María y le conceda la fuerza necesaria para ir realizando, día tras día, junto a su esposo, este camino de servicio a Dios y a los hermanos, en la Iglesia de Jesucristo. Y da gracias al Señor por su gracia infinita.

Montserrat Martínez Deschamps

PORTUGAL

DIOCESE DO PORTO, PORTUGAL. ASSEMBLEIA DE DIÁCONOS COM SUAS ESPOSAS

Mario Henrique Pinto. Correspondente diocesano de Porto

Día 21 de Abril, Assembleia de diáconos com suas esposas no Seminário Episcopal de Nossa Senhora do Rosário de Vilar.

Presente o Ex^o Sr. Bispo do Porto D. António Francisco dos Santos e os responsáveis pela formação e orientação dos diáconos da Diocese do Porto: Doutores Padre Adélio Abreu; Padre Joaquim Santos e Padre Alfredo Costa.

Depois do encontro realizado entre os diáconos em Março passado, foram elaborados temas – chave para serem apresentados em Assembleia de Diáconos e respetivas esposas com o seu Bispo D. António.

Os temas escolhidos foram: a relação do diácono na Igreja, diácono e família, diácono-pároco e comunidade.

A assembleia iniciou-se com a Eucaristia, seguida do jantar e depois a reunião. Resumo da palavra do bispo do Porto D. António dos Santos.

A importância do Matrimónio e vida familiar, no exercício do Ministério do Diácono. D. António abordou o tema do Matrimónio e da Família, através de pontos referência, que se resumem a três grandes tópicos.

-Anunciar

-Partilhar

-Testemunhar.

A vida do diácono é a conjugação do serviço familiar e do serviço espiritual, como forma de gratidão constante.

É muito importante, que o exercício diaconal, surja de uma reflexão espiritual orante e comum na vida do casal e seus filhos, abrindo-se assim a família doméstica à grande família que é a Igreja, sob a forma de doação incondicional aos outros.

O binómio, matrimónio/diácono é uma mais valia, já que pelo sacramento do Matrimónio deve ser a sua âncora, para o exercício diaconal e sacramental. Esposa e filhos devem ser a pedra angular para o bom desempenho das atividades diaconais.

Quanto aos pontos de referência, pelos quais o diácono se deve guiar, também eles servem e devem ser fonte de referência para toda a sua família. A fidelidade à doutrina do Evangelho, o entendimento e acolhimento da Palavra é essencial, para que em conjunto possam ser verdadeiros portadores da Palavra de Deus. É necessário a vivência dos factos para que ao entendê-los possam assim fazer entender os outros a realidade das Sagradas Escrituras e da Vida.

É necessário que o diácono esteja sempre disponível e diligente mas, também é fundamental que nunca se deixe enredar por coisas não fundamentais. O diácono e a família têm o dever de se relacionar com os outros com fortaleza, dignidade mas principalmente cheios de misericórdia para com todos, já que os diáconos são a porta mais aberta para a Igreja. É preciso que o diácono se torne no próprio Evangelho.

O trabalho primordial do diácono, ajudado pela sua família é transportar os tijolos ou pedras necessárias, para testemunhar de forma sólida e construtiva o Evangelho. Não deve de maneira alguma cair no perigo do ativismo, deve sim fazer rentabilizar a sua presença no seio pastoral, não sendo necessário fazer muito, o necessário é tão simples como “fazer”. Caminhar devagar mas, caminhar. A sua maior rentabilidade enquanto diácono é abençoar fazendo o bem. Não devem de forma alguma cair na tentação e angústia de querer fazer tudo, “fazei simplesmente aquilo que vos é pedido...”

St. Inácio de Antioquia dizia:” Procurai valorizar sempre a gratidão.”

Para terminar, o ministério diaconal é pois benefício da família-igreja doméstica. A família deve ser sempre parte integrante na vida do diácono e da Igreja. O matrimónio, importante na vida inicial do futuro diácono, deve ser depois da sua ordenação a sua extensão e seguimento. Esposa e filhos devem alicerçar e se possível fazer o caminho com o diácono. Este caminho é uma adaptação mútua, um novo desafio, e o “ caminho faz-se caminhando”, porque diáconos e família são necessários á Igreja.

EL DÍA 21 DE ABRIL TUVO LUGAR LA ASAMBLEA DE LOS DIÁCONOS DE LA DICOESIS, JUNTO A SUS ESPOSAS.

El encuentro se desarrolló en el Seminario Episcopal de Nuestra Señora del Rosario de Vilar. Estuvieron presentes el Obispo de Oporto, Sr D. Francisco António dos Santos y los responsables de la formación y la orientación de los diáconos de la diócesis de Oporto: Padre Adélio Abreu; Padre Joaquim Santos y Padre Alfredo Costa.

En la reunión celebrada entre los diáconos el pasado mes de Marzo, con el Obispo D. Antonio, se eligieron como temas para trabajar en la Junta de los diáconos y sus esposas los siguientes: la relación del diácono en la iglesia; diácono y familia; diácono-párroco y comunidad. La Asamblea comenzó con la Eucaristía, seguida de una cena y después la reunión. Se recogen a continuación una reseña de las Palabras del Obispo de Oporto, D. António dos Santos.

La importancia del matrimonio y la vida familiar, en la oficina del Ministerio del Diácono. El Obispo de Oporto abordó el tema del matrimonio y la familia através de tres referencias principales: Anunciar, repartir y testificar.

Recordó como la vida del diácono es la conjugación del servicio familiar y el proceso espiritual, con una actitud de agradecimiento constante.

Es muy importante que el ejercicio para el diaconado, surja de una reflexión común orante y espiritual en la vida de la pareja y con sus hijos, abriendo la familia doméstica a la gran familia que es la iglesia, en forma de donación incondicional a los demás. El binomio matrimonio/diácono es un activo, el Sacramento del matrimonio debe ser su ancla para el ejercicio del diaconado sacramental. Esposa e hijos deben ser la piedra angular para el buen desempeño de las actividades diaconales.

Un punto de referencia es que el diácono debe guiar y servir en la propia familia. Para ello es esencial la fidelidad a la doctrina de Evangelio, la comprensión y aceptación de la Palabra, para que juntos pueden ser portadores verdaderos de la Palabra de Dios. Es necesario que la vida esté testimoniada por la Palabra de Dios, que el diácono esté siempre disponible y diligente. El diácono y la familia tienen el deber de relacionarse con otros con fuerza, principalmente llenos de misericordia hacia los demás, ya que los diáconos son muchas veces como una puerta abierta de la iglesia. El diácono se convierte en el Evangelio mismo. El principal trabajo del diácono, ayudado por su familia, es el de ofrecer el Evangelio como testigo sólido del mismo.

En ningún caso el diácono debe caer en el peligro del activismo, su actitud debe ser la de rentabilizar su presencia dentro de pastoral, no siendo necesario para ello hacer mucho. Caminando lentamente pero caminar, bendiciendo, no cayendo de ninguna manera en la tentación y la angustia de querer hacer todo, "hacer simplemente lo que te piden..." . San Ignacio de Antioquía decía: "Buscar siempre valor en la gratitud".

Por último, el ministerio diaconal es un beneficio para la familia y para la Iglesia. La familia siempre debe ser una parte integral en la vida del diácono, así como para la Iglesia. El matrimonio es importante en el camino vocacional del diaconado, así como tras la ordenación y el ejercicio de su ministerio. La esposa e hijos hacen el camino junto con el esposo y padre diácono, un camino de mutua capacitación, aceptando el desafío de que el "camino se hace caminando", porque es fundamental la unidad del diácono junto a su familia..

Por intercessão de Nossa Senhora Aparecida, a Mãe servidora, e de São Lourenço, diácono e mártir, pedimos a bênção de Deus para vocês e todos.

Aparecida – SP, 23 de abril de 2015.

COIMBRA, PORTUGAL: ADMITIDOS COMO CANDIDATOS ÀS ORDENS SACRAS, UM GRUPO DE 20 HOMENS, EM ORDEM AO DIACONADO PERMANENTE.

<http://www.diocesedecoimbra.pt>. 24 de Abril de 2015

Neste domingo, dia 19 de abril, III Domingo do Tempo Pascal, na Sé Nova de Coimbra, às 16:00, serão nomeados novos ministros laicais da distribuição da Sagrada Comunhão, da orientação

da celebração dominical na ausência de presbítero e da celebração das exéquias cristãs. Também serão reconduzidos, por um período de 4 anos, um grande grupo de homens e mulheres, que exercem estes ministérios há 4, 8 e 12 anos.

Nesta mesma celebração, serão admitidos como candidatos às ordens sacras, um grupo de 20 homens que estão a fazer a sua formação espiritual e teológica, em ordem ao diaconado permanente.

HOMILIA

Caríssimos irmãos e irmãs!

A celebração da Páscoa renova em nós a alegria do encontro com o Senhor Ressuscitado, o Senhor, que renova a nossa fé, o nosso entusiasmo de servir a Igreja e a humanidade. Tudo o que nós somos vem de Deus que, por meio de Jesus Ressuscitado, nos oferece o dom de vivermos, de acreditarmos, de amarmos e de estarmos na Igreja como pedras vivas e ativas, como membros corresponsáveis na sua edificação.

Esta celebração em que nomeamos novos ministros leigos para o serviço da comunidade cristã e em que admitimos estes irmãos como candidatos à Sagrada Ordem do Diaconado, é um fruto visível da Páscoa do Senhor no presente da vida da Sua Igreja. A multidão de homens e mulheres que se disponibilizam, a partir da fé, para anunciar o Evangelho e dar o seu contributo para a edificação da Igreja, recebe a sua vocação do Senhor, que nos concede todos os meios de que precisamos para sermos o seu Povo Santo. Num tempo em que se fala tanto da descristianização do mundo, da falta de fé, de egoísmo e perda dos valores fundamentais, alegramo-nos com este sinal que Deus nos quer dar para que não desfaleçamos. Hoje, cumpre-se aqui a palavra do Senhor dirigida às mulheres na manhã da ressurreição: não temais; a palavra dirigida aos discípulos receosos diante da perseguição que os espera: não temais; a palavra da Igreja aos seus fiéis, quando o desalento lhes bate à porta: não temais.

“Porque estais perturbados?”, pergunta Jesus aos discípulos “espantados e cheios de medo”. Com Cristo nada há a temer. Ele venceu o pecado, nossa ruína, e venceu a morte, a nossa derrota completa.

“Vós sois testemunhas de todas estas coisas”.

As palavras que Jesus dirigiu aos seus discípulos de outrora dirigem-se aos seus discípulos de hoje, a nós, que acreditamos que o Messias havia de sofrer e de ressuscitar dos mortos ao terceiro dia e que havia de ser pregado em seu nome o arrependimento e o perdão dos pecados a todas as nações.

Todos nós fomos chamados a pregar em seu nome, cada um na vivência da sua vocação e no exercício da missão que d’Ele recebeu.

Em primeiro lugar, fomos chamados à fé, a acreditar na sua pessoa e na sua palavra. Tudo nasce da condição de crentes, da fé em Jesus o Filho de Deus como realidade que nos define e nos caracteriza, enquanto cristãos. Em primeiro lugar está aquilo que nós somos em Cristo: filhos de

Deus Pai, comunidade de homens e mulheres salvos e redimidos pela sua morte e ressurreição. Jesus dirigiu-nos um chamamento, uma vocação, sem os quais não somos nada nem temos capacidade para nada. Tudo o que somos, somo-lo em Cristo e por meio de Cristo. Não fomos nós que tomámos nenhuma iniciativa nem que nos atribuímos qualquer capacidade; nem sequer a força para O servir a amar na pessoa dos nossos irmãos. Somente ligados a Cristo, nossa vida e nossa força, somos cristãos, somos discípulos, filhos de Deus e filhos da Igreja. Quem poderia tornar-se filho de Deus, membro do Corpo de Cristo, mensageiro do Seu amor? Quem poderia tornar-se servidor da sua Igreja, agir em seu nome, se não tivesse recebido d'Ele esse dom? Quanta humildade é precisa para acolher a vocação e a missão que acreditamos ter recebido, a ponto de, hoje, aqui nos encontrarmos diante da comunidade cristã a dar este passo!

Em segundo lugar, somos, de facto chamados a ser missionários e evangelizadores na Igreja e no Mundo. Ele envia-nos como enviou os apóstolos e discípulos: ide por todo o mundo. O serviço que somos convidados a prestar à Igreja não se destina senão a fazer crescer a Igreja na fé, pelo acolhimento do Evangelho da salvação. O ministério extraordinário da Sagrada Comunhão, o ministério da Palavra, de leitor, da presidência das exéquias; ser admitido como candidato à Sagrada Ordem do Diaconado é um dom, que nos levará a ir pelo mundo e proclamar com palavras, com gestos e com a vida o Evangelho da salvação.

Ninguém proclama um Evangelho que não acolheu, ninguém anuncia uma fé à qual não aderiu, ninguém difunde uma esperança que não interiorizou, ninguém leva um Cristo em quem não acreditou, ninguém prega um arrependimento ou um perdão dos pecados que não experimentou. O discípulo identifica-se com Cristo, o seu Mestre, anuncia Cristo o seu Senhor, não dá testemunho de si mesmo, mas de Outro, d'Aquele que conhece e d'Aquele que ama. Caríssimos irmãos! Somos chamados a identificar-nos com o Senhor que por nós sofreu, morreu e ressuscitou, fazendo da nossa vida um testemunho fiel, participando do seu sofrimento, da sua morte da sua ressurreição. É desse modo que realizaremos a nossa vocação e cumprimos a nossa missão.

“Muitos dizem: Quem nos fará felizes?”

O Salmo 4, que cantámos deixava-nos esta pergunta inquietante, que tantas vezes fazemos a nós mesmos e que o mundo nos faz, sempre que pensamos se o caminho da fé em Cristo e do serviço aos irmãos é o caminho da felicidade.

São tantas as dúvidas que ensombram o caminho dos que um dia sentiram o apelo a uma vocação de consagração, a uma vocação matrimonial fiel e para sempre, a uma vocação diaconal ou presbiteral, a uma vocação de entrega ao serviço na comunidade cristã. Quem nos fará felizes? A certeza do amor de Deus que nos foi revelada em Cristo, assegura-nos que a nossa vocação, vivida na fidelidade, nos fará eternamente felizes, porque é a vocação ao amor, que nos leva a fazer felizes os outros.

No início da semana de oração pelas vocações, renovamos a certeza de que mais ninguém nos pode fazer felizes como o Senhor, que nos criou para sermos felizes, que deu a sua vida para que sejamos felizes, que nos aponta os caminhos do serviço e do amor como o único que nos faz felizes.

Que Nossa Senhora, a criatura mais feliz porque mais serviu e mais amou, interceda por todos nós, a fim de que vivamos com alegria a fé no Senhor Ressuscitado e sirvamos com amor a sua Igreja, segundo o dom que recebemos e a vocação à qual fomos chamados. Bispo Virgílio do Nascimento Antunes.

criação da rede de correspondentes de Portugal no servir nas periferias - creando la red de corresponsales de Portugal en servir en las periferias

Diác. Gonzalo Eguía, Corresponsal nacional de Portugal -provisional-. Traducción de Diác. Mario Henrique Pinto. 22 de abril de 2015

Ao longo deste mês estão a manter-se conversações com os diáconos das dioceses de Portugal para ficarem como correspondentes em Servir nas periferias, em cada uma de suas dioceses.

Estão aparecendo os primeiros frutos destes diálogos. Os diáconos Joaquim Armindo e Mário Henrique Santos assumiram a tarefa de correspondentes da diocese do Porto. O diácono Manuel Neves fará o mesmo na sua diocese da Guarda. Seus dados podem ser consultados na parte final do informativo, junto com o resto de correspondentes nacionais e diocesanos da Ibero-América.

Diáconos de 3 dioceses- Algarve, Santarém e Viseu- responderam que iriam tratar este tema na próxima reunião de diáconos e comunicariam o nome da pessoa eleita.

Quando houver um número significativo de correspondentes diocesanos, proceder-se-á à eleição entre si para que alguém possa assumir a função de correspondente nacional.

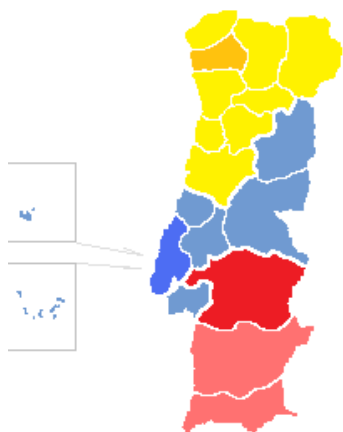
A partir destas notícias queremos animar aos diáconos portugueses a oferecerem-se para correspondentes de suas dioceses e poder juntar-se ao projecto informativo e formativo sobre o diaconado.

A lo largo de este mes se están manteniendo conversaciones con los diáconos de la diócesis de Portugal para ofrecer las corresponsalías de Servir en las periferias, en cada una de sus diócesis. Se están produciendo los primeros frutos de estos diálogos. Los diáconos Joaquim Armindo y Mario Henrique Santos asumirán la corresponsalía de la diócesis de Oporto. El diácono Manuel Neves hará lo propio en la diócesis de Guarda. Sus datos pueden consultarse en la parte final del Informativo, junto con el del resto de corresponsales nacionales y diocesanos de Iberoamérica.

Diáconos de tres diócesis -Algarve, Santarem y Viseu- han respondido que tratarán este tema en la próxima reunión de diáconos y comunicarán el nombre de la persona elegida. En cuanto haya un número significativo de corresponsales diocesanos, se procederá a elegir entre ellos a quien pueda prestar la función de corresponsal nacional. Desde estas líneas animamos a los diáconos portugueses a ofrecerse para las corresponsalías de sus diócesis, y poder sumarse a los objetivos de este proyecto informativo y formativo sobre el diaconado.

O DIACONATO EM PORTUGAL

Diác. Gonzalo Eguía, Corresponsal nacional de Portugal -provisional-. Traducción Diác. Felisberto Figueiredo



Ver en Castellano) (<http://serviren.info/index.php/2-uncategorised/1491-el-diaconado-en-portugal>) Tendo em conta o Anuário do clero em Portugal, e considerando os dados que respeitam a cada uma das dioceses, há atualmente em Portugal 336 diáconos permanentes. Dezassete das vinte dioceses de Portugal têm diáconos permanentes.

Não constam referências a diáconos permanentes nas dioceses de Angra, Leiria-Fátima y Viana do Castelo, o mesmo acontecendo com o Ordinariato Castrense. A distribuição dos diáconos permanentes por dioceses é a seguinte:

Algarve: 7 diáconos

Aveiro: 34 diáconos

Beja: 10 diáconos

Braga: 11 diáconos

Bragança-Miranda: 6 diáconos

Coimbra: 14 diáconos

Évora: 14 diáconos

Funchal: 1 diácono

Guarda: 17 diáconos

Lamego: 2 diáconos

Lisboa: 83 diáconos

Portalegre-Castelo Branco: 13 diáconos

Porto: 82 diáconos

Santarém: 17 diáconos

Setúbal: 12 diáconos

Vila Real: 3 diáconos

Viseu: 10 diáconos

Total : 336

É positivo que cada diocese inclua informação detalhada sobre os diáconos permanentes, na rubrica Clero.

Na Conferencia Episcopal Portuguesa, o diaconado permanente está sob a jurisdição da Comissão Episcopal de Vocações e Ministérios.

Esta Comissão é composta por quatro bispos e um secretário técnico. Atualmente, exerce a presidência da Comissão o Bispo de Coimbra, D. Virgílio do Nascimento Antunes.

Beja: O diácono Florival Silva, Presidente da Cáritas Beja critica «legislação» que impede ação social de «avançar»

Agência Ecclesia, 27 mar 2015

O presidente da Cáritas de Beja, o diácono Florival Silva, mostrou-se hoje “preocupado” com o número de pessoas carenciadas na região, “que não diminui”, e criticou as condicionantes burocráticas e legislativas que impedem uma ação mais eficaz junto das populações. “Temos leis que muitas vezes não nos deixam avançar e que não dão esperança para avançar. Não temos uma certeza, as coisas sucedem-se, alteram-se, contrariam-se e como não sabemos fazer dinheiro ainda, temos de estar limitados àquilo que vamos angariando”, apontou o diácono Florival Silva, em declarações à Agência ECCLESIA.

No âmbito de umas jornadas de cooperação transfronteiriça das Cáritas da Raia, que estão a ter lugar em Beja, aquele responsável mostrou vontade em “alargar horizontes” no que à ação solidária diz respeito, no entanto é preciso ter noção “das limitações” e “não dar passos em falso”. “As pessoas têm sido muito generosas, ainda neste último peditório foram muitíssimo generosas, mas como não temos outros rendimentos além do Estado e dos beneméritos, temos de ter muita consciência daquilo que podemos fazer”.

A Cáritas Diocesana de Beja está integrada num projeto de cooperação transfronteiriça em conjunto com mais seis congéneres da região raiana portuguesa e espanhola: Évora, Portalegre, Ciudad Rodrigo, Cória-Cáceres, Mérida-Badajoz e Salamanca.

Uma iniciativa orientada para a elaboração comum de soluções que favoreçam a obtenção ou criação de emprego numa faixa geográfica altamente atingida pela crise. Outra componente do projeto é a realização de jornadas periódicas onde são debatidos temas de interesse para as várias Cáritas intervenientes.

Este ano o tema das jornadas

(http://www.caritas.pt/beja/index.php?option=com_content&view=article&id=3741:projeto-de-cooperacao-transfronteirico-&catid=58:noticias) foi “Economia Social e Solidário” e segundo o diácono Florival Silva está a ser essencial para a “troca de experiências” e para um “enriquecimento” comum que “no futuro” ajudará a enfrentar melhor os problemas. Quanto ao trabalho de cooperação transfronteiriça que tem sido levado a cabo, o presidente da Cáritas de Beja adianta que já existem “experiência que dizem que vale a pena continuar”, nomeadamente com “casos concretos de pessoas desempregadas que arranjam emprego”. “Não serão aqueles que desejaríamos em termos quantitativos, mas o caminho faz-se andando, não de um momento para o outro”, complementou.

REGIÓN DE ESTADOS UNIDOS DE LENGUA HISPANA

EL DOMINGO 26 DE ABRIL: JORNADA MUNDIAL POR LAS VOCACIONES. UNA PROPUESTA DE ORACIÓN

Tomado y adaptado de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos -<http://www.usccb.org-15/4/2015>

Desde Servir en las periferias nos sumamos a la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que celebraremos el domingo día 26 de Abril, IV domingo de Pascua, domingo del Buen Pastor. Invitamos a leer el Mensaje del Papa Francisco para esta Jornada, que se encuentra publicado en este medio. Al mismo tiempo proponemos orar con la siguiente plegaria.

SEÑOR JESÚS,

te pedimos que envíes a tu pueblo
los servidores y servidoras que necesita.
Escoge de nuestras parroquias,
de nuestros hogares,
de nuestras escuelas y universidades
una abundante cosecha
de ardientes apóstoles para tu Reino:
sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas,
consagrados y consagradas, misioneros y misioneras
apóstoles seglares;
y haz que los llamados y llamadas por Ti
nunca pierdan conciencia de la
grandeza y necesidad de su vocación.

¡Oh!, Virgen María,
Madre de la Iglesia,
enseña a decir a todos los llamados y llamadas
por el Señor,

un sí con alegría,
como el que tú dijiste en la Anunciación.

CELEBRACIÓN DEL 30 ANIVERSARIO DE ANDH -ASOCIACIÓN NACIONAL DE DIÁCONOS HISPANOS EN USA-

Diac. Enrique D. Alonso, Chicago Illinois, 14/04/2015

Se celebró la XXX Conferencia de Diáconos Hispanos, organizada por ANDHUSA, en Newark, New Jersey, los días 17 a 20 de julio de 2014, con el título “30 años de la Familia diaconal”. En dicha Conferencia, el diácono Enrique D. Alonso, de Chicago, presentó la siguiente reseña sobre ANDHUSA:

La vida de una organización es como la de una persona, tiene sus altas y sus bajas. Celebra sus aciertos y tiene que sufrir las consecuencias de sus fallas. Se empieza con el entusiasmo de algo nuevo y desconocido y poco a poco se va delineando la visión. Cuando al final se ve para atrás lo que se caminó y se compara lo bueno con lo no tan bueno, queda la satisfacción de haberlo vivido con entereza reconociendo que valió la pena. Esta ha sido la vida de esta Asociación. ANDHUSA comenzó con un encuentro casual de diáconos en el verano de 1983 en el Mexican American Catholic Center en San Antonio, Texas, con unos cursos de Pastoral Hispana. Fue la primera vez que se vieron y la primera vez que descubrieron que llevaban a cabo el mismo ministerio en diferentes partes del país. Benito Serenil venía del estado de Washington y en el proceso del curso se dio cuenta de que los otros diáconos también tenían inquietudes sobre el rumbo de su ministerio. Los invitó a pensar en crear una asociación de Diáconos Hispanos que les diera oportunidad de encontrarse y hablar sobre estas inquietudes. Estuvieron de acuerdo y empezaron a planear cómo se llevaría a cabo.

De regreso a MACC en San Antonio en 1984 revisaron los planes y la constitución sobre la que se regiría la Asociación. Votaron porque se creara la Asociación Nacional de Diáconos Hispanos del Estados Unidos y se eligió a Benito Serenil como primer presidente de la Asociación. Tendrían una Conferencia cada año para compartir conocimiento y experiencias que les serviría de Educación Continua y cada miembro, incluyendo las esposas, tendría una cuota de \$ 10 dls al año. El término de la Directiva, que estaría representada por diáconos de diferentes regiones, sería de dos años con derecho a reelegirse una sola vez en la misma posición. Desde entonces la Asociación ha visitado 18 ciudades de la Unión Americana y hemos salido del país a compartir con diáconos de otras partes 3 veces: Puerto Rico en 2005, México en 2007 y República Dominicana en 2012 y para el 2015 visitaremos Guatemala. Hemos participado en las Conferencias de los Obispos del Comité del Diaconado en New Orleans en 1993, en Milwaukee en 1997 y en Moraga California en el 2000. Estaremos participando con los Obispos en la Celebración de los 50 años de la Restauración del Ministerio del Diaconado Permanente en New Orleans en el año 2018.

Otras cosas que han sido parte de la vida de ANDH es que iniciamos las Peregrinaciones a Tierra

Santa para el pueblo Hispano en los Estados Unidos desde 1992 hasta la fecha. En el año 2000 llevamos a cabo una Mega Peregrinación saliendo de cuatro regiones de los Estados Unidos para reunirnos en Israel con un grupo de cerca de 250 personas. Después de ese año también empezamos a llevar hispanos a conocer los Santuarios Marianos en Europa y los viajes de San Pablo en Asia.

En los años 90 participamos del Comité de los Obispos sobre el Diaconado como consultores, junto con otros directores de Asociaciones de Diáconos. Somos miembros de National Catholic Council for Hispanic Ministry que sirven de consultantes a los Obispos de USA sobre asuntos Hispanos y del Centro Internacional del Diaconado en Alemania que tiene su conexión con América en Argentina. Hemos participado en reuniones internacionales. En 1998 nos invitaron a participar en Perú en el Primer Congreso del Diaconado de Latinoamérica y del Caribe titulado el Nuevo Rostro de la Iglesia. También en el año 2000 participé representando a ANDH en Alemania en un Simposio Internacional sobre la Formación del Diácono. Como ven, la Asociación se ha desplazado calladamente por varios ámbitos en la historia del Diaconado de los Estados Unidos. Hemos estado incorporados como Organización sin Lucro (non profit) en Washington State (84-85), Douglaston NY (86-87) y Miami FL (88-2015).

Durante estos años hemos contado con 10 presidentes y sus Directivas, representando diferentes regiones de la nación. Son muchos diáconos y esposas de diáconos los que han participado en un momento o en otro de sus directivas. Hemos tocado muchos temas de interés sobre la Iglesia y sus ministerios durante esos años y ha servido a varios diáconos del país como el único recurso que tienen para seguir informados y formados en su servicio a la Iglesia. Esta es en grandes rasgos la trayectoria de Asociación Nacional de Diáconos Hispanos en USA . Felicidades a todos los diáconos y sus familias por mantener vivo este contacto de educación y de familia. Pidamos a Aquel que nos llamó a este servicio para que sigamos por caminos de justicia y de paz llevando su mensaje por los caminos de nuestras propias vidas. Felicidades también a los que de un modo u otro han puesto su granito de arena para llegar a esta celebración.

VARIOS

TRADUCCIONES

EDICIÓN ESPECIAL DE LA REVISTA DIÁCONOS, EN EL CINCUENTA ANIVERSARIO DE LA RESTAURACIÓN DEL DIACONADO

Equipo de Coordinación y Redacción SERVIR. 27/04/2015

La revista Diáconos, órgano informativo de la Comisión Nacional de los Diáconos de Brasil - <http://www.cnd.org.br/> (<http://www.cnd.org.br/>)-, publica un número especial con motivo del cincuenta aniversario de la restauración del diaconado permanente. La publicación de este número especial de la revista se ha presentado en el marco de la X Asamblea General Ordinaria de la Comisión Nacional de los Diáconos (CND) de Brasil, realizada entre los días 23 a 26 de abril en Aparecida -Sao Paulo-, para debatir el tema "Anunciando el Evangelio por todas las ciudades" (Hech 8,40).

En este número especial recoge interesantes artículos:

- El mensaje de los Obispos de Brasil a la Asamblea, dirigido por Mons. Leonardo Ulrich Steiner Bispo Auxiliar de Brasília y Secretario General de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil.
- El mensaje del Presidente de la CND, Diác. Zeno Konzen.
- Dos hermosas cartas de Mons. Albano Bortoletto Cavallein -Arzobispo emérito de Londrina, PArana- y de Mons. Angélico Sandalo Bernardino -Obispo emérito de Blumenau-.
- Un artículo sobre la vocación diaconal de Mons. Dadeus Grings, arzobispo emérito de Porto Alegre.
- Varios testimonios: del Obispo auxiliar de San Luis de Maranhao, del diácono José Durán, del P. Valter Maurício Goedert.
- Varios artículos sobre el diaconado en Brasil -historia, realidad actual, estadística del diaconado permanente, experiencia de comienzo de restauración del diaconado, perspectiva del diaconado en las parroquias,...- de los diáconos Odelcio Calligaris Gomes da Costa, Policarpo Rodrigues Filho, Benedicto da Conceição, Petronilho Ribeiro dos Santos, Alexandre Gruzinski, Julio C. Bendinelli.
- Un resumen del artículo escrito por el académico Adriano Antunes y por el profesor Sergio Ferreira, en noviembre de 2011, sobre las viudas de los diáconos.

Servir en las periferias agradece a la CND el esfuerzo informativo que realiza, de forma especial este número, cuyos artículos irá presentando en portugués en su web e Informativo.

INVESTIGACIÓN EXCLUSIVA DE LA CONFERENCIA NACIONAL DE LOS OBISPOS DE BRASIL (CNBB) REVELA QUE EL NÚMERO DE LOS DIÁCONOS AUMENTÓ TRES VECES MAS QUE EL DE LOS PRESBITEROS

<http://catholicus.org> 24/03/2016 (Traducción)

La revista Veja ha publicado un artículo sobre los últimos datos del Anuario coordinado por la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil y I realizado por la empresa Promocat Marketing Integrado.

"Por aquellos días, como el número de los discípulos iba en aumento, hubo quejas de los llamados helenistas contra los llamados hebreos, porque según ellos sus viudas eran tratadas con negligencia en la atención de cada día. Los Doce reunieron la asamblea de los discípulos y les dijeron: «No es correcto que nosotros descuidemos la Palabra de Dios por hacernos cargo de las mesas. Por lo tanto, hermanos, elijan entre ustedes a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu y de sabiduría; les confiaremos esta tarea ientras que nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la Palabra.» Escrito en el año 60 d. C por el apostol Lucas, el pasaje de bíblico (Hechos 6) muestra el momento exacto en el que los diáconos surgen en el cristianismo. Y así vinieron. Los hombres de buen corazón, llenos de espíritu y sabiduría tuvieron un papel primordial en la ayuda a los apóstoles en las tareas prácticas con el fin de dejarlos con tiempo libre para difundir la palabra de Dios. La colaboración fue fundamental en la expansión de la fe católica en los inicios del cristianismo.

Con el pasar de los años, sin embargo, la Iglesia fue cambiando el perfil y llegó a valorar menos el servicio y más el culto divino. Por lo tanto, los diáconos fueron poco a poco perdiendo impotancia. En los últimos años, sin embargo, estos trabajadores de la Iglesia han ganado más y más espacio. El último Anuario coordinado por la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil y la empresa Promocat Marketing Integrado, mostró que entre 2004 y 2014 el número de diáconos creció un 116%, un aumento tres veces superior al de presbíteros en el mismo periodo. Nunca se había visto una diferencia tan grande.

El camino para una participación más efectiva de los diáconos se abrió con el Concilio Vaticano II (1962-1965), una asamblea religiosa que se configuró como un hito en la modernización de la Iglesia. La propuesta central del Concilio, para abrir las puertas de la Iglesia y dialogar con el mundo, fue totalmente coherente con la valoración de una figura que apareció en el cristianismo con el papel de cuidar de los fieles a través de actitudes prácticas. Las reglas para la ordenación de los diáconos se unieron al Código de Derecho Canónico promulgado por el Papa Juan Pablo II en los años 80.

Hoy en día, los diáconos actúan tanto en los servicios litúrgicos, como pastorales. Ellos pueden realizar casi todas las funciones de un presbítero. Bautizan, celebran bodas. Ellos pertenecen al clero. Responden ante el obispo. Utilizan clerigman. Pero tienen un trabajo fuera de la iglesia y pueden casarse. "La vocación del diácono no requiere una renuncia radical, como los presbíteros", dice el teólogo Jaci Fátima Souza Candiottto, de la Pontificia Universidad Católica de Paraná. El diácono sólo es aceptado en la Iglesia con el pleno acuerdo de su mujer -escrito de su propia mano-.

La formación académica de los diáconos es rigurosa, pero más simple que la de los presbíteros -y por lo tanto menos costoso para la Iglesia-. El diácono debe ser formado en la teología. El presbítero también en la filosofía. "Los seminaristas viven normalmente en régimen de internado. Y los diáconos continúan viven con la familia, ejerciendo su profesión ", dice el Padre Antonio José de Almeida, profesor de teología en la Universidad Católica de Paraná. Hay diáconos de diferentes profesiones - abogados, jueces, profesores, hombres de negocios ... El trabajo en la Iglesia es voluntario.

Las similitudes en las funciones entre las dos vocaciones todavía pueden causar algunas limitaciones. "A pesar del espacio que hemos logrado en las iglesias, para muchos laicos siguen siendo una figura no totalmente conocida", dijo el diácono Melquisedec Ferreira da Rocha, de Río de Janeiro. "Por no causar ningún tipo de vergüenza, no uso clerigman (alzacuellos) cuando estoy con mi esposa."

Hay sacramentos que los diáconos no pueden asumir, como la celebración de la Misa y la unción de los enfermos. Es prerrogativa de los presbíteros, como una cuestión de tradición bíblica. Hay otra gran diferencia entre el diácono y el presbítero, el trabajo pastoral. Los diáconos, por una cuestión de disponibilidad, dedican los fines de semana a las visitas de las comunidades. Llevan la palabra de Dios, acompañan y acogen a los fieles. Distribuyen suministros. Ellos representan lo que Francis Papa defiende en su papado, que la Iglesia vaya a la calle y llame a la puerta de los fieles.

DIÁCONO FLORIVAL SILVA, PRESIDENTE DE CÁRITAS BEJA -PORTUGAL-, CRITICA QUE LA LEGISLACIÓN ACTUAL IMPIDE QUE LA ACCIÓN SOCIAL AVANCE

Diác. Gonzalo Eguía. Corresponsal nacional de SERVIR en Portugal. 1 de Abril de 2015

El diácono Florival Silva, presidente de Caritas de la Diócesis de Beja, Portugal, criticó que la legislación actual impide que la acción social avance.

Valoró positivamente la aportación generosa de tantas personas, en este tiempo de crisis. Pero se mostró muy preocupado por el número de personas pobres en la región, "que no disminuye", criticando las trabas burocráticas y legislativas que impiden una acción más eficaz dentro de la población.

Hizo estas declaraciones en el encuentro de la Cáritas de la Raya

(www.caritasempleoenlaraya.org (<http://serviren.info/index.php/2-uncategorised/1447-beja-o-diacono-florival-silva-presidente-da-caritas-critica-legislacao-que-impede-acao-social-de-avancar>)), que se celebró en Beja, los pasados 26 y 27 de marzo. Cáritas de la Raya es un proyecto de Cáritas en el toman parte Cáritas españolas y portuguesas, concretamente de las diócesis de Beja, Ciudad Rodrigo, Coria-Cáceres, Évora, Mérida-Badajoz, Portalegre-Castelo Branco y Salamanca. Este año el tema del encuentro ha sido "Economía Social y Solidaria".

EL DIACONADO EN PORTUGAL

Diác. Gonzalo Eguía, Corresponsal nacional de Portugal -provisional-

Teniendo en cuenta el anuario del clero de Portugal, así como los datos que aportan cada una de las diócesis, en Portugal hay en la actualidad 336 diáconos permanentes.

Hay presencia de diáconos en 17 de las 20 diócesis.

De las diócesis de Angra, Leiria-Fátima y Viana do Castelo no se tiene constancia de que haya diáconos, tampoco del Ordinariato Castrense.

La distribución de los diáconos por diócesis es la siguiente:

Algarve: 7 diáconos
Aveiro: 34 diáconos
Beja: 10 diáconos
Braga: 11 diáconos
Braganca-Miranda: 6 diáconos
Coimbra: 14 diáconos
Evora: 14 diáconos
Funchal: 1 diácono
Guarda: 17 diáconos
Lamego: 2 diáconos
Lisboa: 83 diáconos
Portalegre-Castelo Branco: 13 diáconos
Oporto: 82 diáconos
Santarem: 17 diáconos
Setubal: 12 diáconos
Vila Real: 3 diáconos
Viseu: 10 diáconos
Total : 336

Llama positivamente la atención la información detallada que sobre los diáconos permanentes presenta cada una de las diócesis, incorporados en el epígrafe de Clero.

En la Conferencia Episcopal el diaconado permanente está bajo la jurisdicción de la Comisión Episcopal de Vocaciones y Ministerios.

Esta Comisión está compuesta por cuatro obispos y un secretario técnico. En la actualidad ejerce de presidente de la Comisión el Obispo de Coimbra, D. Virgilio do Nascimento Antunes.

ACTUALIZACIÓN DE DOCUMENTOS DISPONIBLES EN LA WEB

En este apartado iremos poniendo los documentos que están a su disposición en la zona de descarga de nuestra página web, bajo el epígrafe de documentos. Para descargarlos hay que estar registrados en la página web.

C. RESEÑAS DE LIBROS

Título	Referencia
<i>Diaconato permanente e Ministério da Caridade.</i>	Autor: José Durán Durán Editorial: Loyola, 2003 Ciudad: São Paulo
<i>El diaconado</i>	Autor: Stephanos Charalambidis Editorial: Mensajero ISBN: 9788427105416
<i>Los diáconos y la Iglesia: Conexiones entre lo antiguo y lo nuevo.</i>	Autor: John N. Collins Editorial: Herder, 2004 ISBN: 9788425423352
<i>El diaconado. Evolución y perspectivas</i>	Autor. VV.AA Editorial: Biblioteca de Autores Cristianos, 2003 ISBN: 9788479146535
<i>El Diaconado Permanente En La Iglesia: Estudios y Documentos</i>	Autor: A. Altana Editorial: Sígueme, 1978

	ISBN: 9788430107131
<i>El diaconado permanente en los albores del tercer milenio. Lo que con tanto esmero preparo el Concilio para esta generación</i>	Autor: José Rodilla Martínez Editorial: Huerto de Enseñanzas, del Aula LUIS ALONSO SCHOKEL (Alas) . Edilva (ALAS), 2006 ISBN: 9788495269287
<i>El diaconado permanente: Un servicio al Pueblo de Dios</i>	Autores: José Silvio Botero - Álvaro de Jesús Barrera Editorial: San Pablo, 2014 Ciudad: Bogotá ISBN: 978-958-768-184-0
<i>El diácono permanente casado. Doctrina, identidad teológica y espiritualidad</i>	Autor: Mons. Hugo Norberto Santiago Editorial: San Pablo ISBN: 9789870903024
<i>El diácono permanente. Quién es y qué hace</i>	Autor: Alberto Villegas Betancourt Editorial: San Pablo, 2009 Ciudad: Bogotá ISBN: 978-958-715-359-0
<i>La renovación del Ministerio Diaconal en el 50 Aniversario del Concilio</i>	Autor: Aurelio Ortín Maynou Editorial: Centre de Pastoral Liturgica Ciudad: Barcelona ISBN: 78-84-9805-751-5

INFORMACIÓN SOBRE *SERVIR EN LAS PERIFERIAS*

➤ Qué es el *SERVIR EN LAS PERIFERIAS*

SERVIR EN LAS PERIFERIAS, es un proyecto llevado a cabo por diáconos, esposas de diáconos y personas interesadas en el diaconado en Iberoamérica. Este proyecto tiene tres **principales objetivos**:

- Favorecer cauces de información y formación sobre el ministerio diaconal.
- Posibilitar un lugar de encuentro entre los diáconos de los países iberoamericanos y otras personas interesadas en el ministerio diaconal.
- Facilitar el intercambio de experiencias pastorales en el ámbito diaconal.

Con estos fines *SERVIR EN LAS PERIFERIAS* llevará adelante **distintas actividades**:

- Acciones destinadas a facilitar el encuentro entre diáconos de los países iberoamericanos y otras personas interesadas en el ministerio diaconal.
- Recogida de información relacionada con el diaconado permanente.
- Acciones que faciliten el intercambio de experiencias pastorales, información y formación sobre el diaconado.

Los **instrumentos** que utiliza *SERVIR EN LAS PERIFERIAS* para conseguir sus objetivos son dos:

- Una web: <http://serviren.info/>
- Y un boletín informativo –en principio con periodicidad mensual- que recoja todas las novedades que sobre el ministerio diaconal se vayan dando en la Iglesia católica, especialmente en el área iberoamericana.

➤ Destinatarios de la Web y del Informativo

La Web y el Informativo tienen como principales destinatarios:

- A los diáconos permanentes que buscan informarse y enriquecer su formación, vida y ministerio;
- A los aspirantes y candidatos que se forman para el Orden del Diaconado;

- A los obispos, a sus vicarios y delegados para el área diaconal, a los directivos y docentes de los centros formadores de diáconos;
- A los sacerdotes, especialmente los párrocos que tienen a su cargo alguna responsabilidad en la formación de estos clérigos o se ven acompañados por ellos;
- A las esposas, los hijos y demás familiares de diáconos y candidatos;
- A los consagrados de ambos sexos y a los demás fieles católicos que deseen profundizar en el conocimiento sobre este ministerio de la Iglesia;
- A los fieles de otros ritos que, con actitud dialogante, deseen compartir sus puntos de vista;
- A cualquier persona interesada en el ministerio diaconal.

➤ **Quiénes coordinan *SERVIR EN LAS PERIFERIAS***

La Web y el Informativo están dirigidos por un **Equipo de Coordinación y Redacción** compuesto por las siguientes personas:

REGION	ANIMADOR REGIONAL
México, Centroamérica y el Caribe	Federico Cruz, de Costa Rica
Países Bolivarianos	Víctor Loaiza, de Ecuador
Cono Sur Americano	Pepe Espinos, de Argentina
Estados Unidos de lengua hispana	Montserrat Martínez, de España
Íbera: España y Portugal	Gonzalo Eguia, de España
Otras realidades: Santa Sede, Celam,...	Pepe Rodilla, de España
Responsable del equipo ofimático	Juan Múgica , de España
Resonsable equipo económico	Vacante

Coordinador del Equipo de Coordinación y Redacción: Diác. Gonzalo Eguía

➤ **Corresponsales Nacionales de SERVIR EN LAS PERIFERIAS**

País	Corresponsal Nacional	Email
Argentina	Diác. José Espinós	espinosjose@hotmail.com
Brasil	Diác. José Durán	jduranduran@oi.com.br
Chile	Diác. Miguel Ángel Herrera	miguelangelherrera.diaconchile@gmail.com
Colombia	Diác. César Elpidio Restrepo	ceresco67@yahoo.com.mx
Costa Rica	Diác. Federico Cruz	fedecruz_99@yahoo.com
Cuba	Diác. Miguel Ángel Ortiz	diaconomique12@arzcamaquey.co.cu
Ecuador	Diác. Víctor Loaiza Castro	vlvloaiza90@gmail.com
España	Diác. Gonzalo Eguía	gonzaloequiac@hotmail.com
Guatemala	Diác. Mauro Albino	albino@donottorino.org
México	Diác. Ing. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero	carlosidelac@gmail.com
Portugal (Provisional)	Diác. Gonzalo Eguía	gonzaloequiac@hotmail.com
Puerto Rico	Diác. José Antonio Nevárez	joseanevarez@yahoo.com
República Dominicana	Diác. Rafael Tejera	tejerarafael@hotmail.com
Venezuela	Diác. Dr. Ludwig Schmidt	lschmidt01@gmail.com

➤ **Corresponsales Diocesanos de SERVIR EN LAS PERIFERIAS**

En Argentina

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
- Arquidiócesis de Corrientes	Diác. Oscar Adolfo Vallejos	ovallejos@invico.gov.ar
- Arquidiócesis de Rosario	Diác. David Sergio Escalante	davidescalante@hotmail.com
- Diócesis de Concepción	Diác. . José Frontini	diacfrontini@yahoo.com.ar
- Diócesis de Cruz del Eje	Diác. Angel Lasala	angellasala2002@yahoo.com.ar
- Diócesis de Formosa	Diác. Juan Aranda	diaconoaranda@yahoo.com.ar
- Diócesis de Morón	Diác. Enrique Fraga García	enriquefraga@yahoo.com
- Diócesis de Quilmes	Diác. Carlos A. Grosso	iglesia@kayros.com.ar
- Diócesis de San Martín	Diác. Norberto Oscar Castaño	norocas.sanmartin@gmail.com
- Diócesis de Río Cuarto	Diác. Osmar Antonio Núñez	osmarnu27@hotmail.com

En Brasil

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
Archidiócesis de Natal	Diác. José Bezerra de Araújo	jbez_araujo@hotmail.com
Diocese de Santo André	Pe. Guillermo de Micheletti	gdmiche@terra.com.br

En Chile

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
- Diócesis de Osorno	Diác Mauricio F. Flándes Manriquez	Mauch63@yahoo.es

En Ecuador

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
- Diócesis de Ambato	Diác. Jorge Grijalva Grijalva Salazar	jgrijalvasalazar@hotmail.com
Diócesis de Cuenca	Diác. José Astudillo	josepastudillo@hotmail.com

En España

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
<u>Arquidiócesis de Barcelona</u>	<u>Lic. Montserrat Martínez</u>	montserrratm25@gmail.com
<u>Arquidiócesis de Mérida- Badajoz</u>	Diác. José Ignacio Urquijo	urkival@hotmail.com
<u>Arquidiócesis de Pamplona-Tudela</u>	Diác. Fernando Aranaz	fernandoaranaz@hotmail.com
<u>Arquidiócesis de Sevilla</u>	Diác. Alberto Álvarez	albertoalvarez49@gmail.com
<u>Arquidiócesis de Valencia</u>	Diác. Pepe Rodilla	irodilla@ono.com
<u>Diócesis de Bilbao</u>	Diác. Gonzalo Eguía	gonzaloeguiac@hotmail.com
<u>Diócesis de Cadiz-Ceuta</u>	<u>Diác. Lucio Victorino Osta</u>	leocalre@telefonica.net
<u>Diócesis de Coria-Caceres</u>	Diác. José Ignacio Urquijo	urkival@hotmail.com
<u>Diócesis de Huelva</u>	Diác. Juan Romero	jromerocerro@gmail.com
<u>Diócesis de Jerez de la Frontera</u>	<u>Diác. Felipe Bononato</u>	felipebononato@hotmail.com
<u>Diócesis de Málaga</u>	<u>Diác. Francisco Clemente</u>	francisco.clemente@diocesismalaga.es
<u>Diócesis de Orihuela-Alicante</u>	<u>Diác. Manuel Cosme</u>	manuelcosme@terra.com
<u>Diócesis de Palencia</u>	<u>Diác. Ton Broekman</u>	tbroekman_xz@ono.com

<u>Diócesis de Plasencia</u>	Diác. José Ignacio Urquijo	urkival@hotmail.com
<u>Diócesis de Segorbe-Castellón</u>	Diác. Pasqual Andrés	pasaqui7@hotmail.com
<u>Diócesis de Vitoria</u>	Diác. Fidel Molina	fidelmolinaortega@gmail.com

En Portugal

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
Archidiócesis de Oporto	Diác. Joaquim Armindo Diác. Mario Henrique Santos	jaarmindo@gmail.com mh-pds@hotmail.com
Diocese de Guarda	Diác. Manuel neves	neves.manuel.c.m@gmail.com

En Puerto Rico

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
Diócesis de Caguas	Diác. José Manuel García-García	josemangar@gmail.com

En República Dominicana

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
- Arquidiócesis de Santo Domingo	Diác. Juan González Brito	juang@codetel.net.do
- San Pedro de Macoris	Diác. Fabio Serrats	Diacserrats23@hotmail.com

➤ Forma de suscribirse al Informativo

Para suscribirse gratuitamente, para solicitar cambios de direcciones electrónicas o para cancelar suscripciones, diríjase a la Web, apartado **Suscribirse**:
<http://serviren.info/index.php/suscribirse>

➤ Responsabilidad de las informaciones del Informativo

El Equipo de Coordinación y Redacción asegura que la información publicada en este informativo respeta la doctrina de la Iglesia Católica en materia de fe y costumbres.

La responsabilidad del contenido de cada uno de los artículos publicados es únicamente de quien lo firma, el Equipo de Coordinación y Redacción no se hace responsable de los mismos.

➤ **Para contactar con *SERVIR EN LAS PERIFERIAS* o enviar informaciones**

Ud. puede remitirnos noticias, propuestas, comentarios, consultas de interés diaconal a cualquiera de las direcciones a través del apartado de la Web, apartado **Contactar**: <http://serviren.info/index.php/contactar>.

Si vive en un país que tiene corresponsal nacional, o incluso si tiene corresponsal diocesano, puede ponerse en contacto con él a través del email señalado más arriba.

➤ **Reproducción de la información**

Las noticias de este servicio pueden ser reproducidas parcial o totalmente, citando la fuente. Los datos que usted proporcione no se utilizarán bajo ninguna circunstancia con otro fin. En ningún caso serán cedidos a terceros.